



¿QUÉ ES LO QUE SOMOS!



*
Mirada
exploratoria-descriptiva
sobre identidades étnico-polí-
ticas a partir de la elección
simbólica de Barack Obama
realizada en Puerto
Tejada, Cauca.
*

MONOGRAFÍA DE GRADO

Carlos Andrés Mezú Cerón * Paola Andrea Ocampo Rengifo

¡QUÉ ES LO QUE SOMOS!

**MIRADA EXPLORATORIA-DESCRIPTIVA SOBRE IDENTIDADES ÉTNICO-
POLÍTICAS A PARTIR DE LA ELECCIÓN SIMBÓLICA DE BARACK OBAMA
EN EL MUNICIPIO DE PUERTO TEJADA, CAUCA**

**CARLOS ANDRÉS MEZÚ CERÓN
PAOLA ANDREA OCAMPO RENGIFO**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO**

CALI

2013

¡QUÉ ES LO QUE SOMOS!

**MIRADA EXPLORATORIA-DESCRIPTIVA SOBRE IDENTIDADES ÉTNICO-
POLÍTICAS A PARTIR DE LA ELECCIÓN SIMBÓLICA DE BARACK OBAMA
EN EL MUNICIPIO DE PUERTO TEJADA, CAUCA.**

**Monografía de grado
Presentada como requisito para optar al título de
Trabajador y Trabajadora Social**

**CARLOS ANDRÉS MEZÚ CERÓN
PAOLA ANDREA OCAMPO RENGIFO**

**Directora de Monografía
Claudia Galeano
Socióloga**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
CALI
2013**

DEDICATORIA

A nuestro amado hijo por tú paciencia y permitirnos esas ausencias por varios instantes de tú vida mientras transitábamos por el mundo académico y universitario.

Claudia Galeano, no sólo aprendimos experiencias en lo académico, las enseñanzas en lo personal fueron enormes, por ello, nuestra admiración y respeto.

A todos nuestros familiares, especialmente nuestras madres, mis hermanas y hermano, por todo su apoyo durante los momentos más críticos, no nos dejaron desfallecer.

AGRADECIMIENTOS

Cordial reconocimiento para la población del Municipio de Puerto Tejada Cauca, por su acogida y amable atención, permitiéndonos irrumpir en la cotidianidad de sus entornos, otorgándonos un espacio de su valioso tiempo para acceder a los propósitos metodológicos de este proceso investigativo de tipo académico. Especialmente, Alonso Lozano, igualmente para Néstor Cambindo, Néstor Zapata, el profesor Luis Guillermo Ramos, Ricardo Castillo, Médico Wilson Zapata, la profesora Lesdy Mancilla y Héctor León Mina y Raúl Chará, quienes afectuosamente decidieron participar de este proceso tan valioso en nuestra formación académica.

A las Docentes Paula Andrea Velásquez y Lady Betancourt quienes acertadamente nos guiaron durante los procesos de creación del proyecto de grado, permitiendo que no desistiéramos de la temática. Al igual que los compañeros y amigos que de alguna forma aportaron a este logro.

A la talentosa artista, Daniela Arenas, por tu disposición y tiempo para la creación de todo lo relacionado con ilustraciones y diagramación, tus pinceladas dotaron de arte este informe.

Amado compañero de vida, te agradezco tu compañía, apoyo incondicional durante todo el transcurso de este proceso académico, logramos fusionar ser una pareja no sólo afectiva, sino también académica.

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I	12
ESTO ES DICIENDO Y HACIENDO	12
1. 1. PRECISIONES GENERALES EN LO METODOLÓGICO:	12
1.2. PUERTO TEJADA AL DESNUDO: EL CONTEXTO	23
1.3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	29
1.3.1. REFLEXIONES DE LA EXPERIENCIA METODOLÓGICA EN EL CAMPO	33
CAPÍTULO II	36
TRAVESÍAS: ENTRE IDENTIDADES, LO ÉTNICO-POLÍTICO Y LO TERRITORIAL	36
2. CONSIDERACIONES TEÓRICOS-CONCEPTUALES	36
CAPÍTULO III.....	60
3.1. PROCESO SIMBÓLICO, PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ACCIÓN COLECTIVA	60
Eso Diferencia a Puerto Tejada con Otros Negros de Colombia	60
3.2. IDENTIDAD ÉTNICO-POLÍTICA Y TERRITORIAL.	85
¡Nosotros Sí Podemos!	85
3.3. IDENTIDAD URBANA Y DE RESISTENCIA.....	103
Soy Nativa y Me Siento Orgullosa de Ser Hija de Puerto Tejada.....	103
4. CONSIDERACIONES FINALES	119
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	122
5.1. WEBGRAFÍA.....	129
ANEXOS.....	135
1. Relato Informante.....	135
2. Guías técnicas recolección de datos, entrevistas	138

INTRODUCCIÓN

Este informe contiene de forma organizada los resultados de un proceso de investigación académica de corte cualitativo, realizado por dos estudiantes para optar al título profesional en Trabajo Social de la Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. Siendo este un país, con más de 10 millones de afrocolombianos, lo condensado en este informe significa una pretensión disciplinar para Trabajo Social; desde la profesión nos vemos conminados a implementar ejercicios académicos como el presentado aquí, donde se reconozcan adecuadamente las potencialidades y los aportes que ese capital étnico “afro” puede ofrecer al proceso de construcción de una Nación. Encontrarán algunas consideraciones que describen la forma como surge la idea del ejercicio investigativo y su conexión con Trabajo Social, luego aparece consignado el rastreo bibliográfico sobre estudios que han abordado esta temática, seguido por la presentación de algunos rasgos históricos, políticos, económicos, demográficos y sociales que caracterizan el contexto donde se dio la indagación.

Posteriormente, se plantea la metodología abordada durante el proceso investigativo y una reflexión sobre el significado, los aciertos y traspies de la experiencia vivida, además se exponen algunas precisiones conceptuales que permitieron la triangulación del dato, la referencia teórica y la interpretación de los investigadores. Se presentan así, los análisis sobre el proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama llevado a cabo en el municipio de Puerto Tejada Cauca; la posible configuración de la identidad étnico-política y territorial de los participantes en relación con el proceso simbólico de Barack. Seguidamente se esboza el análisis de los conceptos emergentes en el transcurso mismo de la investigación, finalizando este informe con las consideraciones finales que agrupan conclusiones analíticas, reflexiones y recomendaciones, y por último con la bibliografía, webgrafía consultadas y anexos de lectura opcional. Así pues, esperamos que ustedes lectores (as) puedan acercarse a la realidad del municipio de Puerto Tejada, y logren evidenciar la riqueza que tiene en el tema de identidades étnico-políticas y territoriales.





*
LÍNEAS DE UN TERRITORIO DE NEGROS
*



Presenta la noticia con el siguiente titular: la mayor población de origen africano de Colombia vive en Puerto Tejada, al norte del Departamento del Cauca, allí están felices porque creen que un afroamericano va ser presidente de U.S.A., y votaron por él, simbólicamente:



Con este titular, el periodista Yezid Baquero hace el preámbulo: La decisión es casi unánime, le preguntó a los Portejadeños: Bara Obama (Sic)



Bara Obama (Sic)



Bara Obama (Sic)



Periodista: Aunque en Puerto Tejada Cauca, los votos no cuentan, los habitantes de ese lugar, también hicieron unas elecciones para demostrar que la gente de su raza, apoya al primer candidato negro a la presidencia de los U.S.A.



Jerson Ocoró, votante: representa como esa recompensa, que el destino nos ha puesto a nosotros para que él nos represente.

¹ Transcripción adaptada para el informe del vídeo original Noticias Uno (Noviembre, 4, 2008)



Periodista: Hicieron la fila, sistematizaron el recaudo y hasta tenían su propio tarjetón.



Mario Mercado Organizador: Con la llegada de Barack Obama, sí se logra, haya, se creen nuevos referentes simbólicos sobre todo, para estas poblaciones afros, indígenas, etc., que han estado marginadas.



Periodista: Hoy fue un día de urnas y de fiesta... Al final un escrutinio determinó lo que ya se presagiaba.



Yemenita Mina, votante: en el sector rural por McCain 3 votos, por Barack Obama 500 votos; en la parte urbana, por McCain 15 votos, por Barack Obama 1000 votos.



Periodista: en la pequeña población la satisfacción de demostrar que esa raza negra, para muchos maltratada, en el candidato presidencial americano...



Está totalmente representado.

Periodista: Yezid Baquero, (Noviembre, 4 del 2008).

CAPÍTULO I

ESTO ES DICIENDO Y HACIENDO

1. 1. PRECISIONES GENERALES EN LO METODOLÓGICO:

En ese momento histórico se plantea no solo desechar los métodos tradicionales, sino tratar de estructurar un método y una metodología que permitan abordar la intervención social bajo nuevos referentes teóricos y metodológicos. Víctor Mario Estrada.

En las siguientes líneas se presentan los apuntes de una investigación cualitativa y de modalidad exploratoria-descriptiva sobre identidades étnico-políticas y territoriales en el Municipio de Puerto Tejada, Cauca, la cual surgió en el año 2010, durante el proceso académico de la asignatura estrategias de investigación, espacio que significó el preámbulo de indagación para un cuestionamiento personal, desencadenado por un hecho sucedido en dos municipios de Colombia², lugares donde se “celebró” con regocijo la elección del Presidente de los U.S.A.³ Barack Obama.

Luego durante el año 2011, en la asignatura diseño etnográfico, esta intención investigativa se perfiló como un posible proyecto de grado, convirtiéndose en el arduo camino de exploración de aquel proceso simbólico⁴ dado en Puerto Tejada, pues se pretendía comprender cómo las identidades étnico-políticas y territoriales se habían configurado en los habitantes de este municipio, a partir de su participación en este proceso simbólico en torno al Presidente Obama. Se construyó un minucioso ejercicio de exploración que permitiera la aplicación de metodologías y aprendizajes transitados como estudiantes de pregrado, con el cual se fortaleció esta investigación como una propuesta alternativa, en los estudios afros, pues se intentó tomar distancia con la tendencia a la “pacificación y racialización”⁵, en las investigaciones de esta temática.

²Turbaco, Bolívar y Puerto Tejada, Cauca fueron las poblaciones que durante el periodo del 2008 y 2009, celebraron la elección y posesión del presidente Obama. Puerto Tejada celebró en el año 2012 la reelección del Presidente Norteamericano

³Sigla oficial en inglés: United States of America; Estados Unidos de América, que en adelante acompañara este informe.

⁴Proceso es un conjunto de actividades o eventos (coordinados u organizados) que se realizan o suceden (alternativa o simultáneamente) bajo ciertas circunstancias con un fin determinado (García, 1999). Por lo tanto el conjunto de eventos simbólicos en torno a Barack Obama se dio en tres momentos, secuenciales: elecciones simbólicas, caravana alegórica y posesión simbólica, por lo tanto este concepto que se reiterara a lo largo de este informe.

⁵Concentración de estudios en la región pacífica, con una tendencia de homogenización y alineación del resto de la población afro (de las zonas urbanas y no pacíficas), y tendencia de estudios racial y étnico.

Partiendo de la formulación de la pregunta ¿Cómo se dio el proceso simbólico que giró en torno al Presidente de los Estados Unidos de América, Barack Obama en el municipio de Puerto Tejada Cauca, y cómo este proceso simbólico incidió en la configuración de una identidad étnico-política y territorial de sus participantes?, se postuló el direccionamiento tanto epistemológico como metodológico de este proyecto investigativo desde la perspectiva del interaccionismo simbólico.

Se fijaron los siguientes objetivos generales y específicos, los cuales ofrecieron la delimitación y orientación de nuestro objeto de investigación, estableciendo como objetivos generales: **1.** *Analizar el proceso simbólico que giró en torno al Presidente de los Estados Unidos de América, Barack Obama llevado a cabo en el municipio de Puerto Tejada Cauca.* **2.** *Comprender la incidencia de este proceso simbólico en la configuración de una identidad étnico-política y territorial de sus participantes.*

En consecuencia, se establecieron los siguientes objetivos específicos, que al mismo tiempo fueron categorías deductivas durante la etapa de análisis e interpretación de los datos: **1.** *Describir la participación en el proceso simbólico que giró en torno al Presidente de los Estados Unidos de América Barack Obama en el municipio de Puerto Tejada, Cauca.* **2.** *Identificar los significados que para los habitantes del Municipio de Puerto Tejada Cauca, tuvo la realización del proceso simbólico que giró en torno al presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama.* **3.** *Identificar la relación del proceso simbólico en torno a Barack Obama que se dio en el Municipio de Puerto Tejada con la configuración de una identidad étnico-política de sus participantes.* **4.** *Determinar los factores que inciden en la configuración de una identidad territorial en estos habitantes de Puerto Tejada a partir de su participación en el proceso simbólico de Barak Obama dado en el municipio.*

Cabe anotar que a nivel disciplinar, se pretendió abrir una puerta desde Trabajo Social, en cuanto al abordaje del estudio de lo afrocolombiano; desde una postura reflexiva que explore las potencialidades de esta comunidad Nortecaucana, dejando sobre la mesa la inquietud de asumir este trabajo investigativo como una posible estrategia de intervención, “*en tanto que, la intervención en lo social, es ante todo una*



construcción social, que debe abordar y comprender la dinámica de los procesos sociales en curso, con el fin de formular las respectivas estrategias de acción social.” (Estrada, 2011:18)

De esta manera, se piensa en la posibilidad en que los hallazgos de este ejercicio académico, aporten elementos teórico-metodológicos que contribuyan a la resignificación de lo metodológico en el estudio de lo étnico (afro) y la reconfiguración del sentido reflexivo de nuestra profesión que permita la construcción de un objeto de estudio a nivel disciplinar, señalando en la “*metáfora del campo de fuerzas [...] una herramienta potente que permite visibilizar lo “invisible” de nuestra práctica*” (Bermúdez, 2011:11).

A continuación se expone entonces, en primer orden, la síntesis de trabajos académicos que han abordado la temática de identidad étnica afro; segundo, una caracterización contextual de este espacio territorializado⁶, luego, la descripción acerca de las metodologías utilizadas en este ejercicio académico, finalmente apuntes reflexivos sobre el abordaje del campo y transcurso de la investigación.

En concordancia con lo anterior, partiendo de una revisión sobre estudios afros, se identificó una marcada centralidad en la región pacífico, territorios rurales, y poco en el ámbito urbano; en esta medida, se señalan dos grandes ejes temáticos en esta línea de investigación: a) Perspectivas teóricas-metodológicas sobre la etnicidad; b) Recopilación, análisis de procesos colectivos en las regiones afros a partir de la pre/post Constitución de 1991 y la Ley 70/1993. Claro está, que a cada una de estas líneas temáticas subyacen profundizaciones en cuanto a recopilación histórica de la población afro; acciones colectivas (organizaciones comunitarias y movimientos sociales); discriminación racial, reparación simbólica, titulaciones colectivas de territorios, migraciones y desplazamientos forzados en ciudades receptoras. Del mismo modo, son variados los métodos de abordaje utilizados en estos estudios, tales como: etnográficos, exploratorios, descriptivos, cuali-cuantitativos, cuantitativos, asumidos desde distintas disciplinas⁷ de las Ciencias Humanas y Económicas.

⁶ Para Monet un espacio es territorializado por un actor geográfico, o sea una entidad definida por su acción en/sobre el espacio. Por ello, la territorialización es el proceso de identificación, definición y producción de un espacio como territorio por un actor geográfico (1999:1).

⁷ Antropología, Sociología, Estudios Políticos, Trabajo Social, Literatura, Psicología, entre otros.



Intentando ser consecuentes con la intención de la investigación se revisaron distintas publicaciones de carácter internacional, nacional y local, en las modalidades: libros, artículos, ponencias para seminarios y congresos, agrupadas en un período que va de 1994 hasta el 2010, lapso en el cual se evidencia un avance en la visibilidad del afro a nivel nacional e internacional; para el caso Colombiano, con la Ley 70/1993 y la vivencia de un espacio declarado pluriétnico y multicultural, a partir de la Constitución de 1991. En este orden, de carácter internacional, se encontró una amplia variedad de estudios afros en la Región Pacífica y en Antioquia, en menor proporción en las regiones del Valle del Cauca y Norte del cauca.

En los estudios enfocados en la región del Norte del Cauca, específicamente Puerto Tejada, se encontró estudios de carácter internacional, como el del francés Aprile Gniset (1994), urbanista y profesional en artes plásticas, quien se preguntó sobre cómo eran las condiciones de hábitat y de vivienda de esta población Nortecaucana durante el período de 1990-1991⁸; se resalta de sus hallazgos, cómo la historia de Puerto Tejada es el reflejo de la tradición del país, marcada por la tierra y las luchas sociales entorno a su apropiación, al igual, que los procesos sociales de urbanización de este territorio: *“latifundistas mestizos propietarios legales de la tierra y el campesinado de colonos negros que las cultivan bajo la figura de posesión, mejora, indivisos, comuneros”*(Ibíd:213).

Es importante señalar un estudio que no está contemplado en el sesgo histórico⁹ de esta revisión, sin embargo, sus hallazgos fueron conectores teóricos para la caracterización histórica de este municipio. El antropólogo australiano Michael Taussig, (1975) en su libro *Esclavitud y Libertad en el Valle del Rio Cauca*, cuyo seudónimo fue el de Mateo Mina¹⁰, da cuenta de la historia de un pueblo, que ha tratado de relatarla desde las voces de la gente involucrada: con sus ideas, recuerdos y sentimientos. Entre sus hallazgos, resaltamos la descripción del proceso de

⁸ En su libro: Los Pueblos Negros Caucanos y la Fundación de Puerto Tejada, ensayo ganador del concurso organizado por la Gobernación del Valle del Cauca, (según ordenanza 034 de agosto 9 de 1993).

⁹ Delimitado por el período 1994-2010.

¹⁰ El 23 de noviembre del 2011 en la Facultad de Derecho y Centro de Investigaciones Jurídicas de la Universidad de los Andes, se realizó el relanzamiento del libro “Esclavitud y Libertad en el Valle del Río Cauca”, que explica básicamente cómo los hijos de los ex esclavos pasaron de prósperos campesinos a ser jornaleros de los complejos agroindustriales de la caña de azúcar.

articulación de los habitantes de Puerto Tejada a formas de resistencia ante los combates de familias adineradas de la ciudad de Popayán.

De la publicación del antropólogo inglés Peter Wade (1996), una descripción cronológica e histórica que aborda la identidad del “afro” en Colombia¹¹; se resaltan de sus hallazgos, en concordancia con esta investigación, tres momentos históricos de la formación de identidad del negro o afrocolombiano:

Primer momento la época colonial y gran parte de la republicana, donde el afro tuvo una tenue existencia oficial –a diferencia de la esclava,-debida a la ideología de la democracia racial¹² y al “blanqueamiento”¹³. Segundo momento, el surgimiento de los movimientos que reivindican la cultura y la identidad negra, bajo la figura del cimarrón¹⁴ como símbolo de resistencia y por último, la reforma constitucional y establecimiento de un diálogo entre los movimientos negros -existentes y nuevos- y el Estado (Ibíd:283).

Igualmente, se hace pertinente destacar de Wade (1997) en su libro *Gente Negra Nación Mestiza*, estudio etnográfico de la región pacífica, Chocó y Antioquia, la reflexión sobre cómo el estudio del afro en Colombia no ha alcanzado el nivel relativo al estudio etnohistórico y antropológico de las poblaciones indígenas, lo cual evidencia cómo se ha caracterizado al negro en términos de clase más que de raza.

Por otra parte, la antropóloga Anne-Marie Losonczy en el capítulo: *Memorias e identidad: los negros-colombianos del Chocó*¹⁵ (1999), plantea en sus hallazgos aspectos reflexivos acerca de la relación específica del pasado y la memoria con África en la construcción identitaria de los negros-colombianos; en sintonía con esta investigación se reconoce cómo en el proceso identitario, la relación en torno a los ancestros de África, semántica del negro y la memoria histórica permitió la

¹¹ Esta publicación titulada: Identidad y Etnicidad esta consignada en: Arturo Escobar y Álvaro Pedrosa compiladores, (1996) Pacífico ¿Desarrollo o diversidad?

¹² Históricamente se referencian procesos de discriminación, segregación y violencia racial que han estado arraigadas en el ordenamiento social, se conoce como “mito de la democracia racial latinoamericana”. Ampliación en: León (1995) Afroamericanos: Buscando raíces, afirmando identidad”, serie Aportes para el Debate No. 4.

¹³ El “blanqueamiento” puede ser considerado un conjunto de normas, actitudes y valores blancos que las personas negras y/o sus grupos más próximos incorporan para atender la demanda concreta y simbólica de asemejarse a un modelo blanco y a partir de ahí construir una identidad racial positiva.

¹⁴ Movimiento de lucha africana en contra de la esclavitud y por la libertad, los cimarrones fueron africanos que se rebelizaron contra los españoles reclamando justicia y conquistando su libertad. Eran las personas africanas que conquistaban su libertad huyendo armadas a las montañas y lugares de difícil acceso donde construyeron fortalezas llamadas palenques, territorio de libertad y nuevas sociedades donde los africanos, de diversas culturas unieron sus valores y tecnologías africanas junto a lo aprendido en esclavitud para reconstruir su africanidad.

¹⁵ En el libro de Camacho Juana; Restrepo Eduardo, editores (1999) De montes, ríos y ciudades: territorios e identidades de la gente negra en Colombia.



compresión del significado y las razones que emergieron en los habitantes del municipio de Puerto Tejada, para la realización de este proceso simbólico.

De acuerdo con los estudios de la geógrafa Odile Hoffmann (1999) en sus investigaciones sobre dinámicas políticas y procesos identitarios étnicos de los grupos locales en Colombia, en el capítulo titulado: *Territorialidades y alianzas: construcción y activación de espacios locales en el Pacífico*¹⁶, se destaca en clave con esta investigación, cómo el territorio es un espacio simbólico que permite la formación de actores sociales y espacios políticos en consejos comunitarios, -PCN- procesos comunitarios de las comunidades negras.

La autora Oslender (2001) en la ponencia¹⁷ titulada: *Del territorio étnico a la ciudad, las expresiones de identidad negra en Colombia, principios del siglo XXI*, propone un debate sobre la perspectiva del espacio (territorio): “*que privilegie el espacio como punto de encuentro, a la vez, expresión de estas relaciones*” (Ibíd: 56), se destaca, el llamado de la autora acerca de las investigaciones sobre territorio y lo étnico, las cuales deben direccionarse hacia las redes territorializadas¹⁸; así esta geógrafa abre una perspectiva teórico-metodológica para el estudio de la identidad afro en contextos urbanos, lo cual se encuentra en línea con el propósito de este proyecto investigativo.

Cabe anotar, que en otro estudio de Hoffmann, (2002): coeditora del libro: *Trayectorias sociales identitarias*, explicita como el territorio y la territorialidad son conflicto en las comunidades negras del pacífico, este estudio parte del período en el cual se establece el artículo transitorio 55 de la constitución de 1991, del cual concluye:

La asociación identidad-territorio funcionó como herramienta política eficaz en un primer momento, en caso de las comunidades rurales del pacífico, para proteger grupos particularmente expuestos a los apetitos territoriales de agentes externos, sean privados o institucionales, pero se vuelve contraproducente si impone lógicas geográficas (dos territorios no pueden sobreponerse) a realidades sociales y culturales mucho más complejas y

¹⁶ Ibíd.

¹⁷ Hoffman participó en el II Seminario Internacional sobre Territorio y Cultura, Territorios de conflictos y cambios socioculturales (23-27 de Octubre, 2001) en la Universidad de Caldas, Manizales.

¹⁸ Por donde circulan la información cultural, la innovación a la vez que la “tradición” (Ibíd., p.61).

fluctuantes (puedo ser negra en mi pueblo y no reivindicarme como tal en la ciudad, o al revés); si se confunde territorio y territorialidad (Ibíd:365).

En el capítulo: *Nombrar y calificar: identidad, alteridad y mestizaje*¹⁹(2002) los antropólogos Losonczy; Peter Wade; Michel Agier; la socióloga Elizabeth Cunin; y Victorien Lavon, destacan como eje central de sus hallazgos, la configuración de identidades híbridas en los afrocolombianos de la región caribe, siendo a la vez, un factor para la identificación y el reconocimiento afro (descendencia africana). Esto sucede sólo cuando un colectivo tiene un reconocimiento de aquellas particularidades de ser afrodescendiente; en este proceso es que se detecta la variabilidad a la adaptación de ese legado africano según los diferentes territorios, rurales y/o urbanos.

De igual modo, Oslender (2008) geógrafo inglés, en su estudio sobre movimientos sociales y espacio, describe el proceso de comunidades negras (PCN) que se da en la tercera Asamblea Nacional de Comunidades Negras en el año 1993, Puerto Tejada, y su aporte en la construcción del documento transitorio para la actual ley 70 /1993, en sus hallazgos se sintetizan los cinco principios estratégicos del PCN, que a su vez se convirtió en un movimiento étnico territorial: 1) reafirmación de su identidad y el derecho a ser negro, 2) el derecho al territorio y a un espacio para ser 3) la autonomía, vista como el derecho al ejercicio de la identidad, 4) la construcción de una perspectiva de futuro autónoma y 5) una declaración de solidaridad.

Ulrich Oslender (2008), en el estudio sobre construcción del espacio, identidad y movimiento social²⁰, dentro de sus hallazgos refiere: cómo el pacífico siendo territorio, funciona como marco de adaptación de formas de organización y formas de movilización propia, tales como los consejos comunitarios. Así mismo, de este autor, se extrae la observación sobre el estudio del territorio como concepto abstracto enmarcado en un discurso legal, pero casi nunca como un lugar fundamental a partir del cual se estructuran, organizan y conforman los movimientos sociales.

¹⁹ Hoffman; Mosquera; Pardo Editores (2006) del libro: Trayectorias sociales identitarias.

²⁰ Coautor con Restrepo Eduardo (2008) del libro: Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano: un giro en el estudio geográfico de los movimientos sociales.



Estos antecedentes fueron de utilidad para este ejercicio de investigación, pues se encontraron propuestas de tipo metodológica en las distintas disciplinas que asumieron esta línea temática, en especial, la teorización de las construcciones identitarias étnicas y territoriales, debido a la inclusión de la memoria colectiva²¹ como método de construcción de la identidad étnica en contextos determinados, la diferencia en la identidad del negro rural y el negro urbano, siendo un punto de quiebre para este análisis. Así mismo, cabe mencionar cómo se ratificó al Municipio de Puerto Tejada como espacio político y de construcción identitaria desde un plano étnico.

En segundo orden, en los estudios nacionales se destacan los aportes de los compiladores Arturo Escobar y Álvaro Pedroza, (1996), en *¿Pacífico y desarrollo?* investigación en la línea clásica de los estudios étnicos, estudio sobre los movimientos sociales del pacífico y su diagnóstico cultural de los discursos y prácticas de los principales actores vinculados a estos procesos de resignificación de la región pacífica. Dentro de sus hallazgos se señala cómo las representaciones, opiniones encontradas, pugnas culturales, luchas por el control social y económico que definen al pacífico, están marcadas por procesos de discriminación racial.

No obstante, los antropólogos Juana Camacho y Eduardo Restrepo (1999), editores del libro: *De montes Ríos y Ciudades: Territorios e identidad de la gente negra en Colombia*, describen los ejes de construcción de territorio e identidad de las poblaciones negras del país, en su primer capítulo están los hallazgos en contextos rurales del pacífico y en la segunda parte, se referencian a las poblaciones negras en contextos urbanos, dentro de la perspectiva de migrantes y ciudades receptoras. De lo anterior, se destacan los hallazgos de Fernando Urrea y Teodora Hurtado (1999), quienes realizan un análisis sobre las transformaciones sociales de Puerto Tejada, mostrando las contradicciones en cuanto a etiología, los actores y las implicaciones del paso de un proceso rural a urbano dentro de este municipio. Lo cual evidenció cómo, a través de relecturas del pasado en voces propias de los habitantes, se encuentra un territorio poseedor de memoria colectiva.

²¹ Memoria colectiva es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo puede legar a un individuo o a un grupo de individuos. (Betancourt, 1999:18).



Hasta el momento, estos estudios afrocolombianos evidencian una matizada tendencia de los autores internacionales y nacionales, a la racialización²² en esta medida los procesos colectivos generados a partir del ley 70/1993, en las localidades pacífica en primera medida y luego Caribe, fortalecieron la construcción de una identidad colectiva como afrodescendientes coexistiendo en un contexto de discriminación racial.

Igualmente la Trabajadora Social Claudia Mosquera y el antropólogo Mauricio Pardo (2002) editores del libro *Las Trayectorias Sociales e Identitarias*, recopilación histórica del proceso de la esclavitud en las regiones pacífico y caribe, desde la perspectiva rural y urbana, manifiestan cómo los procesos colectivos y reivindicatorios de los afros tienen relación con la discriminación racial, donde la identidad étnica tiene que ver con el reconocimiento de sus antepasados africanos; además se hacen reflexiones en cuanto a la deuda simbólica por los años de esclavitud, y las posibles reparaciones que se han producido en ciertos espacios, que terminan siendo procesos muy hegemónicos, para el caso de la Ley 70/1993.

En otra perspectiva en estudios Nortecaucanos, los sociólogos y autores Luis Carlos Castillo, Álvaro Guzmán, Jorge Hernández, Mario Luna y Fernando Urrea²³ (2010) desarrollaron una investigación sobre los municipios del Norte del Cauca y sur del Valle; pensándose estos territorios como una región, pues en su hallazgos encontraron que los procesos de formación socio-histórica de estas regiones, tiene en común, rasgos particulares en la identificación étnico y territorial, la lucha por la tierra de estos pobladores, siendo este el punto de flexión para la gestación de acciones colectivas.

Dentro del tercer nivel de esta revisión de estudios académicos, a nivel local, específicamente en las monografías de pregrado, para optar por el título de Licenciada en Ciencias Sociales de la Universidad del Valle, encontramos a María Elena Reyes (1995) con *Un Estudio Sociológico sobre Movimientos Sociales en el Norte del Cauca, Puerto Tejada 1991*, que constituye una descripción tanto de los

²² Óp. Op.cit, p.10.

²³ Autores del Libro Etnicidad, Acción Colectiva y Resistencia: el norte del Cauca y sur del Valle a comienzos del siglo XXI, Universidad del Valle.



actores sociales que protagonizaron el movimiento popular en Puerto Tejada en 1991, señala algunas condiciones socio-políticas que han permitido que en estas zonas, con características sociales y económicas particulares, se presenten movimientos populares.

En esta misma línea, en la Tesis de Especialización en la Enseñanza de las Ciencias Sociales de la Universidad del Valle, Historia de Colombia, de la autora, Belálcazar Martha (1996), titulada *Monte Oscuro Hoy Puerto Tejada*, estudio descriptivo, que mostró cómo una población negra, inicialmente esclava logra cohabitar con Manigua²⁴, y hacer de ella, el inicio de su libertad.

En cuanto a las monografías para optar por el título de Trabajador y Trabajadora social de la Universidad del Valle, se destacan dos autores: María del Rosario Mina Rojas (1990), estudio etnográfico titulado: *Concepto de Identidad Étnico-cultural del Negro Nortecaucano* y Carlos Alberto Valderrama (2008) *Construyendo Identidad Étnica Afrourbana: Etnografía de las Dinámicas Organizativas en los Procesos de Construcción de Identidad Étnica Afrocolombiana en Cali*.

En la monografía de Mina (1990), se extrae de sus hallazgos, la reconstrucción del concepto de autoimagen del negro Nortecaucano, como una forma de expresión de la identidad étnico-cultural de la población negra del país; la autora concluye que la única identidad que puede ser construida por afrocolombianos urbanos, es aquella identidad sustentada en la discriminación racial, dado que el contacto con los centros urbanos elimina y borra todas aquellas prácticas culturales, debido a la pérdida de un referente (imagen) que reivindique y dé valor a ser negro. Perspectiva de la cual nos distanciamos, puesto que reconocemos en este espacio del Norte del Cauca una alternativa de estudio sobre identidad étnico-política y territorial, diferenciada de esta línea de estudio convencional.

Por el lado de Valderrama (2008), se destaca su investigación de tipo etnográfica, con hallazgos que evidencian como las identidades étnicas afrocolombianas, no hacen alusión únicamente a la noción de identidad oficial propuesta en la Ley 70 de 1993, ni

²⁴ Terreno cubierto de maleza



a la mirada ruralizada o racializada de la misma, sino a la noción de identidad étnica construida por las organizaciones sociales afrocolombianas desde los diferentes referentes dispuestos en la estructura social de la ciudad de Cali, referentes sociales, culturales y simbólicos que circulan en la sociedad caleña y que adquieren sentido de propiedad étnica para los sujetos sociales afrocolombianos. Lo anterior permite ampliar la mirada acerca de los estudios étnicos, pues se exploran avances en estos, sin embargo con tendencia sesgada en organizaciones comunitarias o de base.

En síntesis, se encontró que en los estudios referenciados, la tendencia es relacionar lo “afro” con el racismo y sus connotaciones, por ello, hallamos que estos estudios son más el diagnóstico de una problemática, y es así como el punto de ruptura de este proyecto de investigación, le apuntó a la comprensión y exploración de las potencialidades de esta comunidad Nortecaucana, así como a la configuración de una identidad étnico-política y territorial, siendo este último, un elemento que separa esta investigación de tendencias anteriormente nombradas.

Finalmente, la revisión de los estudios referenciados, permitió recrear la antesala de Puerto Tejada, como municipio de rasgos particulares, que cuenta con un colectivo históricamente étnico, dinamizador de su población; también, se comprendió cómo este espacio paulatinamente se expandió y se transformó de área rural a una ciudad, influenciada enormemente por el monocultivo de la caña de azúcar²⁵, hecho por el cual, surgió en la región un fuerte proletariado en torno a este producto, ocasionando la pérdida de la finca tradicional y del campesinado, por ende el detrimento del orden económico y de sus tradiciones. Si bien es cierto que las pérdidas económicas y simbólicas son costosas, la riqueza de este municipio está contenida en la memoria histórica y territorialidad de sus pobladores, lo cual ha permitido la permanencia de ese carácter étnico en aquellos procesos de transformación socio-histórica (posmoderna), así como la convivencia en lo pluriétnico (afros, mestizos e indígenas), característica demográfica en esta región del Cauca, hallazgos que nos permitieron ampliar la mirada contextual e histórica de este municipio, en la puesta en escena de esta investigación.

²⁵ Aprile-Ginset (1994) referencia las transformaciones socioeconómicas de la región Nortecaucana, hacia los años 50's y 60's con la modernización del sistema vial interregional y el desarrollo de la economía agroindustrial cañera.



1.2. PUERTO TEJADA AL DESNUDO: EL CONTEXTO

El norte del Cauca es una región ubicada en el valle interandino que comprende las tierras, laderas y planas de los municipios de Buenos aires, Caldono, Caloto, Toribío, Corinto, Miranda, Padilla, Puerto Tejada²⁶ y Santander de Quilichao. Estas tierras tradicionalmente han sido ocupadas por comunidades negras que han convivido con las haciendas ganaderas y azucareras, a partir de la abolición de la esclavitud²⁷; con la demanda de tierras para la explotación agrícola se inició el nuevo destierro de estos pobladores hasta destruir la base de su economía y llevarlos al empobrecimiento (Carabalí, 2007). Tenemos entonces pobladores Nortecaucanos, que surgieron de antiguos palenques y organizaciones de cimarrones, provenientes del periodo colonial y primeras décadas del republicano:

Los registros históricos demuestran que entre los siglos XVIII y XIX, la población indígena es diezmada de la zona plana del norte del Cauca, siendo sustituida progresivamente por población negra, que llegó en calidad de mano de obra, finalizando el siglo XVIII, se consolidan como campesinos y libres (Aprile-gnisset, citado por Barbay, 2004:361).

De la pugna histórica por la tierra, es como nace Puerto Tejada, fundada en el año 1897, y se da gracias a dos grandes intereses que mezclaban concepciones ideológicas y económicas, uno el de los latifundistas por disminuir la presión de los colonos campesinos sobre sus tierras, pues la dispersión de pobladores al lado de los ríos Palo, La Paila y Guengue los hacía incontrolables, y dos, estaba la necesidad de los colonos de adquirir un centro de acopio y mercadeo, que se mostrara definitivamente como el pueblo bastión de su resistencia (Aprile, 1994).

El nombre de Puerto Tejada, se le dio en memoria de un gamonal, (Manuel Tejada) dizque era doctor y general, pero era un auxiliar de las haciendas de los esclavistas, pues era un secuaz de la familia Arboleda, dueños entonces de la hacienda de Pilamo, en Caloto, y como era testaferro resolvieron poner su

²⁶ Según el censo 2005 realizado por DANE, del total de la población de Puerto Tejada: 44804 habitantes, el 47,3% son hombres (21610) y el 52,7% mujeres (23194). El 97,5% de la población residente se autoreconocen como raizal, palanquero, negro, mulato, afrocolombiano o afro descendiente.

²⁷ La ley de abolición de la Esclavitud se emitió en 1851 y se puso en ejecución en 1852; resultado de un proceso sucesivo de revolución -Cartagena 1812, Antioquia 1814 y Libertad de Vientres 1821- siendo este el reconocimiento íntimo de la participación de los negros en las luchas independentistas.



nombre al pueblo. Resulta que el hizo unas cosas [...] entonces lo mataron [...] unos negros lo castigaron, como debía ser (Ibíd.64).

Este municipio atravesó por diversos cambios de índole económico, demográfico y social, amarrado a un proceso de ausencia y desamparo por parte del Estado, carente de políticas de protección; por el contrario la participación gubernamental (políticos) aprovechó la época de transición y de cambio de esta población, para dejar como resultado, empobrecidas formas de vida: *“La abolición de la unidad productiva de los campesinos: la finca”* (Carabalí, 2007:390).

En los poblados Nortecaucanos, para el caso Puerto Tejada, sus asentamientos han estado ligados a la historia de sus tierras y a las sucesivas contiendas sociales entorno a su apropiación y tenencia. *“Hablamos de un municipio que en cincuenta años pasó de ser una sociedad campesina no homogénea y diferenciada a un pueblo obrero de caña”* (Hurtado; Urrea, 1999:333). El modelo socioeconómico vigente está centrado en la producción de caña de azúcar y en la gran industria de tecnología de punta (Papeles del Cauca, Trocadero²⁸, San Carlos, Parque Industrial y Comercial del Cauca), en la actualidad, este municipio al igual que varias regiones de Colombia, posee problemáticas tales como desempleo, inseguridad, acoso de insurgencia y narcotráfico, que han marcado la necesidad de atención e intervención por parte del Estado, sin encontrar una respuesta efectiva, pues ya no es un municipio altamente productivo; además, el representar un corredor geoestratégico para actores armados legales e ilegales, ha demarcado esta región como zona de guerra con resultados devastadores.

En cuanto a las iniciativas colectivas en este municipio, han tenido participación en varios procesos significativos: inicialmente movimientos de luchas campesinas por la defensa de tierras, luego movimientos políticos²⁹, donde se adquiere un

²⁸ Nombre otorgado a un Parque industrial en Puerto Tejada, ubicado en el Km 14 desde Cali.

²⁹ Según Aprile (p 67), en el informe del secretario de la Gobernación de los periodos 1924-1926, Puerto Tejada era el único pueblo que presentaba alteraciones en el orden público. En 1924, hubo cierta desazón entre los propietarios de las grandes extensiones de tierra de la región Nortecaucana, por el funcionamiento en Puerto Tejada de una junta llamada de Defensa Agrícola.”



reconocimiento en el ámbito nacional e independencia política frente a la ciudad de Popayán, posteriormente, lo que hoy es el movimiento étnico³⁰:

Ser el eje alrededor del cual se dinamizan los movimientos sociales de la comarca (norte del Cauca,) particularmente el movimiento étnico; esta es una función y particularidad que la población y algunos autores (Urrea, Hurtado, Taussing, entre otros,) le otorgan a este poblado desde el momento en que se registran los primeros períodos históricos de la lucha y movilización social, política y económica. Desde este lugar estratégico y área de influencia -la comarca Nortecaucana- se coordinó y se dinamizó el proceso organizativo de la población y se localizan los principales grupos y líderes del movimiento étnico (Pardo, 2001:105).

El municipio de “*Puerto Tejada históricamente ha tenido como preferencia, el partido político liberal,*” (Hurtado; Urrea, 1999:297-298), aún en la actualidad, continua esta preferencia política en este territorio. La autora Sol Ángel Gaitán en *Monografía Electoral del Cauca 1997 a 2007*, recorrido sobre elecciones municipales, en el período citado, nos indica cómo en el Departamento del Cauca, los partidos políticos tradicionales tiene afluencia positiva de electores:

En las alcaldías la fuerza del sufragio está entre los partidos liberal y conservador, y aunque los partidos de izquierda como el M19, alternativa democrática y la Alianza social indígena, en la década de los noventa tuvieron una ligera participación, no se logra desterrar a los tradicionales liberales (2008:48-60).

Se podría pensar que los partidos políticos han hecho más un trabajo clientelista en su afán por acaparar votos, siendo esto, un factor que ha afectado a esta comunidad, precisamente, son los representantes políticos de este municipio, quienes en los últimos años han estado involucrados en temas de corrupción³¹ y homicidio³², eventos

³⁰ Movimiento social Afrocolombiano, Movimiento Nacional de Comunidades Negras, Proceso Comunidades Negras, Alianza Social Afrocolombiana.

³¹ En el informe Dinámica electoral en el Norte del Cauca, Análisis de 11 Municipios, realizado por Misión de Observación Electoral -MOE- y el Semillero de investigación de la Universidad del Cauca, se destaca cómo en el período de 2003 al 2007 se presentó un etapa de ingobernabilidad por la destitución del alcalde municipal Luis Fernando Santa Muñoz por parte de la Procuraduría, el Alcalde asignado para remplazarlo fue Danilo Ortiz, destituido igualmente por delitos contra el patrimonio público. Se convocaron a las elecciones atípicas el 13 de marzo del año 2005, el ganador fue Linder Brado Chará, destituido e inhabilitado para ejercer cargos públicos por 10 años por irregularidades en contratación. Para el período 2007-2011, el ganador fue Elver Marino Montaña Mina del movimiento Unidos por “Puerto Tejada”, en el 2009 se presentó en el municipio una iniciativa de revocatoria del mandato al alcalde Montaña, no se cumplió con el número de apoyos necesarios para convocar a votaciones. En las últimas elecciones de 2011, el ganador fue Gustavo Alberto Hincapié Palomeque (Vernaza, 2011: 25).

³² En radio Santafé, publicaron la captura del exalcalde Rubén Gómez por presunto homicidio, durante su desempeño en la alcaldía municipal. Período 1999-2003.



comunes en la escena política del país, pero que han afectado sustancialmente la realidad de este municipio.

En cuanto a las organizaciones, asociaciones y fundaciones afrocolombianas en el municipio tenemos: Amufroca Puerto Tejada, Asociaciones de mujeres Afrocolombianas, Asojun, Asociación de jóvenes de Puerto Tejada, Benkos Biojó, Fundación cultural en reconocimiento al líder cimarrón Benkos Biojó, Fundación Cultural Massai , Movimiento Cultural Sinencio Mina y Asocuafro Asociación Cultural y Folclórica Afrocolombianos de Puerto Tejada.

Precisamente, en Puerto Tejada, se contextualiza el proceso simbólico a finales del año 2008, donde aconteció el simulacro electoral del presidente Norteamericano Barack Obama, en el Parque Las Iguanas de este Municipio, evento que no fue un hecho improvisado, por el contrario, contó con una planificación alrededor de un mes, en el cual participaron diferentes actores sociales, capaces de cumplir metas colectivas, acciones que llevaron a la mediación de muchas relaciones de poder, de orden político, social, económico e intelectual.

Esta actividad desencadenó otros eventos, razón por la cual, apareció la denominación de proceso simbólico, el cual se resume en tres grandes momentos: primero, la jornada de elecciones simbólicas, en este evento se mezclaron los intereses y las expectativas tanto de organizadores, como de la comunidad, se realizaron actividades lúdicas (danzas, teatro) y todo con un sello “afro” intentando plasmar, los valores, ideas y prácticas que responden a la categoría que ellos mismos denominan “afrodescendiente”:

“La elección simbólica fue, el 4 de noviembre, para eso comenzamos a planificar un mes antes esta actividad, yo estaba viendo un canal y pues surgió la idea, se venía lo de Barack Obama, que se venía moviendo a nivel mundial y pues yo me planteaba, porque no hacer una actividad en pro a lo de Barack Obama [...] se socializó en diferentes instituciones educativas, nos dimos a la tarea, por ahí nos apoyamos con el canal comunitario, esa fue la manera de convocar a la gente.” [...] mi señora madre, ideó la urna, se hicieron diseños de los dos candidatos John McCain y Barack Obama, se hicieron inclusive los logos de cada uno de los partidos, el elefante y el burro [...] al principio



estábamos un poquito preocupados por la participación de la gente, pero eso más o menos a las 11 a.m., comenzó a llegar la gente que había salido al mercado, pues, la gente a la hora de ir a estos eventos, van como tardecito e inclusive unos estaban pensando que ya iban hacer las 4 pm y ya iban a cerrar [risas]. Gente llegaba con la cédula, me acuerdo tanto, pensando que efectivamente lo que se estaba haciendo iba a llegar a U.S.A. [...] inclusive se sistematizó la información, había una persona que manejaba el computador, y se hizo el conteo, vino Noticias Uno y una compañera del municipio le tocó el escrutinio” [Hombre adulto joven, líder comunitario, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

“Fue un domingo, entonces mucha gente de la vereda, de alguna manera se le da la información y venían y votaban y volvían y se iban, la gente de acá, pues al terminar la elecciones, de pronto, no era un hecho organizado ir a formar una parranda, sí se dio la parranda” [Hombre adulto joven, camarógrafo, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

Precisamente se resalta otro registro sobre este proceso simbólico, de carácter periodístico, promulgado por un medio masivo de información nacional, permitiendo la ampliación descriptiva y el contraste de distintas miradas sobre este hecho inusual en este municipio:



Fuente: Periódico El Tiempo.Com³³

Luego de las elecciones simbólicas, se dio una caravana por los municipios aledaños a Puerto Tejada (Villarica, Guachene, Padilla,) a razón de lo que se sentía por que Barack Obama se hubiese convertido en el presidente de los U.S.A:

³³ Para su ampliación en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4644734>

“Hicimos una caravana donde su inicio fue en Puerto Tejada, recorrimos Puerto Tejada, Padilla, Villarica, Guachene, y motivo mucho que salieron personas, líderes políticos negros, se unieron a nosotros...” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

“Pues haber, yo creo que la caravana hubo mucha gente sobre todo fue en carros y esa cosa, hubo mucha gente” [Hombre adulto mayor, escritor, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

En este proceso se incluyeron sobre todo aspectos culturales, como la música, la forma de vestir, eventos que incitaron e incluyeron a las diferentes organizaciones que se mueven en el tema de reivindicación de los temas afro, como a las autoridades locales, y demás miembros de la comunidad.

“Lo otro el traje típico “afro”, si, algunos llevaron representación afro, yo por ejemplo para la elecciones, me vestí con un atuendo afro, y fue la última vez que me lo coloque” [Hombre adulto joven, líder comunitario, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

Finalmente, el cierre fue la posesión simbólica en sintonía con el evento real de posesión Presidencial de los U.S.A., sobre el Parque de las Iguanas, espacio donde se replicaron actos convencionales de asunción a este cargo público, se contó con el personaje de Obama escenificado por un poblador Portejadeño, profesor de inglés que tradujo el discurso de inglés a español, sin dejar pasar detalle del acontecimiento, por supuesto, siguió la fiesta típica con alegría y júbilo ³⁴ Portejadeño. Así fue registrada la noticia de este evento:



Fuente: Caracol Radio³⁵

³⁴ Ampliación en el País.Com (20/01/2009) <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Enero202009/puertotejadadiacivico.html>

³⁵ Para ampliación en, Caracol Radio (20/01/2009) <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/turbaco-y-puerto-tejada-de-carnaval-por-la-posesion-de-barack-obama/20090120/nota/749638.aspx>

En concordancia con esta descripción se presentan también los registros de esta posesión simbólica desde las voces de sus protagonistas:

“Se esperaba que el evento empezara a las 10:00 a.m., al mismo tiempo que en U.S.A., pero como en todo estos procesos, con recursos propios y contando con la solidaridad de la gente, porque los entes municipales no aportaron nada, con los medios de comunicación ya aquí desde las 8 de la mañana, entonces, el corre corre, pero se consiguió vivir esa posesión, Dios estaba de nuestro lado [...] se dramatizó paso a paso el acto protocolario de Obama; hubo conferencias acerca del presidente de los U.S.A., danzas, misa afro y una fiesta étnica que duró hasta el amanecer, lo mejor, fue que se presionó al alcalde para que se declare día cívico³⁶ en Puerto Tejada” [Hombre Adulto Joven, médico y líder comunitario, entrevista semiestructurada, 06/06/2011].

“Claro en ese momento porque se hizo, prácticamente una secuencia a nivel lo que está sucediendo, lo que iba suceder en U.S.A., acá se adelantó un poquito, inclusive ya se trajo una pantalla, se hizo la cuestión esta, el simbolismo de las llaves del municipio., una cuestión toda...como una obra, algo que se organizó” [Hombre adulto joven, líder comunitario, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

Ciertamente, este territorio se caracteriza por una fuerte tendencia a las iniciativas colectivas, donde se muestra a una población con una identidad étnico-territorial de fuertes lazos étnicos-históricos, es decir, con memoria colectiva, disposición para recuperar las tradiciones particulares en su municipio, sin obviar su época actual. Definitivamente Puerto Tejada, es un espacio que han significado como propio desde lo simbólico, donde se enlazan con la tierra, hecho que va más allá de una titulación o adjudicación oficial; tal vez sea ello lo que hace que sea un mágico paraíso en medio de esas condiciones visibles para otros (violencia urbana, sociopolítica, pobreza, víctimas desplazamiento forzado, corrupción administrativa, entre otros).

1.3. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Este ejercicio de investigación se asumió como un estudio de carácter descriptivo, pues, se hizo posible una descripción íntima de la vida social, presentando detalladamente el contexto y los significados de los acontecimientos y escenas

³⁶ En el país, se presenta una entrevista con el exalcalde Elver Montaña, quien explicó las razones por las que se declaró el 20 de enero del 2009 como día cívico en este municipio, a raíz de estos eventos en torno al presidente Barack Obama. (16/05/2013)

importantes (Bogdan;Taylor,1996); y exploratorio, pues permitió examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes, permitiendo llevar a cabo una investigación en un contexto particular de la vida real y describiendo las modalidades de formación, estructuración o de cambio de un fenómeno social (Hernández, 2007). Una acotación en este ejercicio académico fue la categoría conceptual étnico-política poco abordada en los estudios indagados, razón por la cual, fue construida en el proceso mismo de la investigación.

De esta manera, a través de un método cualitativo, se puso en marcha la intención de describir y comprender este hecho³⁷ sucedido en el municipio de Puerto Tejada, a través de una técnica descriptiva y decodificada del fenómeno: *“En el método cualitativo se estudia el contexto para lograr las descripciones más detalladas y completas posibles de la situación, con el fin de explicar la realidad subjetiva de los miembros de la sociedad” (Bonilla y Rodríguez, citado por Carvajal, 2005:11).* Así mismo se tomaron elementos del enfoque etnográfico, definido desde la antropología como teoría de la descripción: *“etimológicamente traduce estudio de las etnias y significa el análisis del modo de vida de un grupo, mediante la observación y descripción, de cómo se comportan y cómo interactúan entre sí, creencias, valores, motivaciones, perspectivas” (Tezanos, 2002:10).*

Esta elección resultó muy pertinente para esta investigación, puesto que el “objeto” de estudio tenía relación con grupos étnicos, con una trayectoria histórica, cultural y ancestral; de tal forma, este método nos permitió acudir a instrumentos muy efectivos de recolección y descripción, propicios para el campo de la investigación.

En esta medida, las técnicas de recolección de información utilizadas durante esta investigación fueron: observación no participante y estructurada, entrevista semiestructurada y grupal; con la primera técnica, se permitió la exploración cultural, física y relacional de este territorio y sus pobladores, en la cual se contemplaron prácticas, escenarios y pautas relacionales propias de los sujetos que vivieron el proceso simbólico en este territorio, siendo este último, uno de los ejes de esta investigación contemplado en la escena. Vemos que la técnica de observación no

³⁷ Proceso que incluyo: elección simbólica en torno al presidente de Estados Unidos de América Barack Obama, replica de la posesión y caravana de celebración.



participante y estructurada, nos permitió obtener datos sobre la vivencia y percepciones tan íntimas y poco notorias, es decir, se percibieron aromas, sabores, sonidos y sentimientos arraigados de un espacio territorializado, llamado Puerto Tejada: *“La observación no participante, permite apoyar el “mapeo”, entre otras cosas, porque no expone al investigador a una descalificación por “incompetencia cultural” en una fase muy temprana de la investigación”* (Sandoval; 1996: 122).

En la segunda técnica, se contó con la implicación de los participantes del proceso simbólico en torno a Barak Obama; se utilizó la entrevista grupal y entrevista semiestructurada, en total se contó con ocho entrevistados en las modalidades nombradas, entre gestores de la idea, promotores de los eventos, participantes y observador³⁸.

Esta técnica permitió la profundización de aquella configuración de identidad étnico-política y territorial, que terminó siendo muy útil para la exploración y comprensión de este fenómeno social en términos generales; la entrevista, siendo una técnica personal, tal como la define Maccoly citado por Carvajal, 2005:34: *“conversación o un intercambio verbal cara a cara”*, para esta investigación académica, se utilizó la entrevista semiestructurada, definida como: *“modelo de entrevista con un guión previo pero que no es <<camisa de fuerza>>, dando posibilidad de nuevas preguntas”* (Ibíd:35).

De acuerdo con los criterios de selección de los informantes claves, las entrevistas semiestructuradas se dirigieron a los organizadores de los eventos, participantes (votantes, observadores y no votantes) quienes amablemente aceptaron la aplicación de este instrumento. Por supuesto, las entrevistas entregaron elementos no contemplados previamente en el proyecto por los investigadores, enriqueciendo teórica y empíricamente este ejercicio.

Se señala como la entrevista en sesión de grupo³⁹, permitió en un mismo espacio, la profundización y ampliación de las descripciones de este fenómeno desde las

³⁸ Retomado como conversación informal, recuperada por notas de diario de campo de los investigador e investigadora.

³⁹ Se selecciona al grupo de modo que incluya de 6 a 12 personas, con un ambiente cultural común o que tengan experiencias respecto al tema de estudio. La persona clave en esta clase de entrevistas es el moderador, el cual debe ser sensible a los miembros del grupo y a sus sentimientos y comentarios, pero al mismo tiempo poseer suficiente firmeza para dirigir al grupo y lograr que no se aparte de la línea general de discusión” (Gallardo y Moreno, 1999:74).



diferentes voces de los participantes de este proceso simbólico, tal como lo afirman Gallardo y Moreno, 1999:74:

Este método es de gran utilidad en las investigaciones exploratorias. Tienen la ventaja de permitirle al moderador de interactuar con un número mayor de personas y con un pequeñísimo aumento de tiempo y de costo. Adicionalmente permite profundizar más allá de las contestaciones superficiales.

Se precisó como universo poblacional a todas y todos los participantes de esta población en el proceso simbólico en torno al presidente de Estados Unidos Barack Obama: organizadores o representantes del evento, participantes (votantes) organizaciones comunitarias vinculadas y vinculados al proceso simbólico, líderes políticos y/o de movimientos sociales de este municipio. La delimitación final se dio por medio de conversaciones informales previas con informantes claves, y de esta manera el criterio de selección fue, función y participación dentro del proceso simbólico del presidente Barack Obama vivido en el municipio de Puerto Tejada; así fue posible contar con un grupo poblacional representativo para la aplicación de estas técnicas de recolección de la información.

En el proceso de análisis y elaboración del informe final, se contó con el diseño de matrices de cierre parcial para cada una de las técnicas de entrevista aplicadas en el trabajo de campo; basados en categorías de análisis, se clasificaron y organizaron estos datos en categorías descriptivas (vivas y sustanciales), luego en categorías axiales y emergentes, en palabras de Rodríguez, 2004:1: “*unidades temáticas de carácter empírico o teórico que permiten agrupar, organizar e interpretarse categorías analíticas y operativas*”, siendo preciso anotar, lo acertado que resultó la utilización de herramientas tecnológicas como el Software Atlas.ti., el cual proporcionó agilidad y comodidad para el proceso de categorización.

En definitiva, todo lo anterior permitió un proceso de análisis e interpretación de la información recolectada, proceso que se traduce en el mapeo analítico de triangulación: el dato, el referente teórico y la interpretación de los investigadores; en consecuencia después de cruces, relaciones, desencuentros y cuestionamientos, finalmente se dio paso a la construcción teórico-analítica de aquel fenómeno de características sociales y simbólicas.



1.3.1. REFLEXIONES DE LA EXPERIENCIA METODOLÓGICA EN EL CAMPO

En el ejercicio de investigación, se evidenció en primera medida la complejidad de estructurar una buena pregunta de investigación, pues sólo hasta que se concretó esta pregunta de forma eficaz, fue posible poner en marcha el ejercicio investigativo. Sin duda uno de los principales retos, fue concretar y condensar en una sola oración el verdadero interrogante que nos rondaba frente al proceso simbólico llevado a cabo en Puerto Tejada en torno a Obama. Así pues aquellas “hipótesis”, que en cierta medida direccionaban una incipiente indagación, se convertían en ocasiones, en distractores para la consolidación de una pregunta pertinente.

Paulatinamente, se fue estructurando el cuerpo de esta investigación en base a un rastreo contextual, de antecedentes académicos y material bibliográfico, siendo posible irle dando forma a aquella pregunta que colmara nuestras expectativas. En el trabajo de campo, destacamos la importancia de haber generado interacciones basadas en la cordialidad y el respeto con los sujetos investigados, pues sólo así, se tejieron lazos de confianza frente al proceso investigativo; claro está, que una de las claves para construir tal confianza fue el adoptar aquella postura horizontal que tanto promueve la investigación cualitativa, donde se entendió, que realmente los protagonistas fueron aquellas personas que vivieron el acontecimiento y que amablemente admitieron nuestro acercamiento e intromisión en sus relatos, discursos y pensamientos.

Fue así como, en ese intercambio de saberes fue posible reconstruir los derroteros tanto conceptuales como empíricos que habían estado guiando el proceso, y emergieron así algunas categorías que no habían estado en conversación teórica; emergieron conceptos como: identidad urbana, influencia de los medios de información e identidad de resistencia, categorías determinantes en la comprensión de este proceso simbólico de Obama.

Muchas veces, el tiempo resultó corto para lo que se pretendía lograr en una sesión de campo planeada, fueron esos momentos donde se hizo necesario entender la importancia del respeto por el tiempo del otro, pues de ninguna manera pretendíamos



atropellar la cotidianidad de nuestros informantes, así pues, sin pensar que era algo improvisado, en algunas ocasiones se le debió dar lugar a la flexibilidad que permitiera amoldarnos a situaciones imprevistas.

Momentos donde una entrevista grupal planificada debió transformarse en una amena conversación informal, debido a la no asistencia de todos los participantes; por ende, la reprogramación de otro espacio para aplicación de la misma, fueron espacios donde se conoció tal vez más de la esencia de ese ser humano, que en la misma entrevista planificada que se pensaba grabar; y allí hay que mencionar al diario de campo, como un elemento de apoyo muy valioso, pues en estos registros se condensaban detalles que en el momento mismo de la interacción podían pasar inadvertidos, pero que en una posterior revisión, empezaban a cobrar relevancia analítica.

Un acontecimiento que refleja esa flexibilidad que anteriormente nombramos, fue un momento donde una técnica de recolección planteada inicialmente como grupo focal fue convertida en una entrevista grupal, y terminó de esta manera por dificultades con los informantes para cumplir la cita, por ubicación de espacio, ocupaciones e imprevistos en el manejo del tiempo. Estos fueron factores que no permitieron concretar el número de personas necesarias para llevar a cabo un grupo focal, técnica planeada en la estrategia metodológica del proyecto, sin embargo, fue acertada la entrevista de grupo, pues esta técnica de recolección de datos ofreció una calidad descriptiva muy amplia, claro está, que significó la adaptación sistemática de los tópicos y detalles técnicos para el abordaje de esta entrevista grupal en el campo.

Durante el proceso de la recolección de los datos, aparecían sorpresas en la actitud de algunos de los informantes, pues en ese contacto cara a cara se evidenciaban diversos rasgos de personalidad, lo que derivaba en diferentes tipos de disposición para el dialogo, donde algunos al principio asumían una postura de resistencia frente a la investigación y luego se fueron apersonando del proceso para convertirse en personas que desarrollaban su narración con una elocuencia inusitada, o también se presentaba aquel que pretendía recibir algún tipo de beneficio económico de acuerdo a la



información que facilitaba; ante cada una de estas situaciones procuramos ser cautelosos con las emociones propias, otorgándole siempre privilegio al respeto y a la mediación.

Por último, entendimos que el éxito de este tipo de investigación estaba en el compromiso, seriedad y responsabilidad con que se asumiera, y claro está que el tema que estudiáramos o investigáramos nos debería apasionar de verdad; efectivamente tal apasionamiento se fue haciendo más grande y fuerte a medida que se avanzó en el ejercicio investigativo, pues momentos donde parecía casi que imposible reunir a varios de los informantes en un mismo espacio, se convertían en retos de gestión gratificantes cuando fueron concretándose, y que más que decir de aquella curiosidad y expectativa que creció en las personas con las que trabajábamos, en cuanto a los resultados de la investigación, lo cual te ubica en una posición que te obliga a esforzarte día tras día para entregar lo mejor de sí en un trabajo colectivo, que contiene sin duda los anhelos de vida de varios seres humanos.

No se podría dejar de mencionar lo que significó trabajar en pareja este proyecto, pues al principio se perfila como un reto, donde indudablemente se muestra la complejidad de ajustar dos maneras de ver el mundo, en un sólo ejercicio; de tal manera a medida que se avanzaba tanto en lo conceptual como en el trabajo de campo, se dio la posibilidad de descubrirse, que para nuestro caso fue redescubrirse, pues ya habíamos tenido la posibilidad de adelantar otras labores académicas juntos y hablamos de redescubrirse porque en la actividad misma se fueron dilucidando las fortalezas y debilidades de cada uno frente al proceso. Ciertamente este trabajo conjunto, permitió complementarnos como pareja académica y convertir los aspectos negativos en positivos, propositivos y potenciadores de una investigación bastante significativa y enriquecedora, tanto en el plano académico como en el personal.



CAPÍTULO II

TRAVESÍAS: ENTRE IDENTIDADES, LO ÉTNICO-POLÍTICO Y LO TERRITORIAL

2. CONSIDERACIONES TEÓRICOS-CONCEPTUALES

La subjetividad alimenta los procesos de resistencia y posibilita el surgimiento de nuevos modos de ver, sentir, y de relacionarse que van contra el orden instituido y que pueden originar nuevos órdenes de realidad. Alfonso Torres Carrillo.

De acuerdo con el objeto de estudio de esta investigación académica se construye como perspectiva epistemológica el interaccionismo simbólico, perspectiva ubicada en el paradigma interpretativo, que surge en oposición al reduccionismo psicológico del conductismo y al determinismo estructural de las teorías macrosociológicas, como el funcionalismo estructural.

El interés central del interaccionismo simbólico, se sitúa en la influencia de los significados y los símbolos sobre la acción y la interacción humana, en este proceso de interacción social las personas comunican simbólicamente significados a otra u otras implicadas en dicho proceso, se emprende un proceso de influencia mutua (Ritzer, 2002). Por ello, se enfatizan sus premisas, una de ellas, en relación con las categorías de análisis previas de esta investigación: *“El símbolo permite además trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y la fantasía”* (Ibíd., 271).

La relación de este enfoque teórico con lo sucedido en el municipio de Puerto Tejada, Cauca, en el año 2008, en torno al Presidente norteamericano Obama: simulacro electoral, celebración alegórica a través de una caravana en los municipios vecinos⁴⁰ y posteriormente la réplica de la posesión en el cargo presidencial, se evidencia en la figura del presidente de U.S.A., Obama, quien representó un símbolo de carácter étnico y de significación, en el lenguaje (verbal y no verbal), así como el instrumento para el resurgimiento de procesos históricos de reivindicación en las posiciones y

⁴⁰ Recorrió todo el municipio de Puerto Tejada, luego por, Villarica, Padilla y Guachené, en el norte del Cauca.



roles sociales: *Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados y de los símbolos (Ídem).*

En esta medida lo simbólico encierra un proceso de interacción social, donde el uso del símbolo permite a los actores trascender en el tiempo, en el espacio, e incluso en las propias personas, los actores pueden imaginar la vida en el pasado y en futuro. El proceso simbólico realizado en Puerto Tejada, devela un mundo de significaciones que permiten entender cómo estas experiencias sociales están agrupadas sobre la base de modos de actuar, rutinas, rituales y símbolos que forman parte del sentido común, que posibilita la comunicación y la propia interacción (Blumer, 1982).

Así el símbolo afro abanderado por el presidente Norteamericano, se condensa en interacción social, por medio de la cual estos pobladores de Puerto Tejada le expresan al resto de personas, lo que significa ser un colectivo étnico: *“en virtud de los símbolos, el ser humano no responde pasivamente a una realidad que se le impone, si no que crea y recrea activamente el mundo sobre el que actúa” (Ritzer, 2002:274).*

Es preciso anotar, cómo en la lógica de lo simbólico, se adquieren instrumentos para la transformación de un entorno, que permiten la activación de procesos o acontecimientos de poder, a veces negados para ciertos grupos sociales, según las distintas categorizaciones sociales, por ello:

El poder simbólico, como poder de hacer ver y creer, de confirmar la visión del mundo y, de esta forma, transformar la acción sobre el planeta, constituye un poder cuasi mágico que permite obtener el equivalente de lo que se obtiene por la fuerza -física o económica-, gracias al efecto específico de la movilización, pero no se ejerce más que si es reconocido, es decir, desconocido como arbitrario (Moreno y Ramírez, 2006:38).

Justamente, la significación del emprender un proceso simbólico, como el acontecido en Puerto Tejada, tiene relación directa con el concepto del poder simbólico y las categorías sociales, puesto que, en el símbolo de Barack Obama como afrodescendiente, se redimen aquellas fragmentaciones sociales, luchas de poder y de clases, en el espacio de las posiciones sociales:



El campo de producción simbólica es un microcosmos de luchas entre las clases y sirven a sus propios intereses en la pugna interna en el campo de la producción como los productores sirven a los intereses de los grupos exteriores al mismo campo (Ibíd., 2006:38).

En este orden de ideas, el *capital simbólico* y el *habitus* son conceptos referenciados por Bourdieu (1997:20; 107-108), que describen el por qué participar en este proceso simbólico de Obama, las intenciones, motivaciones y significaciones reproducidas en cada uno de los detalles de estos eventos:

Capital simbólico se presenta como la condición o al menos el acompañamiento de todas las demás formas de concentración [...] es cualquier propiedad (cualquier tipo de capital físico, económico, social) cuando es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que le permiten conocerla (distinguirla) y reconocerla, conferirle algún valor [...] los *habitus* son principios generadores de prácticas distintas y distintivas [...] también son esquemas clasificatorios.

Es así, como el capital simbólico permite la sublimación del oprimido, pues se adquiere un “poder” para la lucha frente a las inequidades del Estado y en cuya interacción social: “*se pasa de un capital simbólico difuso, basado exclusivamente en el reconocimiento colectivo, a un capital simbólico objetivado, codificado, delegado y garantizado por un Estado, burocratizado*” (Ibíd., 112). No en vano, este capital simbólico permite en palabras del autor: “*un nuevo capital*” con sujetos que en realidad son: “*agentes actuantes y conscientes dotados de un sentido práctico [...] el habitus es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada*” (Ibíd., 40).

Desde lo simbólico se refleja aquella lucha entre las diferentes clases, fracciones y prácticas dominantes socioculturales asignadas de manera arbitraria en la interacción social, para el caso local, interacciones estereotipadas en el municipio y enmascaradas por la censura:

Estas clases de luchas pueden conducir tal lucha de dos maneras: o bien directamente, como en los conflictos simbólicos de la vida cotidiana; o bien por adquisición, como sucede en el caso del combate librado por los especialistas de la producción de lo simbólico y cuyo objetivo es el monopolio de la violencia simbólica legítima, esto es, el poder imponer o de inculpar



instrumentos de conocimientos y expresión arbitrarios aunque ignorados, como tales, de la realidad social (Moreno y Ramírez, 2006:37).

Por ello, este proceso simbólico que giró en torno Barack Obama en este Municipio tiene su razón de ser, en lo que representa la figura étnica de este personaje, la posición de poder y relaciones en la estructura social, aunque no esté marcado dentro del proceso, de igual modo, es un factor determinante en la movilización de los participantes en estos eventos: *“Lo que existe es un espacio social, un espacio de diferencias, en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual, en punteado, no como algo dado sino como algo que se trata de construir” (Bourdieu, 1997:25).*

Otro aspecto, de los eventos de características simbólicas, vivenciados en Puerto Tejada, tiene que ver con la definición de “proceso” como concepto, que permita comprender la esencia del mismo:

Conjunto de actividades o eventos (coordinados u organizados) que se realizan o suceden (alternativa o simultáneamente) bajo ciertas circunstancias con un fin determinado [...] permite interacciones colectivas, es decir: como proceso social que genera la interacción o relacionamiento de diferentes actores (individuales o colectivos) en la definición de su destino colectivo. Esa interacción involucra por tanto relaciones de poder, que se presentan en todos los espacios donde se despliegan relaciones humanas (Gonzales, 1995:17).

Para que este proceso simbólico fuera un hecho, se contó con participantes cuya interacción social, activó un comportamiento de orden colectivo frente a situaciones vividas en su entorno:

El término participación alude a una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores que al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificar a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y con la capacidad de traducirlas en forma de actuación colectiva con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos (Gonzales, 1990:17).

De este modo, la participación es una noción que adquiere importancia dentro de la presente investigación; entre las modalidades de participación⁴¹ se destaca en línea

⁴¹ Tipos de participación comunitaria: alude a las acciones ejecutadas colectivamente por los ciudadanos en la búsqueda de soluciones a las necesidades de su vida cotidiana. Ciudadana: se define como la intervención de los ciudadanos en la esfera pública en función de intereses sociales de carácter particular y política: es la intervención de los ciudadanos a través de ciertos instrumentos para lograr la materialización de los intereses de una comunidad política. (Gonzales: 1990:17-18).



con el hecho simbólico dado en este Municipio, *“la participación social: se refiere al proceso de agrupamiento de los individuos en distintas organizaciones de la sociedad civil para la defensa y representación de sus respectivos intereses”* (Ibíd., 17-18).

Para los autores Aguado 2010, Dimarco 2002 y Sirvent, 1999 dentro de la participación social se encuentra un tipo de participación real y otra simbólica:

La participación simbólica se refiere a acciones que ejercen poca o ninguna influencia en la política o gestión institucional, o se ejerce en grado mínimo y que genera en los individuos y grupos la ilusión de ejercer un poder inexistente; es el “como si” de la participación (Sirvent, 1998:19).

En esta modalidad es posible conceder un empoderamiento a ese “otro” en igualdad de condiciones, *“La participación significativa⁴² está intrincadamente unida con otra dimensión, del modelo de empoderamiento crítico de la juventud, de la que jóvenes y adultos comparten el poder de manera equitativa”* (Checkoway y Gutiérrez, 2009:59).

Lo anterior nos permite relacionar el proceso simbólico dado en el municipio de Puerto Tejada⁴³ con una participación social de matices simbólicos, reconociéndose a sus participantes como actores sociales y étnicos, por ende se destaca como en una tonalidad de esta participación simbólica se pueden legitimar las relaciones intergeneracionales:

los individuos actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”: esto es que definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones de modo de darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen (Melucci, 1991:357).

Por otro lado, es importante destacar que la participación contiene condiciones objetivas y subjetivas⁴⁴ la primera condición se refiere a los escenarios que permite a los actores un desempeño de procesos participativos, como el ejercicio de los derechos y libertades, la democratización de Estado, mecanismos y canales de participación, es decir organización ciudadana. La segunda condición, nos habla de

⁴² Participación simbólica.

⁴³ Ibíd. P. 17

⁴⁴ Moreno y Ramírez hablan de el objetivismo que toma los hechos sociales dentro de sus aspectos objetivos como cosas exteriores a los agentes, y el subjetivismo que interpreta los hechos sociales como realidades mentales que existen << dentro de la cabeza de los agentes>>(2006:43).



aquellos elementos, como la motivación, el deseo y el conocimiento del medio por parte de los actores y una cultura democrática, como lo afirma González, 1995:20, *“Es importante clarificar que las motivaciones de las personas son múltiples y no están necesariamente ligadas a procesos colectivos sino que responden a intereses individuales”*.

En la profundización conceptual de los significados y razones de la participación en este proceso simbólico en Puerto Tejada, tal vez se vislumbre una génesis histórica de un colectivo identitario que se reconoce como actores sociales:

La participación es un proceso social [...] que se apoyan generalmente en acciones colectivas de diferente escala y alcance, ello supone, por lo tanto, la convergencia de intereses y generalmente la formación de organizaciones, así sean de carácter transitorio, a través de las cuales los grupos canalizan sus demandas o refuerzan su acción (Velásquez, 1996:143).

La participación ya sea social, ciudadana o comunitaria, propiciará la configuración de una organización social, cuya misión y visión propendan a la articulación de lo local con lo global, de lo territorial con lo sectorial, de lo público y lo privado: *“la participación puede ser complementaria a la organización si se piensa como un ejercicio fundamentalmente colectivo, que conlleva implícita o explícitamente mecanismos de organización social”* (Vargas, 2000:214).

Estos sujetos sociales construyeron realidades sociales desde subjetividades emergentes:

El sujeto social es núcleo colectivo que, compartiendo una experiencia e identidades colectivas, despliega prácticas aglutinadoras (organizadas o no) en torno a un proyecto, se convierte en fuerza capaz de incidir en las decisiones sobre su propio destino y el de la sociedad [...] puede ser entendido como el colectivo que potencia las posibilidades de la historia desde su práctica (Torres, 2006:97).

Por lo tanto en la construcción de este proceso simbólico, se necesitó contar con unas metas y fines colectivos, configuradas en un proyecto social; para el caso de Puerto Tejada, es posible entender el significado de este proceso como: *“Una acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses, la defensa de sus intereses representa un sentido dirigido a otros y una articulación de un proyecto común”* (Rodríguez, 2009:27).



Al igual que Melucci se concibe una acción colectiva en este proceso simbólico, producida por la existencia de actores sociales en ese municipio construyendo un “nosotros” dentro de la dicotomía de un espacio social fragmentado:

Los actores colectivos producen la acción colectiva, porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades, limitaciones). La definición que construye el actor no es lineal sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas. Los individuos crean un “nosotros” colectivo más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción (Melucci, 1991:358).

Lo cierto es que, en la profundización del escenario, significados de los participantes y organizadores de este proceso simbólico, puede haber una conexión entre los procesos por la defensa de intereses colectivos y la identidad colectiva, transversal a ello, un historial de lucha y demandas sociopolíticas:

La acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales, dentro de un sistema de oportunidades y restricciones [...] los individuos actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”: esto es que definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones de modo de darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen (Ibíd:357).

Cabe señalar el concepto de acción colectiva étnica propuesta por Castillo, muy apropiado con el objeto de la investigación y lo sucedido en este municipio: *“cuando un actor, que se identifica cómo étnico, desarrolla acciones colectivas en cuya motivación hay una identificación étnica, cultural o territorial, llamaremos a esta, Acción Colectiva Étnica -ACE-”* (2010:129).

Desde luego, esta relación del proceso simbólico con una acción colectiva étnica será un instrumento por el cual los actores sociales deciden emprender una acción afirmativa con tintes simbólicos: *“defienden intereses comunes e identidades sociales”* (Velásquez, 1996:144), expresándole a un Estado ausente y al resto de la población las condiciones reales con las cuales deben enfrentarse cotidianamente:



“la acción convergente de individuos y grupos adquiere sentido en tanto tiende a mantener o a modificar las coordenadas de la vida social, más allá de la simple realización de los intereses particulares y de los proyectos de corte más utilitario” (Ibíd., 143).

Por consiguiente se exploró el concepto de identidad, abordado por varias disciplinas como la psicología social, sociología y la antropología, cada una desde su propia perspectiva, sin embargo, lo pertinente de este término esta dado en la definición de identidad como aquella construcción relacional, dada a partir de la diferenciación de otros, pero al mismo tiempo con la inclusión y la pertenencia con el otro, desde la exclusión–inclusión:

La identidad se construye por semejanzas y diferencias, se fundamenta en un proceso de comparación que supone la existencia de al menos dos. Implica tanto el yo, como el nosotros, de una parte; y el otro y los otros, de la otra. (Gascón, 2004: 47)

En la perspectiva sociológica y antropológica, encontramos apuntes teóricos que nos indican la mutabilidad y dinamismo de la identidad, pues contiene características relacionales, procesuales e históricas, de multiplicidad, escalares (locales, regionales, nacionales), como instrumentos de acople en las acciones y/o movilizaciones colectivas. Hall citado por Restrepo (2009) aporta un concepto de identidad acorde con el acontecimiento y los actores sociales de esta investigación, en el que se argumenta el punto de sutura de la identidad y la articulación entre los procesos: la sujeción y la subjetivación:

Una identidad es un punto de sutura, de articulación, en un momento concreto entre: (1) discursos y las prácticas que lo constituyen las posiciones (mujer, joven, negro, indígena) y (2) los procesos de producción de subjetividades que conducen a aceptar modificar o rechazar estas posiciones de sujeto (Restrepo, 2009:68).

Se anota la tendencia teórica-metodológica de asociación del concepto de identidad con *identidad proscrita* en los grupos étnicos, por ello, estaremos prestos a la tentación de caer en la generalización:

Las identidades proscritas son aquellas que se asocian con colectividades estigmatizadas desde los imaginarios dominantes o hegemónicos. Las estigmatizaciones ponen en juego el señalamiento de “anormalidades” sociales



que patologizan, criminalizan o condenan moral o estéticamente (Valenzuela, 1998:44-45) [...] son en gran parte asignadas pero sin llegar a serlo en su totalidad porque dejan de ser identidades para ser meros estereotipos [...] siempre son marcadas, estos es, suponen una serie de diacríticos corporales o de comportamientos que son explícitos y visibles que permiten determinar la pertenencia o no a una de estas identidades (Ibíd:67).

Para efectos de esta investigación, la centralidad del concepto identidad está dirigido a la comprensión de esta noción dentro de lo colectivo y lo étnico, como propiciadora de acciones y cambios sociales, enfatizadas en las prácticas y contextos donde se construye identidad, distanciándonos de la conceptualización anterior, reafirmando al igual que Melucci citado por Delgado y Erazo: *“La identidad colectiva es interactiva y compartida, definición producida por varios individuos (o grupos en el más complejo nivel) y concierne a las orientaciones de acción y el campo de oportunidades y constreñimientos en que la acción tiene lugar”*(2009:106).

Ratificando la importancia que tiene para esta investigación el reconocer la mutabilidad de la identidad, en palabras de Barbero citado por Torres (2009):

La identidad del sujeto que habita nuestro mundo occidental es la de un individuo que sufre una constante inestabilidad y fragmentación social de la subjetividad cada vez mayor. Las identidades individuales y colectivas se hayan sometidas a la oscilación del flujo de los referentes y las interpretaciones ajustándose a la imagen de una red frágil, sin centro, y en continua movilidad. (Barbero citado por Torres, 2009:63).

Así, hasta el momento, el concepto identidad se complejiza según el contexto, el actor, el espacio y los procesos históricos, sin embargo, se evitará caer en aristas como la homogenización y el esencialismo de lo étnico, términos que a veces pueden darse en torno al estudio identitario afro:

El riesgo que corren las identidades negras, donde se tiende a esencializar la cultura heredada de las naciones de proveniencia de los esclavizados y de olvidar que, como toda identidad étnico-racial, la cultura negra, afrocolombiana o raizal es un campo de violencia simbólica interna, de luchas e interpretaciones que se enfrentan dentro de su aparente homogeneidad (Mosquera citada por Grueso, 2009: 296).

En síntesis, la articulación y sutura permiten entender las identidades como formaciones históricas, donde los sujetos disputan marcación, asignación y la



resignificación identitaria; los autores Delgado y Erazo proponen un concepto de identidad en la efervescencia de la acción colectiva:

La identidad colectiva como proceso dinámico y cambiante, en tanto la identidad se construye con respecto a las relaciones y experiencia vital –de los sujetos y la acción-, que está llena de relaciones históricas [...] pensada como acción supone tres características: la habilidad del actor para reflexionar sobre sí; capacidad de apropiar respuestas como propias y la posibilidad de relacionar el pasado y futuro ligándolos a la acción misma -casualidad y pertenencia- (2009:106).

El concepto de identidad colectiva será una constante cíclica para los sujetos sociales en los escenarios y/o problemáticas compartidas, expresiones que a través de una participación reivindicatoria, son configuradas en un proyecto común, al respecto Zemelman, afirma:

Es necesario considerar en la construcción de un proyecto el lugar de lo olvidado, de lo no dicho e incorporarlo como otro elemento en la búsqueda de sentido del discurso colectivo, porque el olvido también produce efectos en la dinámica del poder. El pensar lo nuevo es impedir que el orden, legitimado por los aparatos de dominación, se ritualice y obstaculice la emergencia de nuevos proyectos (1997:101).

Ciertamente, en las experiencias y acontecimientos vivenciados desde lo colectivo emerge la memoria colectiva: *“es la que recompone mágicamente el pasado, y cuyos recuerdos se remiten a la experiencia que una comunidad o un grupo puede legar a un individuo o grupos de individuos”* (Betancourt, 1999:18). Desde esta representación de *“lo vivido”* el inconsciente colectivo se hace verbo para redescubrirse en un *“trance”* social: *“Toda práctica social conecta pasado y futuro en su concreción presente, ya que siempre se mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto articulado de ambas”* (Zemelman citado por Torres, 2006:94).

Se anota cómo la memoria histórica se evidencia como fuente primaria en la reconfiguración de lo histórico de un territorio y sus actores sociales, así se posibilitan en el presente acontecimientos rezagados en el tiempo y adoptados por el olvido.



La memoria histórica en este sentido va más allá de la reconstrucción de los hechos como datos, o de la recopilación de testimonios que verifiquen una cierta versión, puesto que se ocupa de los significados, es decir, de cómo un evento es vivido y recordado, de las maneras en que los individuos a través del tiempo revisten de sentido y valoran ciertas experiencias y las maneras como estas se preservan y transmiten en la memoria social (Área Memoria Histórica, CNNR, 2009:55).

En esta medida, un colectivo con memoria histórica representa sujetos políticos y sujetos sociales, conceptos precisados por varios autores como Touraine(1997); Zemelman(1997) y Torres(2006) donde el sujeto social que es colectivo, es poseedor de conocimiento, con voluntad de transformación y reflexión, además es un sujeto político que desarrolla acciones colectivas cuya motivación va más allá del simple hecho de la protesta, actores colectivos identificados con lo étnico, territorial o cultural que interpelan las acciones comunes:

Tiene la presencia en el discurso del conocimiento una ampliación de la subjetividad, en forma de conjugar la capacidad de construcción teórica con el desarrollo de la voluntad para construir realidades: transformar posibilidades en realidades tangibles [...] se pretende estimular en el sujeto la necesidad de realidad y su voluntad de conocer (Zemelman: 2005:10).

Retornando al concepto de identidad, encontramos desde Castells (2004) la identidad como fuente de sentido y experiencia construida por el colectivo, a partir de lo histórico, geográfico, institucional, los aparatos de poder, la memoria, lo ideológico y religioso, entonces:

Las identidades son fuentes de sentido más fuerte que los roles debido al proceso de autodefinición e individualización que suponen. En términos sencillos, las identidades organizan el sentido [...] defino sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción (Ibíd., 29).

Por ello, desde este autor las identidades son consecuencia de contextos marcados por las jerarquías del poder, de ahí se resalta la construcción de una identidad de resistencia, acorde con el sentido de este proceso simbólico en torno a Obama en Puerto Tejada:



Identidad de resistencia: generada por aquellos actores que en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad [...] Construyen formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, por lo común atendiendo a identidades que, aparentemente, estuvieron bien definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia (Castells, 1997:30-31).

Cabe señalar el aporte de Ng'weno citada por Arocha, donde el reconocimiento de los afros como categoría de identificación esta en conexión con el África como lugar de origen, y la construcción de procesos de reconocimiento igualitario⁴⁵ en el ámbito nacional:

“Los afrocolombianos tienen que funcionar dentro de ese marco de categorías. Así, operacionalizan su pasado (África) como diferencia étnica para hacer reclamos sobre el futuro (por medio del territorio) a favor de la igualdad nacional [...] Los afrocolombianos han tenido que [...] confrontar [...] una historia que no les ha permitido vocalizarse como afrocolombianos” (2009:195-196)

Esto ubica a la etnicidad no sólo como un recurso político, social y cultural para los diferentes grupos étnicos, sino como el medio por el cual se agencian las identidades y se permite así una organización y construcción de colectivos étnicos; en este sentido:

Se dice que existe etnicidad cuando un colectivo humano, por haber cristalizado como grupo étnico en el transcurso de un proceso histórico en el que sus miembros han participado de una experiencia colectiva básicamente común, poseen una serie de elementos culturales específicos que actúan como marcadores de su diferenciación objetiva respecto a otros grupos, es decir, como marcadores de su específica identidad (Moreno citado por Pardo, 2001:19).

La noción de etnicidad permite el reconocimiento de una herencia de ancestros, y constriñe la identidad étnica desde el punto de sutura y articulación con los procesos reivindicatorios -derechos civiles y territorios- consolidados en actores étnicos-políticos cuyos símbolos y significaciones trascienden el escenario jurídico:

⁴⁵ Refiriéndonos a un periodo anterior a la Ley 70 de 1993 y la reforma en Constitución de 1991

La identidad étnica, es el universo simbólico de normas y valores que organiza y da coherencia a las instituciones sociales que devienen normativas entre estos grupos. La conformación de su identidad, la transformación de sus instituciones, sus normas y valores, reflejan cómo a partir de una historia específica, dichas comunidades se han adaptado a las condiciones que delimitan su existencia social (León, S.F:87).

En contraste, la Ley 70/1993 establece procesos de construcción de etnicidad sustentada en la pluralidad de identidades locales diferenciadas de una forma u otra, lastimosamente esta legislación sectorizó y categorizó las comunidades negras en una sola región: el pacífico; arrinconando las identidades negras en un sólo lugar, excluyendo otros negros como los de la Costa Atlántica y Valle del Cauca (Escobar y Pedroza, 1996).

Si bien, la Ley 70/1993 marcó una reconfiguración del concepto identidad étnico-territorial en las comunidades negras del pacífico, también homogenizó a toda la población negra (población no rural); por el cual se suscriben a la identidad étnica las formas organizadas de ocupación de territorios ancestrales y rurales, es decir, emergen a partir de la Constitución de 1991 identidades negras ruralizadas del Pacífico.

Esta doble paternidad de la Ley -territorial y étnica- explica en parte algunas lagunas y ambigüedades, al ser diseñada teóricamente para la población negra de Colombia, la Ley excluye de sus principales aspectos a la mayoría de los habitantes urbanos: 70% de la población negra urbana y 73% de la población que vive fuera de la región del pacífico (Hoffmann, 2002:354).

La asociación identidad-territorio, funcionó como herramienta política eficaz para un primer momento del proceso de visibilización y lucha de las comunidades negras, sin embargo, se torna ambigua cuando se impone como lógicas geográficas totalizantes, ruralización de la población negra (Oslender, 2008). Por ello, en los conceptos de territorio y territorialidad podemos evidenciar una construcción de procesos relacionales y diferenciales, es decir identidades que se construyen a partir de las significaciones no sólo físicas y simbólicas entre el espacio y los actores.

De tal manera, se amplía el concepto de territorio, como *“categoría que adquiere un nuevo significado en el momento en se relaciona con el ser humano, cuando ese espacio se*



torna significado” (Henao y Villegas, 1997:101); en esta perspectiva, el territorio aparece como noción de identificación y reconocimiento colectivo, además de simbolización étnica y/o cultural:

El territorio es ante todo un espacio de identidad, o si se prefiere, de identificación [...] es esta parcela de espacio que enraíza en una misma identidad y reúne los que comparten un mismo sentimiento [...] en este sentido, es un lazo antes que ser una frontera. En la etapa siguiente, la dimensión cultural del territorio adquiere sentido político en la medida en que pretende legitimar su apropiación por parte de un grupo. (Bonnemaison citado por Hoffmann, 2002:359)

La noción de territorio, representa un escenario para que la identidad étnico-política tenga su razón de ser, desde un espacio territorial se resignifica lo étnico y se instrumentaliza al sujeto político. Por medio del proceso simbólico en torno al presidente norteamericano, se reactivaron en Puerto Tejada identidades colectivas y étnicas en sus pobladores, configurándose como actores sociales críticos y reflexivos, quienes a través de un proceso simbólico de acciones participativas reivindicatorias, desempolvaban la riqueza histórica, social y cultural invaluable de su territorio, legitimando a Puerto Tejada como patrimonio etnográfico: *El patrimonio etnográfico territorial es una noción que permite tomar en cuenta en el territorio, aquellos escenarios que son legitimados por la población más allá de la legitimación jurídica de las curadurías y las secciones ministeriales (Nates; Jaramillo; Hernández: 2004:15).*

Lo cual indica la significación del espacio, no sólo como lugar de nacimiento, un municipio, una localidad, su transcendencia está alineada con todos estos hitos que exaltan la apropiación de Puerto Tejada, con un sentido de pertenencia e identidad:

Ciertos elementos instaurados como valores patrimoniales contribuyen a fundar o a reafirmar el sentimiento de identidad colectiva de los hombres que lo ocupan [...] puesto que el territorio pertenece al orden de las representaciones sociales, él se manifiesta a través de formas materiales, de naturaleza a menudo simbólica o emblemática (Maurice Halbwachs citado por Nates; Jaramillo; Hernández, 2004:17).

De esta manera, se distingue la noción de territorialidad, constituida por los repertorios afectivos, relacionales y de pertenencia del colectivo con el territorio: *“apropiación significativa del espacio físico que garantiza una especificidad y valores*



patrimoniales que reafirman el sentido de pertenencia” (Nates; Jaramillo; Hernández, 2004:19) así, se convierte en una categoría de identificación compensatoria y de revalorización de lo local frente a lo global; en Puerto Tejada, los pobladores reinventan la forma de ser negro en un espacio urbano, a partir de posiciones políticas y filosóficas construyendo nuevas formas de “vivir juntos” (Hoffman: 2001).

La territorialidad no es solamente una cuestión de apropiación de un espacio por un estado o por cualquier grupo de poder, sino también de pertenencia a un territorio a través de un proceso de identificación y de representación, bien sea colectivo o individual, que muchas veces desconoce las fronteras políticas o administrativas clásicas (Valbuena, 2010:6).

Desde esta territorialización se derivan potestades para un colectivo -con identidad territorial- y su espacio geográfico, donde ineludiblemente se establece una circunscripción de frontera, con ello, la existencia de varios espacios territoriales dentro de una misma región o ciudad, para el caso local, Puerto Tejada es legitimado por sus habitantes como un lugar diferente del resto de los municipios de la región del Cauca, siendo un territorio único y que representa, la tierra, la historia y el sentimiento de pertenencia.

La ciudad como representación, un ejemplo de ese domino de lo escénico, también en el caso de las etnicidades urbanas en la ciudad-y a veces como el único que de hecho las sostiene-, lo constituyen los usos festivos del espacio urbano (Delgado, 2002:192).

Se destaca de la autora Velásquez de la categoría región en un territorio, donde emergen mallas que implican límites, escalas o niveles dentro de ese espacio colectivo, pero paradójicamente en la región Nortecaucana estas fronteras se hacen invisibles cuando la memoria histórica y la etnicidad se conjugan para volverse acción dentro del territorio, emanando una identidad Nortecaucana y afro, cuya tradición cimarrona y palenque reaviva sentimientos en sus pobladores y la participación en un proyecto colectivo:

Esa concordancia pobladores-territorio en la constitución de región pasa por representaciones del espacio a partir de una profunda relación con la historia del lugar, lo que permite una mirada prospectiva y retrospectiva sobre la cual se construye la tradición [...] cuando hablamos de región estamos hablando también de rutas y las raíces que la configuran [...] que dotan de sentido y



significado los territorios por que transitan cotidianamente los actores sociales (Velásquez, 2006:22).

De esta manera el territorio representa lo cotidiano y las realidades de un espacio físico, social y simbólico, cualidades que a Puerto Tejada la convierten en personaje vivido y visible para sus pobladores, quienes desde sentimientos parentales con su territorio se emancipan como actores geográficos con estatus “superior” frente a otros municipios de la región nortecaucana:

La constitución de rutas y raíces va configurando posicionamientos colectivos. Así el territorio adquiere representación del grupo y su mundo social, conjunción que proyecta un apego afectivo que anima procesos de identidad, desde donde se da una serie de distribuciones (ordenes) y diferenciaciones (jerarquizaciones-escalas) y apropiaciones (Ibíd., 23).

Sólo cuando se hace manifiesta aquella cosmovisión de actores territoriales es posible hablar de un colectivo con identidad territorial, cuyo concepto tiene como base lo territorial y la identificación con un espacio socio-histórico:

“Un valor de lo local que va desde la reafirmación de la identidad territorial de los lugares, como antídoto al desarraigo y homogenización de los procesos culturales, sociales y psicológicos derivados de la globalización, pero también como factor de compensación a los procesos de concentración espacial, haciendo que en las nuevas tecnologías los lugares -que al principio parecían haber perdido su papel- hayan encontrado nuevas oportunidades para construir una geografía mundial más equilibrada espacialmente y un sistema de habitabilidad y de convivencia más humanista” (Precedo, 2004:14).

A partir de la identidad local, el territorio como categoría de organización social puede considerarse el punto, en el que se interpela lo jurídico y lo simbólico, por medio de instrumentos territorializantes y socializantes:

Serían producciones culturales que surgen de una praxis, de una <<experiencia construida por la sociedad>> a través del tiempo. En este sentido, son piedras angulares, fundamentos de la información de una sociedad como tal y que permite que esta se reconozca y se caracterice desde dentro (Dimeo citado por Nates; Jaramillo; Hernández, 2004: 84)

Por ello, cualidades asignadas a un municipio, no son comprensibles ni lógicas para los de “afuera”, simplemente es una adjetivación otorgada al municipio, “arandelas”,



sin embargo, para un colectivo con identidad territorial, lo incomprensible para “otros” adquiere posición y valor pues dentro de este “municipio” se crean redes territoriales:

Se trata por el contrario, de un ámbito territorial basado en la memoria histórica del territorio, combinación de variados factores socioeconómicos, geográficos o funcionales. Una memoria histórica asumida por la colectividad y, precisamente por ello dotado de permanencia, ése es al territorio al que me refiero, a un territorio definido como una comunidad territorial dotado de sentido local de pertenencia, es decir, constituido en base a su propia identidad local (Precedo, 2004:96-97).

Su territorio no es sólo una ciudad o un pueblo, para ellos, Puerto Tejada es un espacio de socialización, con nombre propio, y donde la memoria histórica juega un papel preponderante en la construcción de identidad local y territorial:

La memoria urbana de una ciudad, pasa, por decirlo de este modo, por el entendimiento de ciertos sentidos de urbanización. La comprensión del símbolo urbano, entendido como la construcción social de un imaginario [...] paso a entender ahora el rito en calidad de una acción colectiva que hace que otros hagan, que va accediendo a formas ceremoniales pero a su vez representa el metacomentario⁴⁶ y una actualización de la memoria ciudadana” (Precedo, 2006: 329)

La activación de la memoria histórica, como estrategia metodológica en la intervención social, fundamenta elementos propicios para la construcción de una identidad local con su territorio:

Análisis de los lugares en el trabajo de memoria reconoce la capacidad de estos y sus marcas (el árbol, el monumento, la esquina, el río), para desatar los recuerdos individuales y colectivos y para conectar a las personas –sus sentidos del olfato, táctiles y visuales y sus emociones– con un sentido de la historia local y con sus huellas de identidad. (Área Memoria Histórica, CNNR, 2009:98)

La noción de ciudad como categoría de análisis, presentada por algunos autores (Delgado; Rincón; Vélez y Silva, 2006) representa la asunción del territorio y la reafirmación de la memoria como estrategia metodológica en la construcción de identidad.

⁴⁶ En esta línea de estudio antropología urbana, la ciudad es una metáfora de aquellas identidades urbanas, por tanto sus descripciones son comentarios metafóricos de aquel territorio urbano.



Interesa la ciudad como marca de narración, del disfrute estético, de múltiples movimientos y de red que junta en sentimientos. La ciudad como puesta en escena. Tal vez queremos una ciudad que responda a los imperativos leves de esta época [...] Hay tantas ciudades cuantos deseos la habitan. La ciudad hoy se hace y se produce de modos distintos. Los medios producen la ciudad, la ciudad-espectáculo que explica la espectacularización de la experiencia urbana [...] (Rincón, 2006:127).

Desde la instancia de lo intercultural, Rincón, encuentra el elemento que produce ciudad, así mismo pertenencia, para desdibujar la diferencia, para encontrar en un todo, una ciudad intercultural y no multicultural y fragmentada:

Hay que pasar de lo multi-culti a lo intercultural; esto significa mezclarnos, superar lo exótico como comprensión del diferente y encontrarnos con los otros para inventarnos en experiencia-símbolo-practica nuevas [...] desde el sentir-ciudad se puede construir una ciudad atractiva que crea pertenencia aún a través de emociones como el miedo o actitudes como el disgusto (Ibíd.,129-130).

Del autor Silva, se destaca cómo el concepto de ciudad no siempre coincide con la noción de urbano: *“No necesariamente es lo mismo lo urbano y la ciudad, es como si lo urbano se hubiese excedido de la ciudad y entonces saliera de la ciudad y, por tanto, no se necesita vivir en una ciudad, para ser urbano”* (2006:83).

También cabe mencionar, cómo la fiesta es una herramienta efectiva para la masificación de este proceso simbólico de Obama entre los pobladores de este municipio, con el uso de la fiesta se plasman aspectos más representativos de un territorio y su población, dándose la afirmación o reafirmación de una identidad colectiva, para los antropólogos estas actividades colectivas están inscritas en la llamada cultura popular, como expresiones festivas de naturaleza pública.

La misión de la fiesta es convertir en reales situaciones o instancias imaginadas, pero que no gozan de existencia sustancial, o acaso, que sólo se insinúan en la vida ordinaria, la fiesta sirve, así, para que aflore por unos momentos lo que está latente, lo larvado, la parte oculta del orden social [...] (Delgado, 2002:160).

En esta fiesta pública es donde se escenifican las realidades de estos colectivos étnicos, puesto que de manera sublime se apropian de una calle o espacio local, y por



fracciones de tiempo se visibilizan las tramas y desajustes de una sociedad: *“un buen ejemplo de ese dominio de lo escénico también en el caso de las etnicidades tradicionales en la ciudad –y a veces como lo único que de hecho la sostiene-, lo constituye los usos festivos del espacio urbano” (Ibíd., 192).*

En la apropiación festiva de lo público, la ciudad es convertida en espectáculo, cuando el uso cotidiano de una calle, parque o plaza, es sumergido en una fiesta popular:

En los acontecimientos festivos -cíclicos o no- son los peatones quienes circulan o se detienen, aunque ahora lo hagan de una forma protocolizada, congestionando un conducto habitualmente destinado al tráfico rodado, llenándolo con flujo excepcional de ciudadanos que marchan de manera compacta o se acumulan ostentando un deseo compartido de exhibirse en tanto que colectivo movilizado (Ibíd:155-156).

Cada detalle expuesto en la fiesta, personifica condiciones de inconformidad o potencia valores identitarios de un colectivo que vivencia su ciudad, justamente la ciudad significada como espacio simbólico, será el lugar donde cuerpos, ritos, tradiciones, etnias, roles sociales mitificados durante el proceso de urbanización, ahora son conjugados por los ciudadanos a través de la calle y/o los lugares públicos, *“Somos universales pero adquirimos valor en lo local, en lo próximo, en lo cercano, en lo táctil, en los rituales que llenan de sentido nuestro mundo. No al folklor, si no lo cercano-vivido como lugar de sentido” (Rincón, 2006:126).*

Es así como un proceso de urbanización es constituido en ciudad, definida como un espacio geográfico con una alta densidad de concentración poblacional, con mayor desarrollo técnico y social, y formas de organización social y administrativa diferentes a lo rural, donde se legitima una nueva cultura, así lo afirma Castells: *“la concentración espacio de la población a partir de unos determinados límites de dimensión y densidad y la difusión de valores, actitudes y comportamientos que se resumen “cultura urbana” [...] sistema cultural característico de la sociedad industrial capitalista” (1999: 16), sobre este último término, el autor nos indica que “cultura urbana” termina siendo un mito, “pues no hay un sistema cultural ligado a una forma dada de organización del espacio” (Ibíd,136).* En esta noción de ciudad se evidencian territorialidades urbanas



donde se hacen comunidades territoriales, que cohabitan entre categorías y jerarquías propias, una organización social dentro de esa urbe.

Comunidad territorial, dotada de sentido local de pertenencia, es decir constituido en base a su propia identidad local [...] esa identidad local de referencia puede reforzarse –cuando el factor diferenciador no está todavía muy asumido por la población o cuando, por las razones que sean se desdibujan en el tiempo- mediante una acción de desarrollo sociocultural, lo cual pone en marcha un proceso cíclico de retroalimentación que genera sinergias positivas (Precedo, 2004: 97-96).

Puerto Tejada, termina siendo una ciudad obligada, ya que en su pasado se registran abruptas transformaciones de lo agro-rural a la agro-industrialización, como se describió en el capítulo I, y señalado como proceso difícil e inesperado, en medio de esa “evolución” socioeconómica.

Sus espacios y lugares signan multiplicidad de sus referencias reinscribiendo la mayoría de veces sobre las huellas de su propio devenir, las historias de su presente. Y así, entre un pasado que insiste en pervivir y un presente que quiere re-signar sus lugares, la ciudad como materialización espacio-temporal de las lógicas estéticas que configuran el tejido de las relaciones entre el ahora, (Ibíd., 85).

Ciertamente, la identidad con la ciudad, tiende a fragmentarse fácilmente sobre todo en espacios occidentales, pues los referentes “capitalistas” que acosan constantemente a los ciudadanos, gracias al auge de la tecnología, convierten a la identidad en un caos que se reconfigura cíclicamente, es así como las ciudades occidentales se sumergen afanosamente en una carrera por convertirse en metrópolis⁴⁷. Un factor protagonista de lo dicho, es la americanización “*término que describe la influencia de Estados Unidos y sus normas, valores, estructuras e instituciones en el resto del mundo*” (Ritzer, 2002: 536), estilos y clichés muy comunes entre los ciudadanos de países periféricos, especialmente en pequeñas ciudades⁴⁸, por ello, el “sueño americano” se masifica ágilmente con la inclusión de las nuevas tecnologías: “*la interiorización de ese discurso ha sido también al poder de los medios masivos de comunicación [...] tiene una gran*

⁴⁷ Predominio de la región metropolitana como forma espacial de este crecimiento urbano. Este fenómeno metropolitano se debe a una tasa de crecimiento económico muy rápida y a su concentración sobre algunos puntos del territorio norteamericano, a la inmensidad de este territorio, a la preponderancia de los Estados Unidos, en la economía mundial (Castells, 1999: 33).

⁴⁸ Adjetivo que se aplica a ciudades que no cumplen con el parámetro de metrópolis, Castells señala, la concentración de este crecimiento urbano en las regiones llamadas “subdesarrolladas” sin correspondencia con el crecimiento económico que acompaña a la primera urbanización en los países capitalistas industriales y la aparición de nuevas formas urbanas, y en particular, de grandes metrópolis (Ibíd., p. 22).



capacidad de definir la matriz de símbolos y representaciones en la cual se enmarca la vida de los ciudadanos” (Velásquez, 1996:174). Sin embargo la interpretación no está dada por la modernidad si no por los individuos, dependerá en gran parte de las comunidades y sus actores sociales, “dependiendo de su adscripción a dichas comunidades la lectura (interpretación) puede ser de asimilación, de negociación o de oposición y rechazo” (Lozano, 2007:207).

Como la identidad no es estática ni fija, en la ciudad también se construyen identidades, que representan los imaginarios, percepciones, significaciones de actores sociales que vivencian de una manera diferenciada su espacio (la ciudad), se anota que no utilizamos término sujetos, pues desde el enfoque del interaccionismo simbólico, los individuos y colectivos no están sujetos a estructuras, por contrario, interaccionan con ellas para cohabitar organizadamente, como lo afirma Portal:

Este marco coherente que llamamos cosmovisión, (que no es exclusivo de grupos étnicos) representa el ancla que facilita la incorporación de lo moderno y lo urbano [...] y se construye necesariamente a partir de una forma de mirar al mundo (es decir una cosmovisión particular) y de experimentarlo (1993:59).

Por lo tanto en la ciudad también existen unidades territoriales, pues los colectivos urbanos se apropian significativamente de sus microespacios comunas y barrios, estructuras divisorias que jurídicamente demarcan una ciudad dentro del territorio:

En cuanto marca de habitación de persona o grupo, que puede ser nombrado y recorrido física o mentalmente necesita, pues de operaciones lingüísticas y visuales, entre sus principales apoyos. El territorio se nombra, se muestra o se materializa en una imagen, en un juego de operaciones simbólicas en las que, por su propia naturaleza, ubica sus contenidos y marca los límites (Silva, 2006:51).

En estos barrios, se construyen identidades colectivas emociones, lazos y proyectos comunes, a través de una apropiación simbólica y significativa del espacio, refiriendo a *“la manera específica en que cada grupo social construye ese pasado, y la especificidad del <<lugar desde donde>> crea sus referentes, generan puntos significativos a partir de los cuales se distinguen los diversos grupos urbanos” (Op.cit., 59).*

En las construcciones identitarias con la ciudad se vivencian valores de pertenencia y diferencia, como actores sociales urbanos, pues lo urbano es una producción “social



de formas espaciales” (Castells, 1974) consecuente al proceso de transformación socio-económica, la invención del capitalismo y la industrialización, precisamente en esos momentos la categorizaciones de los países según el crecimiento económico y la evolución social, demarcan diferencias notables entre países latinoamericanos y norteamericanos; ahora bien, la globalización termina aumentando esa pugna entre las categorías rural/urbano; lo tradicional/contemporáneo:

lo urbano no se identifica ya hoy únicamente con lo que atañe a la ciudad sino que permea con mayor o menor intensidad el mundo campesino pues lo urbano es el movimiento que insertó lo local en lo global, ya sea por acción de la economía o de los medios masivos de comunicación” (Ibíd., 88).

En esta medida, Augé citado por Portal manifiesta que, características de la modernidad como la velocidad y agilidad de la información, brindadas por la tecnología, han sido instrumentos que conectan lo local y lo global, y poseen implicaciones directas sobre la identidad urbana: la primera refiere la aceleración de la historia, la segunda la concepción contemporánea del espacio se abre en exceso a partir de las posibilidades tecnológicas, y la tercera observada se refiere a la individuación de los destinos y la exacerbación de la diferencia; en consecuencia con el objeto de estudio, es posible encontrar en el municipio de Puerto Tejada unos actores sociales, con la primera característica de la modernidad, han descontinuado el uso de lo tradicional de sus ancestros en las nuevas generaciones: *“los acontecimientos se suceden a tal velocidad y nuestra información sobre ellos -no sólo a términos locales sino mundiales- posibilitada por la tecnología, es tan ampliada, que algo que acaba de acontecer se convierte rápidamente en historia”* (1993:60).

Finalmente se destaca en los teóricos del poscolonialismo⁴⁹ la reinterpretación de lo posmoderno y lo propio de Latinoamérica:

Esta reinterpretación visibiliza el lado oculto de la modernidad, esto es, aquellos conocimientos subalternos y prácticas culturales en el mundo que la modernidad misma ha suprimido, eliminado, invisibilizado y descalificado⁵⁰

⁴⁹ Teorías que critican fuertemente el posmodernismo y la caracterización de homogenización bajo el paradigma multiculturalista, y de lo eurocéntrico (Bidaseca, 2010:92)

⁵⁰ La colonialidad que se afirma en los bordes del sistema mundo moderno/colonial, y desde el cual los grupos subalternos intentan reconstituir los imaginarios basados-en-lugar y mundos locales [...] Hoy hay una nueva articulación global de la colonialidad que está haciendo obsoleto el Tercer Mundo, nuevas clasificaciones han sido acuñadas para emerger en un mundo nunca más predicado en la existencia de tres mundo. (Escobar, 2005:24)



entendiendo como colonialidad ese otro lado que ha coexistido con la modernidad desde la conquista de América (Escobar, 2005:24)

El poscolonialismo propone una noción alternativa a ese lado oculto de la modernidad, silenciada por las beldades del posmodernismo y la globalización, en cuanto a referentes eurocéntricos que acompañan la construcción de identidad urbana en los países del sur: *“La voz dominante del estatismo ahoga las voces de unos protagonistas que hablan en vos baja y nos incapacitan para escuchar otras voces, que por su complejidad, son incompatibles con los modos simplificadores del estatismo”* (Bidaseca, 2010:99).

Es así como en los estudios poscoloniales se caracterizan, las relaciones globales que se han dado a partir de un proceso histórico que advierte una *“liberación de los traumatismos del colonialismo”* (Ibíd., 92) y permite *“identificar las nuevas relaciones y disposiciones de poder que están emergiendo en la coyuntura presente”* (Mellino citado Bidaseca, 2010:91), nociones teóricas que se precisaran en el transcurso de la investigación.

Finalmente, resultan valiosos los aportes de Martucceli (2010) *“especificidad del lazo social”* cuya categoría nos permite ampliar la comprensión de la lógica que conecta al individuo con el contexto social y sistémico de Latinoamérica:

El ser-conjunto que hace de la relación con los otros el fundamento mismo de la continuidad de la vida social [...] un universo organizado masivamente alrededor de la ficción de la igualdad, el problema cardinal es cómo conciliar este imperativo interactivo utópico con la realidad de las desigualdades sociales o de las jerarquías funcionales(pp: 138-148).



CAPÍTULO III

*
DIÁSPORAS IDENTITARIAS
AFROPORTEJADEÑAS:
CONTRASTES, EVOCACIONES
Y REALIDADES
*

CAPÍTULO III

3.1. PROCESO SIMBÓLICO, PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ACCIÓN COLECTIVA

Eso Diferencia a Puerto Tejada con Otros Negros de Colombia

Todavía hay otro tipo de esclavitud, aún no nos hemos quitado los grilletes, por eso le digo a mis hermanos negros, esta lucha se debe continuar. Lesdy Mancilla.

Evidenciamos cómo a partir de la elección del primer presidente afrodescendiente en los Estados Unidos, Barack Obama⁵¹, se erigió un icono simbólico de proporciones nacionales y mundiales, que movilizó a diversos actores sociales⁵² en el municipio de Puerto Tejada, quienes a través de expresiones colectivas de características simbólicas, se convencieron y creyeron en la necesidad de revitalizar todo un proceso histórico, identitario, colectivo y étnico, que les permitió visibilizar a su municipio desde una óptica renovada, y manifestarle al resto del país y al mundo, que son un territorio afrodescendiente dispuesto a resistir:

“En una población como es Puerto Tejada, que somos el 99% afrocolombianos, y es una población donde existieron palenques⁵³, saber que Obama sus ancestros⁵⁴ están allá en África y Puerto Tejada tiene, tenemos muchas raíces entonces, dijimos a nuestro hermano Obama vamos también aportarle y a solidarizarnos, es cuando nos organizamos, el señor Néstor Cambindo y la profesora Lesdy Mancilla, y empezamos a liderar también acá el proceso...” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada: 5/12/2012].

Por consiguiente, esta intención colectiva de reivindicación étnica de los Portejadeños, necesitó de un suceso con una enorme significación, como aquel del año 2008, donde Barack Obama ocupó por primera vez, el cargo presidencial en los

⁵¹El 4 de Noviembre de 2008 es elegido como Presidente de los U.S.A., el 20 de enero del 2009 se posesiona, y el 6 de noviembre del 2012 fue reelegido en su cargo presidencial.

⁵² Concepto de actor social que se alinea con la postura teórica de Alain Touraine (1997) y retomado por Luis Carlos Castillo (2010) actor identificado con un colectivo, que siendo sujeto político, desarrolla acciones colectivas cuya motivación va más allá del simple hecho de la protesta, actores colectivos identificados con lo étnico, territorial o cultural que interpelan estas acciones comunes.

⁵³ Según registros históricos del francés Aprile-gnisset (1994), hacia 1850 y en el territorio de las haciendas (hoy Puerto Tejada), a lo largo del curso bajo de los ríos Guengue, La Paila y El Palo, los manumisos se dispersan y se refugian en el amparo de los bosques de estos ríos, de modo que, el palenque colonial se convierte en palenque republicano.

⁵⁴ Según fragmentos del libro El verdadero Obama de Frank de Varona publicado en el portal Libertad U.S.A. (13/09/2012) Obama nació en Hawái, pero tiene sus raíces en Kenia, pues su padre Barack Hussein Obama Senior, nació en Kenia y perteneció a la Tribu Luo, localizada al noroeste de África.



Estados Unidos; por ello se acudió a un proceso que fuese tan fidedigno, novedoso, y sobre todo detonante, para que la población se añadiera como colectivo; precisamente fue así como, el componente simbólico que Obama transmitió a los afrodescendientes del mundo entero, permitió la construcción de todas estas expresiones colectivas en este municipio:

Lo simbólico es una interacción social [...] proceso donde las personas comunican simbólicamente significados a otra u otras implicadas en dicho proceso, los demás interpretan estos símbolos y orientan sus respuestas en función de su interpretación de la situación y se emprende un proceso de influencia mutua (Ritzer,2002:75).

Así pues, construyen un proceso simbólico, en el cual, los participantes dan inicio a la configuración de un proyecto social interétnico; los sujetos⁵⁵ a partir de valores como la solidaridad, autoreconocimiento y lazos de fraternidad, muestran al mundo, la presencia de una identidad étnico-política, evidenciada en la significación que construían, sobre el acontecimiento del primer presidente afro en U.S.A⁵⁶, siendo ésta, la consolidación de una acción colectiva en contra de esa realidad hegemónica (invisibilidad y discriminación en el plano político, religioso, entre otros,) cargada durante décadas y generaciones por los colectivos afrodescendientes, es decir: *“Una acción conjunta de individuos para la defensa de sus intereses, la defensa de sus intereses representa un sentido dirigido a otros y una articulación de un proyecto común”* (Rodríguez, 2009:27):

“...Ese reconocimiento de que nosotros también somos importantes, entonces también, es el momento de socavar ese racismo, entonces la gente aquí comenzamos a sentir como que habían posibilidades también de que los afros participen en los grandes organizativos (sic) del país y del mundo...” [Hombre, Adulto mayor, escritor y poeta, entrevista grupal: 1/10/ 2012].

Vemos cómo los Portejadeños, a través de su participación en el proceso simbólico de Obama, se convirtieron en actores sociales y políticos defensores de sus intereses colectivos, relacionados con el reconocimiento de Puerto Tejada como un territorio étnico-político, demostrando las potencialidades de su población a través de una

⁵⁵ Este concepto de sujeto se alinea con la postura teórica de Zemelman (1997) sujetos políticos, que tienen una conciencia histórica que los capacita para reconocerse con un papel en la historia, así mismo, con las facultades de transformarla por medio de acciones concretas.

⁵⁶ Sigla oficial de: Estados Unidos de América, que en adelante acompañara este informe.



estrategia simbólica⁵⁷ significativamente transformadora, despertando toda una tradición identitaria y colectiva en su Municipio, como lo afirmarían los autores Moreno y Ramírez:

En cuanto al poder simbólico como poder de hacer ver y creer, de confirmar la visión del mundo y, de esta forma, transformar la acción sobre el planeta, constituye un poder cuasi mágico que permite obtener el equivalente de lo que se obtiene por la fuerza -física o económica-, gracias al efecto específico de la movilización, pero no se ejerce más que si es reconocido, es decir, desconocido como arbitrario (2006: 38).

En este proceso de Barack Obama en Puerto Tejada se vislumbra cómo una realidad de la escena internacional es aterrizada a la escena local de este municipio, a través de la lógica del poder simbólico, donde estaríamos hablando de una propuesta de solidaridad y empoderamiento étnico; cabe anotar, que en primera instancia este proceso se emprendió como un apoyo a la situación de ciudadanos afrocolombianos en los Estados Unidos, y fue allí, donde los gestores de la idea empezaron a identificar su afinidad con el Presidente Obama:

“Como entre sus propuestas era mejorar las condiciones de los inmigrantes, y en U.S.A., muchos latinos que estaban sin papeles y querían arreglar su situación y dentro sus puntos era arreglar la situación de muchos latinos indocumentados en U.S.A., entonces nosotros, nos motivamos y por ser, el primer precandidato a la presidencia de U.S.A., negro. Entonces quien les habla, se motiva tanto, cierto, que es así, como yo llego con el proceso acá [...] es así como la gente decía: es que sí, es por el señor Obama, por hecho de ser afro descendiente, el hecho de mirar ese proceso de Obama, y es así como la comunidad sale, y se da una realidad...” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada: 5/12/2012].

Todo este proceso se emprende con base a un anhelo colectivo, fundado en la posibilidad de una reforma radical en la política de inmigración Norteamericana⁵⁸, y

⁵⁷ Estrategia que se describió anteriormente en el capítulo I p.p., 59.

⁵⁸ En el periódico El Nuevo Herald (04/24/13) se publicó la existencia del borrador “un camino hacia la ciudadanía en ocho años” legislación para los inmigrantes indocumentados, por parte de la administración del Presidente Obama, afirma este periódico, la similitud de este borrador con las reformas adelantadas en el 2011 por Obama. Sin embargo, en una publicación de Univisión.Com (02/26/2013) se afirma que el 28 de enero el grupo de los ocho: los republicanos Marco Rubio (Florida) y Jeff Flake (Arizona), y los demócratas Charles Schumer (Nueva York), Dick Durbin (Illinois), Robert Menéndez (Nueva Jersey) y Michael Bennet (Colorado), entregaron los principios de un plan de reforma migratoria basado en cuatro ejes: seguridad fronteriza, camino a la ciudadanía, verificación de empleo e inmigración legal. Finalmente, el mismo medio de comunicación, informó que el 26 de marzo de 2013 en Washington, Obama presidió la nacionalización de 28 inmigrantes y aprovechó esta ceremonia para reiterar la necesidad de aprobar una reforma migratoria lo antes posible, precisamente, instó al Congreso a reunir el “coraje político” para aprobar rápidamente la reforma migratoria.

por supuesto, la conexión que podría llegar a tener esto, con un giro en las políticas reivindicatorias en ese país para la condición étnico-afro, lo cual desencadenó la emergencia de un proceso de apoyo mundial, que jalonará el ejercicio de poder y representación de un afrodescendiente en una de las más altas esferas jerárquicas de la escena política internacional; de cierta manera entonces:

Los actores colectivos producen la acción colectiva, porque son capaces de definirse a sí mismos y al campo de su acción (relaciones con otros actores, disponibilidad de recursos, oportunidades, limitaciones). La definición que construye el actor no es lineal sino que es producida por interacción y negociaciones, y algunas veces por diferentes orientaciones opuestas. Los individuos crean un “nosotros” colectivo más o menos estable e integrado de acuerdo con el tipo de acción (Melucci, 1991:358).

Aquel “nosotros” nos indica que en este proceso simbólico confluyeron eventos históricos de lucha y reivindicación de unos sujetos políticos⁵⁹, tanto locales como globales, que muestran la influencia recíproca de tintes simbólicos que se da entre aquellos contextos esencialmente étnicos, que les permite trascender esa mirada inmediateista de su realidad, ubicándolos en una posición integradora del pasado, presente y futuro movilizador de los colectivos afros:

“No solamente aquí en Colombia si no en todas partes del mundo pasó eso, en todo el mundo, gente pues que se alegra que un negro, que una persona negra, presidente de U.S.A., y uno con eso se alegra, porque la historia dice que U.S.A., han sido muy racistas, mucha gente se volcó y ese señor ganó sobrado, eso deja una buena impresión y a uno le deja un buen ejemplo para retomar lo que hizo Obama acá en nuestras tierras, acá en el Cauca ...”
[Hombre Joven, editor canal comunitario, conversación informal, notas de diario de campo: 06/06/2011].

De otra parte, y apoyados en la postura del interaccionista simbólico Blumer (1982), planteamos como Obama en este proceso dado en Puerto Tejada, se muestra como un símbolo étnico de enormes proporciones, que influenció en los significados y símbolos de la acción y la interacción humana, generando que en este proceso de interacción social, las personas se permitieran expresar al mundo de forma simbólica,

⁵⁹ Este concepto no se desvincula de la noción teórica de acción colectiva Melucci (1991), sujeto político es considerado actor social, no sólo por la acción, sino también por los procesos históricos de movilizaciones y protesta, para el caso particular, activados en la memoria colectiva de estos Portejadeños.



lo que para ellos significaba ser afrodescendiente, emprendiendo así un proceso de influencia mutua: *“El símbolo permite además trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno”* (Ritzer, 2002:271).

“Me motivó mucho que salieron personas, líderes políticos negros, se unieron a nosotros, porque les llamo mucho la atención, al saber, que un negro como Obama, había llegado a tener su logro, como tal, llegar a ser presidente...”
[Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada: 5/12/2012].

Por esta razón, este tipo de ejercicio reflexivo⁶⁰ que se dio en los pobladores de este municipio, fue posible, gracias a que: *“en virtud de los símbolos, el ser humano no responde pasivamente a una realidad que se le impone, si no que crea y recrea activamente el mundo sobre el que actúa”* (Ritzer, 2002:274). Vemos como este proceso simbólico dio paso a una acción colectiva, en la que se permitió la promoción de un territorio con actores sociales configurados en una identidad étnico-política, icono histórico para este municipio, logrando condensar en un suceso coyuntural (contar en la historia con un presidente afro en los U.S.A.,) los anhelos e intereses de muchos, hecho que referencia una significación de un “nosotros” apoyando a un “hermano” tal como lo plantea uno de los entrevistados:

“Ya aquí mi amigo lo dijo que era el objetivo primordial de la réplica, dar a conocer a Puerto Tejada, al conocimiento nacional e internacional y la importancia que yo lo veo a eso, es que la gente se enteró de que iba a pasar algo significativo a nivel mundial, como era la posesión del primer presidente afro de los Estados Unidos, que era resultado también de un proceso largo que habían traído los negros en los Estados Unidos, me pareció algo merecido, según el proceso de lucha, yo creo que desde ese punto de vista es la importancia simbólica” [Hombre Adulto, escritor y poeta, entrevista grupal: 1/10/2012].

Es preciso anotar cómo a través de este proceso simbólico se manifiesta una forma de organización, en la cual se planteaba la ejecución de una acción conjunta de los Portejadeños para la defensa de sus intereses, además representaba un sentido

⁶⁰ Se afirma esta expresión de acuerdo a la madurez adquirida en los discursos de los informantes claves durante el ejercicio investigativo, discursos que interpelan el significado de una anécdota con un contenido descriptivo, siendo el resultado de una postura reflexiva y crítica frente a estos eventos vividos en el municipio de Puerto Tejada.



dirigido a otros colectivos afros que posibilitaría la consolidación de un proyecto colectivo a nivel regional:

La acción colectiva es considerada resultado de intenciones, recursos y límites, con una orientación construida por medio de relaciones sociales, dentro de un sistema de oportunidades y restricciones[...] los individuos actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”: esto es que definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones de modo de darle sentido al “estar juntos” y a los fines que persiguen (Melucci, 1991:357).

En esta medida, hay que mencionar que en este proceso simbólico del municipio de Puerto Tejada, es innegable la influencia del movimiento histórico de los afroamericanos, el cual revive y se encarna profundamente en la figura de Barack Obama, siendo esto más que un indicador del despertar de una participación colectiva de los Portejadeños, fundamentada en el renacer de su conciencia étnica e histórica:

“Seguí leyendo sobre la parte de los negros, como en U.S.A., los negros se apoderan, de este proceso, hay que tener, en cuenta, que a nivel de una potencia como U.S.A, empiezan ellos su proceso a luchar, a organizarse, y de ver pues como el negro en U.S.A les dan sus puestos, están direccionando, en todos los aspectos” [Mujer, Profesora y líder, Entrevista semiestructurada: 5/12/ 2012].

A manera de síntesis se destacan algunos hitos del movimiento afroamericano, sucesos que desencadenaron las luchas por los derechos civiles en U.S.A., entre los períodos de 1955 y 1968 con el fin de terminar con la discriminación contra los afroamericanos y con la segregación racial⁶¹, especialmente en el sur de Estados Unidos (De los Ríos, 1998), se considera que este período comienza con el boicot a los autobuses de Montgomery en 1955 y termina con el asesinato de Martin Luther King en 1968.

“Barack Obama es el resultado primero de toda su lucha personal, segundo antecedentes como Martin Luther King, Malcom X, cuando yo veía por

⁶¹ Se anota que fue una intención de aquellos días referenciada por la autora en su documento, y no se asume como una realidad de nuestros días.

ejemplo a los afroamericanos, los de mayor edad, Jesse Jackson⁶², hombres de la barba blanca, como se dice, ellos ver a Obama, lloraban, no por Obama, era por ese proceso que han pasado y saber que ese proceso, muchos de los están vivos pudieron construir en algún momento de su vida, [...] como Obama, por hay unos dos o tres que quieren llegar allá también, los procesos que estamos iniciando acá, el día de mañana algunos de nuestros hijos, puedan llevar esta bandera adelante..." [Hombre adulto joven, líder comunitario, entrevista semiestructurada: 06/ 06/2011].

Un hecho motor de este movimiento afroamericano fue el encarcelamiento de Rosa Parks⁶³, hecho bandera por el cual se encabezó un boicot al transporte que desencadenó el movimiento por los derechos civiles en su fase de movimiento social. Hecho que se destacó como memorable dentro del movimiento afroamericano, pues estas acciones surgieron espontáneamente de sus actores⁶⁴.

Igualmente es importante mencionar cómo los estudiantes del Colegio Agrícola y Técnico de Carolina del Norte iniciaron una forma de lucha que simbolizaría a los movimientos de los años sesenta: los *sit ins*.⁶⁵ La táctica fue esperar sentados durante horas en las barras de los restaurantes, se utilizó para desegregar los servicios al público en varios estados del sur. Al generalizarse ese tipo de protesta se decidió la creación del Comité Coordinador Estudiantil No-Violento (Student Non-Violent Coordinating Committee SNCC).

Otro factor primordial en este proceso, fue la intervención mediática en U.S.A., pues permitió un despliegue de hechos racistas a la comunidad norteamericana, quienes ignoraban la gravedad de los mismos⁶⁶; fue así como en 1963, la protesta llegó a las calles de la capital, en Washington se reunieron más de 200,000 personas cuando el doctor King pronunció su famoso discurso respecto al sueño de una "*nación en la cual*

⁶² Activista por los derechos civiles en los Estados Unidos. Candidato a las primarias presidenciales del Partido Demócrata en 1984 y 1988 y ejerció "shadow senator" para el Distrito de Columbia desde 1991 hasta 1997.

⁶³ Rosa Parks en 1955, fue una costurera de 30 años que se negó a cederle su asiento en un autobús a un hombre blanco en la ciudad de Montgomery, Alabama, fue encarcelada por esta causa. Desafiando a mediados de la década de los 50, las leyes que obligaban a la separación racial en autobuses, restaurantes y lugares públicos en todo el sur de Estados Unidos, Murió en 24 de octubre del 2005 a sus 92 años. (El País, Monge, 2005).

⁶⁴ El 21 de diciembre de 1956, Martin Luther King y otros líderes de los derechos civiles fueron los primeros ciudadanos negros en subir a un autobús de Montgomery en igualdad de condiciones con los ciudadanos blancos. (El País, Monge, 2005).

⁶⁵ Plantón o protesta no violenta, forma de acción directa que implica una o varias personas sin violencia ocupan un área para la promoción de cambios en el campo político, social o económico.

⁶⁶ Escenas del odio racial, los epítetos de adultos blancos contra niños que marchaban a la escuela resguardados por la guardia nacional, la policía reprimiendo con perros, agua y bombas lacrimógenas o golpeando a los manifestantes pacíficos fueron escenas que conmovieron a la opinión pública y llevaron a ciertos grupos liberales blancos, en el norte y el oeste (entre los que se contaban religiosos, estudiantes, activistas, hombres y mujeres, judíos, protestantes y católicos), a unirse al movimiento en su momento de mayor apoyo por parte de la opinión pública blanca.

mis cuatro pequeños hijos sean juzgados no por el color de su piel, sino por el contenido de su carácter" (Chalmers citado por De los Ríos,1998: 186). Finalmente en 1964 el Congreso aprobó la Ley de los Derechos Civiles, que prohibió la segregación en los lugares públicos y la discriminación para los afroamericanos en el empleo y la educación (Kelly citado por De los Ríos 1998:19).

En esta medida, no se puede dejar de mencionar cómo en el año de 1966 Huey Newton y Bobby Seale crearon el partido de las Panteras Negras⁶⁷ (Black Panther Party). Bajo la ideología del *nacionalismo negro*, influenciado por los movimientos revolucionarios de otros países, como seguidores de Malcom X, las ideas de un Poder Negro reflejaban fielmente el coraje y el resentimiento de los jóvenes del *gueto* que no creían en la buena voluntad de la sociedad blanca, ni siquiera de los liberales (De los Ríos, 1998).

De acuerdo a lo anterior, se evidenció como los distintos actores sociales (organizadores y participantes) de este proceso en torno a Barack Obama, estaban mediados por un “capital simbólico⁶⁸ ” y un “habitus⁶⁹ ”, los cuales eran el producto de una fusión de personajes iconos en la historia del movimiento afroamericano de los U.S.A., Martin Luther King ,Malcom X, Jesse Jackson que junto a ese legado histórico de los pobladores Portejadeños, de cimarronismo y palenques⁷⁰, permitieron que se desplegaran significados simbólicos más que motivadores, para llevar a cabo estos eventos en el municipio de Puerto Tejada, como afirma Bourdieu: *“los sujetos son en realidad agentes actuantes y conscientes dotados de un sentido práctico [...] el habitus es esa especie de sentido práctico de lo que hay que hacer en una situación determinada”* (1997:40).

“...uno va a mirar acá en Colombia, como el negro no tiene la oportunidad de estar en espacios tan importantes, como en U.S.A, pero la raíz está, de cómo

⁶⁷ Partido de las Panteras Negras fue el heredero de las ideas de Malcolm X, porque surgió tras su muerte y trató de poner en práctica sus ideas. Llevó a cabo programas para mejorar el nivel de vida de la Comunidad Negra en los Estados Unidos. El FBI los declaró enemigo público número uno en 1969, y ese fue uno de los factores claves para su desaparición.

⁶⁸ Para Bourdieu es un valor de la concentración, siendo cualquier propiedad (cualquier tipo de capital físico, económico, social) cuando es percibida por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que le permiten conocerla (distinguir) y reconocerla, conferirle algún valor (1997:107-108).

⁶⁹ Para Bourdieu son generadores de prácticas distintas y distintivas, también son esquemas clasificatorios (1997:20).

⁷⁰ Op.cit.p, 5.



se organizan ¡no! Como a partir de Martin Luther King, empiezan a inquietarse y a decir no a la discriminación, entonces a mí, me sorprende cuando un negro, como Obama siendo su historial también que muestra, dice voy aspirar...” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada: 5/12/ 2012].

Por lo tanto, estos procesos históricos vividos por diferentes colectivos afros (norteamericanos y Portejaños) se convirtieron en el insumo de un espacio simbólico⁷¹, que para los de Puerto Tejada terminó siendo el medio que permitió la distinción (habitus) de su territorio frente a los demás del país:

“...eso diferencia a Puerto Tejada con otros negros de Colombia, en la medida de que hay mucha diversidad cultural ...digamos mucho rechazo a la clase dirigente blanca de la región, o sea eso permitió que la gente cuando haya este tipo de eventos, de que un negro accede a espacios de poder, pues ellos van a verse reflejados, esa fue la situación de Obama, hubo la elección simbólica, nosotros hicimos la marcha por toda la región el día de las elecciones, después hicimos un evento con tarima que tuvo también gente de Cali, expresar pues la alegría de la gente de ese logro político que lo veían como de ellos” [Hombre adulto mayor, profesor, entrevista semiestructurada: 06/06/2011]

Desde luego Barack Obama aparecía como el símbolo de este acontecimiento dado en Puerto Tejada, pero también sería el pretexto de los organizadores que permitiría una influencia en las conductas de los habitantes para que se diera su inclusión en el proceso simbólico; precisamente personajes como King y Malcom X, despertaron ese mismo sentimiento étnico de hermandad tiempos atrás, y que hoy con un Obama visto como icono “global”, se desdibujaron fronteras o distinciones entre potencias y periferias⁷²; todo en torno a lo que se asumió como un logro para los afrodescendientes: el primer presidente afro en U.S.A.

“...al saber, que un negro como Obama, había llegado a tener su logro, como tal, llegar a ser presidente, algo, que se decía, que era algo de nunca esperar en U.S.A., vuelvo te digo cuando me leo Martin Luther King, premio Nobel de la paz, desde hace tanto años que se dio la lucha de los negros en U.S.A. yo siempre desee, estaba muy niña y hoy que soy una señora pues, llegar a saber que U.S.A, siendo la potencia del mundo llegar a obtener un presidente negro,

⁷¹ Según Bourdieu espacio donde los agentes sociales construyen el mundo social a través de las estructuras cognitivas, “formas simbólicas” como dice Cassirer, formas de clasificación como dice Durkheim, principios de visión y de división (1997:116).



vuelvo y te repito, ante tanta discriminación en el mundo entero, de verdad es logro muy enorme y satisfactorio por nosotros los negros como tal.” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada: 5/12/2012].

Pero el acontecimiento de Obama tenía un contenido adicional en la escena de Puerto Tejada, y fue el reflejo de un anhelo que mezclaba una representación tanto política como étnica, pues en este municipio los habitantes aguardaban desde hacía mucho tiempo, por la posibilidad de ubicar en posiciones como la gobernación del Cauca o la presidencia de la república una persona afrodescendiente, puesto que hasta ese momento sólo se habían alcanzado lugares en alcaldías⁷³ y curules del senado, así pues, como afirma Bourdieu: *“se pasa de un capital simbólico difuso, basado exclusivamente en el reconocimiento colectivo, a un capital simbólico objetivado, codificado, delegado y garantizado por un Estado, burocratizado” (1997:112).*

Aunque Barack Obama para los afrodescendientes de Puerto Tejada, se mostraba como su representante más aventajado, se encontró en los participantes de este proceso una reiterada desvinculación con la maquinaria política que giraba en torno a este personaje: “...no era eso, solamente, incluso por ejemplo yo con Obama no tengo identidad política, no hay afinidad, pero entonces, el hecho de ser afro, es una cosa de resaltar.”[Adulto mayor, escritor, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

Evidenciamos entonces, cómo los Portejadeños asumieron el triunfo del presidente Barack Obama como triunfo simbólico de los colectivos afros, en esa pugna histórica por las posiciones de poder:

El campo de producción simbólica es un microcosmos de luchas entre las clases y sirven a sus propios intereses en la pugna interna en el campo de la producción como los productores sirven a los intereses de los grupos exteriores al mismo campo (Moreno y Ramírez, 2006:38).

Por ello, estos pobladores cristalizan como suya la asunción de la presidencia de una potencia del mundo, U.S.A., y aquella importancia del proyecto de Obama no sólo estaba en la significación étnica afrodescendiente que sus orígenes contienen, sino en

⁷³ Para el período 2008-20011, el alcalde electo fue el Portejadeño Elver Montaña Mina. Ampliación en: http://puertotejada-cauca.gov.co/apc-aa-files/64346134623862316432346466613935/PLAN_DE_DESARROLLO_2008.pdf

la capacidad movilizadora y transformadora que él encarnó, al igual que el nuevo aire que le impregnó a un proyecto colectivo:

“ya el hecho de haber llegado, pues ya nos mostramos, pues si miramos la historia, caramba, no éramos nada, no éramos considerados seres humanos, entonces inclusive anterior cuando se perfilaban como posible ganador, yo escuche hablando al ex presidente Pastrana, al ex presidente Gaviria hablando en unos términos tan altos de ese señor Barack Obama, muy buenos, osea, eso está hablando de mí, que esos señores hablen de Barack Obama en esos términos, está hablando de esta zona, que tienen que mirarnos con una mirada diferente” [Hombre adulto, camarógrafo, entrevista semiestructurada, 06/06/2011].

Por medio de Barack Obama los promotores y organizadores lograron representar un elemento que reavivó los niveles de conciencia étnica en los afro del mundo, pues entendían que, los procesos reivindicatorios étnicos no se pueden detener y por el contrario el fuego emancipador de las negritudes Portejadeñas debía arder animado y motivado por los resultados que un afrodescendiente estaba logrando en una de las más grandes potencias mundiales:

“Claro de hecho, esa era la idea, en el sentido de Barack Obama, como un elemento fuera de nuestro alcance pueda repercutir en una comunidad como la nuestra, si fue positivo por ese lado, pues al menos la gente se planteó un poquito de que si se pueden hacer cosas, que si se pueden alcanzar determinados objetivos” [Hombre adulto joven, líder comunitario, 06/06/2011].

Es obvio y taxativo que el componente étnico permeó ostensiblemente la posición de los participantes en este hecho simbólico, puesto que Barack Obama adquirió una función simbólica, que desencadenó una serie de imaginarios y percepciones que forman parte fundamental de esa identidad que construyen relacionamente como colectivo en este Municipio:

El combate librado por los especialistas de la producción simbólica, y cuyo objetivo es el monopolio de la violencia simbólica legítima, esto es, del poder de imponer o inculcar instrumentos de conocimientos y expresión arbitrarios, aunque ignorados como tales, de la realidad social (Moreno y Ramírez, 2006:37).



Así, los Portejadeños se reconocieron como sujetos políticos⁷⁴, hecho que proporcionó a su población las facilidades para adaptar un suceso real al plano simbólico por medio de la fiesta, permitiendo un comportamiento colectivo de movilización en este municipio, en palabras de Delgado:

La misión de la fiesta es convertir en reales situaciones o instancias imaginadas, pero que no gozan de existencia sustancial, o acaso, que sólo se insinúan en la vida ordinaria, la fiesta sirve, así, para que aflore por unos momentos lo que está latente, lo larvado, la parte oculta del orden social [...] (2002:160).

“En términos generales, yo creo que por un lado, fue una especie de afirmación, como un auto reconocimiento, correcto, por otro lado, produjo una especie de valoración étnica, creencia en las propias potencialidades y fundamentalmente, como dicen, amplio como los marcos para la esperanza” [Adulto mayor, poeta y escritor, entrevista grupal, 01/10/2012]

Esta fiesta simbólica de los afrodescendientes en Puerto Tejada contuvo tres hechos: en primer orden, el 4 de noviembre del año 2008, se da un simulacro electoral del presidente de U.S.A. Barack Obama; de acuerdo al rastreo documental de noticias en los medios de comunicación nacionales como los periódicos el Tiempo y el País, quienes catalogaron este hecho como insólito y anecdótico. En el cual la población de Puerto Tejada eligió por medio de unas elecciones simbólicas al presidente de los Estados Unidos:

“Se contó con dos mil sufragantes [...] de los cuales 10 personas se decidieron por John McCain, este mismo artículo, indica que líder comunitario Néstor Cambindo fue el promotor: Gestor de las elecciones dijo: se buscaba darle apoyo al demócrata, un candidato que representa a las comunidades afroamericanas” (El tiempo, 4/11/2008).

Sin embargo, en los hallazgos de este ejercicio investigativo también se identificaron contradicciones a la hora de asumir la idea original de este acontecimiento:

“La elección simbólica, si claro, esa fue, que fecha, 4 de noviembre⁷⁵, para eso, comenzamos a planificar un mes antes esta actividad, yo estaba viendo un canal y pues surgió la idea... yo me planteaba, porque no hacer una actividad en pro a lo de Barack Obama...eso fue algo planificado y la articulación fue

⁷⁴ Op.cit.pp, 2.

⁷⁵ Del año 2008, en el Parque de las Iguanas del municipio de Puerto Tejada.

algo organizado...” [Hombre adulto joven, líder comunitario, organizador y promotor evento elecciones simbólicas, 06/06/2011]

“...el proceso se da por que la idea nace de la Sra. Nelly Maquilón y Sra. Lesdy Mancilla, es así como le comento al amigo Néstor Cambindo, que siendo de que Puerto Tejada es un municipio donde el 99% somos negros, debiéramos liderar, desde acá darle energía, cierto y que esto es que fuera a todas partes del mundo, y saber que nosotros lo negros de Puerto Tejada estábamos apoyando a nuestro hermano Obama” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

Vemos cómo en las acciones colectivas, aunque se cuenta con metas comunes para la concreción de un proyecto colectivo, no dejan de estar presentes las motivaciones particulares, así como lo afirma Gonzales: *“Es importante clarificar que las motivaciones de las personas son múltiples y no están necesariamente ligadas a procesos colectivos sino que responden a intereses individuales”* (1995:20).

“Darse un brillo por eso te dijo, ¡brillo político! Si más como, como mostrarse que ellos dan... todo por Obama, o mostrarse ante Colombia, para poder que le llegue unos recursitos, para poder decir que acá hay un pueblo afro con necesidades sociales..” [Hombre Joven, editor canal comunitario, conversación informal, notas de diario de campo, 06/06/2011].

Continuando con la descripción de las elecciones simbólicas del presidente de U.S.A., se resalta la creatividad de sus promotores para recrear todos aquellos detalles que contiene un proceso electoral, pues se contó con un urna, tarjetón de los dos candidatos norteamericanos, McCain y Obama, mesa de votación, sistema de verificación de votación, delegados para el conteo, publicidad alegórica al proceso electoral, camisetas, y carteles de Obama. Todos ellos ubicados en una calle, al costado del parque de la Iguanas, espacio central de este municipio (El tiempo, 4/11/2008).

“mi señora madre, se ideo la urna, [...] se hicieron los logos de cada uno de los partidos, uno era el elefante y el otro el burro [...] se hicieron pancartas, para convocar a la comunidad, se socializó en diferentes instituciones educativas, por ahí nos apoyamos con el canal comunitario, donde se pudo desplegar un poco de publicidad [...] inclusive se sistematizó la información, había una persona que manejaba el computador, hicimos de una manera inscripción de cédulas y se hizo el conteo y recuentos...” [Hombre adulto joven, líder comunitario, promotor evento, entrevista semiestructurada 06/06/2011].



“fue así como un domingo nos dimos cita en el parque, sacamos los tarjetones, organizamos los diferentes sitios, es como la gente sale a votar, y de verdad que nos quedamos sorprendidos porque la gente salió masivamente a votar, salieron aproximadamente más de dos mil personas” [Mujer, Profesora, Promotora del evento, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

“...un grupo de amigos se apersonaron de eso, el cual fue Néstor Jaime Cambindo, fue uno de los que más recuerdo, y creo que, a través de los amigos de la Fundación Masai, estaban detrás de este tema, entonces se colocaron unas urnas el día domingo, que es día de mercado aquí en Puerto Tejada, en el parque y sobre la carrera 20, y allí pues, pues instó a la gente para que hiciera su voto, hiciera participe de las votaciones que se estaban haciendo en U.S.A. que en ese momento se estaban llevando a cabo, y bueno por lógica, quien gano aquí, fue el actual presidente Obama...” [Hombre adulto mayor, camarógrafo, entrevista semiestructurada, 06/06/2011]

Vemos cómo estos organizadores, en los detalles de la planificación y promoción de esta elección simbólica de Barack Obama, contaron con dos elementos simbólicos sobre un espacio territorial⁷⁶: 1) un lugar de encuentro tradicional, el Parque de las Iguanas ubicado en el centro de Puerto Tejada, espacio en el cual se da el flujo permanente de pobladores, 2) el domingo, como un día donde el parque se convierte en espacio de socialización, aumentando el volumen de afluencia de sus habitantes, a estos elementos se sumó lo particularmente llamativo de este simulacro electoral, factor detonante en la masiva participación; así vemos como:

En los acontecimientos festivos-cíclicos o no- son los peatones quienes circulan o se detienen, aunque ahora lo hagan de una forma protocolizada, congestionando un conducto habitualmente destinado al tráfico rodado, llenándolo con flujo excepcional de ciudadanos que marchan de manera compacta o se acumulan ostentando un deseo compartido de exhibirse en tanto que colectivo movilizado (Delgado, 2002:155-156).

⁷⁶ El espacio como categoría adquiere nuevo significado en el momento en que se relaciona con el ser humano, cuando ese espacio se torna significado, aparece la noción de territorio. Siendo así, el territorio una construcción de procesos relacionales y diferenciales, es decir, identidades que se construyen a partir de las significaciones no sólo físicas, si no simbólicas entre el espacio y los actores. (Henao y Villegas, 1997:1001). Territorialidad es aquello que tiene que ver con la forma, la función y el sentido como ciertas poblaciones se apropian de los espacios, y el territorio representa la relación entre el sujeto y espacio como fuente de identificación y condición de existencia del individuo. (Rivas,1999:2)



Este simulacro electoral fue el factor que visibilizó al municipio Puerto Tejada, como en “sus viejos tiempos”⁷⁷ y desencadenó la conexión de los Portejadeños con aquella memoria colectiva, que activó en otros líderes y organizaciones étnicas del municipio, el despliegue de los demás sucesos en torno al presidente de los U.S.A.

Precisamente para los promotores y participantes, la trascendencia de este simulacro, significó aquel momento de gloria de Puerto Tejada como territorio colectivo, donde este territorio se visibilizó de manera positiva frente a otros municipios del país, de esta manera se desdibujaron, aquellas imágenes mediáticas y las percepciones de los pobladores, como aquel municipio, desbordado tan solo por la violencia⁷⁸ y la corrupción administrativa⁷⁹; por medio de la fiesta étnica se convirtió a Puerto Tejada en un patrimonio etnográfico:

“...en la primera instancia fue más sentimiento de la comunidad, de la gente, de ver cómo una persona afroamericana estaba llegando a una posición tan importante a nivel mundial, se dice que humanamente, es la primera potencia del mundo, los U.S.A., decir que un afro, un negro llegar a esta instancia, la gente eso, sentó y levanto autoestima, sentido de pertenencia por lo étnico, por lo afro, este creo que es un resultado de un trabajo que se había iniciado unos, muchos años atrás en el municipio...” [Hombre Adulto Joven, líder comunitario promotor de la elección simbólica, entrevista grupal: octubre 1 2012].

El segundo evento, fue la celebración del triunfo de Obama por medio de una caravana que visitó los municipios aledaños a Puerto Tejada, Padilla, Guachené, Villarica; en este evento afloró el sentimiento étnico y fue posible difundirlo en el resto del territorio Norte caucano como muestra de una expresión colectiva de esta región:

“...el día que celebramos el triunfo de Obama, convocamos a todos los negros del Norte del Cauca, y la gente respondió, respondió, hicimos una caravana

⁷⁷ Pardo (2001) comenta que los movimientos sociales de la comarca (norte del Cauca,) particularmente el movimiento étnico; es una función y particularidad que la población y algunos autores (Urrea, Hurtado, Taussing, entre otros,) le otorgan a este poblado desde el momento en que se registran los primeros periodos históricos de la lucha y movilización social, política y económica.

⁷⁸ Hasta el 30 de agosto del 2006, sólo en Puerto Tejada iban 55 homicidios, una tasa de 8,5 muertos por cada 10.000 habitantes, mientras la tasa departamental es de 2 por cada 10.000. Para los siguientes años las cifras aumentaban, se habla de 350 niños, y adolescentes en más de 29 bandas delincuenciales (Tiempo, 9/9/2006). Fronteras invisibles, desplazamiento urbano, atracos en la carretera Panamericana y constantes asonadas contra la Policía, en Puerto Tejada, un municipio de sólo 30 barrios azotados por la acción de 32 pandillas que día a día aumentan su poder (Caracol Radio 30/01/2013).

⁷⁹ Op.cit., p.23.



donde su inicio fue en Puerto Tejada, recorrimos lo que fue PuertoTejada, Padilla, Villarica, Guachene, y me motivo mucho que salieron personas, líderes políticos negros, se unieron a nosotros...” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

“pues haber, yo creo que la caravana hubo mucha gente sobre todo fue en carros y esa cosa, eh hubo mucha gente, aquí también hubo más de mil personas aquí en el evento” [Hombre adulto mayor, escritor, entrevista semiestructurada, 06/06/2011].

Ya puesto en marcha todo ese dispositivo étnico e identitario colectivo en torno a las elecciones simbólicas de Barack Obama, se hizo necesario un evento que le diera continuidad al proceso de forma lógica, así en el protocolo electoral después de una elección darían paso a la posesión, la cual no podía desentonar con los elementos que propiciaron el éxito de aquel primer evento en torno al presidente de los U.S.A., por ello: *“un buen ejemplo de ese dominio de lo escénico también en el caso de las etnicidades tradicionales en la ciudad –y a veces como lo único que de hecho la sostiene-, lo constituye los usos festivos del espacio urbano” (Delgado, 2002:102).*

Así pues, la réplica de la posesión del presidente electo Barack Obama, fue el tercer evento simbólico del proceso, tuvo lugar el 20 de enero del 2009, en esta ocasión, el gestor de este evento fue un líder comunitario de profesión médico y presidente de una organización étnica⁸⁰ quien llevo a cabo todos los preparativos y negociaciones de este evento desde el mes de noviembre.

La posesión simbólica, fue un hecho realizado en simultánea con el suceso real de la Casa Blanca, en una tarima del Parque de las Iguanas se instaló una pantalla gigante de 3.5 metros alto, para transmitir en vivo y en directo cada detalle del acontecimiento de orden internacional, el primer presidente afroamericano; en una mesa central estuvo un Portejadeño (Hatzen Rivas) quien represento al Obama Colombiano, junto con el Alcalde Elber Montaña⁸¹, Médico Wilson Zapata⁸²,

⁸⁰ Asocuafro Asociación Cultural y Folclórica Afrocolombianos de Puerto Tejada.

⁸¹ Op. cit.p.60.

⁸² Organizador y gestor de la idea de la réplica de la posesión, para el año 2009 era concejal de municipio y médico de profesión, actualmente es el director de la casa de la cultural de Puerto Tejada.



Sinencio Mina representante de las organizaciones afros, Larry Castillo director de la casa de la cultura, entre otros (El tiempo, 20/01/2009).

“Se esperaba que el evento empezara a las 10:00 a.m., al mismo tiempo que en U.S.A., pero como todo en estos procesos, con recursos propios y contando con la solidaridad de la gente, porque los entes municipales no aportaron nada, con los medios de comunicación ya aquí desde las 8 de la mañana, entonces, el corre corre, pero se consiguió vivir esa posesión, Dios estaba de nuestro lado [...] se dramatizó paso a paso el acto protocolario de Obama; hubo conferencias acerca del presidente de los U.S.A., danzas, misa afro y una fiesta étnica que duró hasta el amanecer, lo mejor, fue que se presionó al alcalde para que se declarará día cívico⁸³ en Puerto Tejada” [Hombre Adulto Joven, médico y director de IPC, entrevista semiestructurada, 06/06/2011].

“...lo de la posesión vino posteriormente, eso fue más o menos para el 20 enero, que se hizo esta actividad, eso ya había tomado mucha fuerza, inclusive a nivel nacional, yo tuve la oportunidad de estar en Bogotá en uno de los ministerios, algunos administradores nos agradecían por esta actividad, por lo que se había hecho, ya comenzamos a ver la magnitud de la actividad, de esa iniciativa que nosotros tuvimos”[Hombre adulto joven, líder comunitario, gestor elecciones simbólicas, entrevista semiestructurada, 06/06/11].

Por supuesto, la intervención mediática fue un masificador de ese primer acontecimiento de elecciones vivido en Puerto Tejada, pero también determinó la participación masiva en los posteriores eventos alusivos a Barack Obama:

“bueno, yo creo que la publicidad tiene efectos sobre la conciencia, ustedes conocen exactamente ese ingrediente, fundamentalmente yo pienso que todo el acto permitió fue como elevar un poco la creencia, por ejemplo en sí mismo, despertar niveles de valoración por ejemplo, eh ese requerimiento del respeto por la persona humana por ejemplo, lo que es la patria, y pienso que despertó un poco el optimismo y también agiganto un poco como la esperanza, como esa luz que hay allá como en el fondo de la conciencia que nos dice que es posible que las cosas sean mejor” [Adulto mayor, poeta, entrevista grupal, 01/10/2012]

Este proceso simbólico permitió integrar los intereses y las expectativas tanto de organizadores como de la comunidad en torno actividades lúdico-culturales, bajo la

⁸³ Op.cit., p21.



impronta de un símbolo afro. Lo cual implicaba un auto reconocimiento étnico importante en la aspiración de consolidar una verdadera acción colectiva.

En esta medida se percibe que la motivación que encarnaba este proceso simbólico (simulacro electoral, replica de posesión, caravana alegórica por municipios aledaños) estaba estrechamente ligada a la difusión de un mensaje positivo, de esperanza hacia la comunidad, que fuese un aliciente para el mejoramiento de la autoestima de todos los habitantes de esta región.

“...pero en este caso no era una cosa común y que se quiso transmitir a todos los pueblos de norte del Cauca, que de por sí son afro descendientes, entonces, para mí, esta era una manifestación única y muy importante, porque quiere decir que finalmente nos podemos unirnos en torno a algo”
[Hombre Adulto, camarógrafo, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

Los eventos que se dieron en el marco del proceso simbólico que giro entorno a Barack Obama, no fueron hechos improvisados, por el contrario contaron con una planificación, con la cual fue posible desplegar la participación de diferentes actores, personas que fueron capaces de construir metas colectivas mediando entre diversos puntos de vista, de orden político, social, económico e intelectual.

Proceso es un conjunto de actividades o eventos (coordinados u organizados) que se realizan o suceden (alternativa o simultáneamente) bajo ciertas circunstancias con un fin determinado [...] Además, este conjunto de actividades coordinadas con un fin social, permite interacciones colectivas, es decir: como proceso social que genera la interacción o relacionamiento de diferentes actores (individuales o colectivos) en la definición de su destino colectivo (Gonzales, 1995:17).

Precisamente, en el proceso simbólico fue donde se concretó un proceso de participación, proceso que exigió de los Portejaños, el deseo, la motivación y el interés; pues sin esta motivación, no hubiese sido posible promover la intervención de la ciudadanía.

“la gente copió una propuesta totalmente ajena y diferente a lo usual en el municipio, eso fue importante, que la gente se sumó, que personas desinteresadamente participaron de esa actividad, fue importante como reubicando ese sentido de pertenencia en torno a una dinámica totalmente ajena, que era lo de un representante de la comunidad afroamericana estaba



participando en este momento histórico para Estado Unidos” [Hombre adulto, camarógrafo, entrevista grupal: octubre 1 de 2012].

Es aquí donde estos actores sociales deciden “formar parte”, de este proceso simbólico y permitirse “tomar parte de” (decisiones) para el caso concreto de Obama y Puerto Tejada; fue este colectivo, quien eligió simbólicamente a su primer presidente afrodescendiente, por ello, este proceso también les otorgo “tener parte de” (poder) aquella posición ciudadana, en la reivindicación de su colectivo étnico:

La participación es un proceso social [...] que se apoyan generalmente en acciones colectivas de diferente escala y alcance, ello supone, por lo tanto, la convergencia de intereses y generalmente la formación de organizaciones, así sean de carácter transitorio, a través de las cuales los grupos canalizan sus demandas o refuerzan su acción” (Velásquez1996:143).

Cabe anotar que algunos autores como Aguado(2010), Dimarco(2002) y Sirvent (1998) refieren un tipo de participación social donde emergen dos alternativas una real y otra simbólica o seudoparticipación, siendo esta última, una modalidad de participación social, en la cual, se genera una ilusión de poder, “como un sí” de la participación, donde se ejerce una influencia mínima o hasta nula, es decir, se da un proceso de “invitación” o “colaboración” para asistir a un proyecto o proceso previamente elaborado.

“... de cierta manera, eh personas que pensaban que con esa elección que era simbólica ese voto iba a llegar a Estados Unidos, mucha gente lo creyó, eh positivo...eh, el sentido de pertenencia que manifestó la gente de esta zona, para con ese evento, que se hizo la convocatoria y la gente copio...” [Hombre adulto joven, gestor elecciones simbólicas, entrevista grupal: octubre 1 2012].

Reiteramos pues que, en esta participación simbólica, sus niveles (información, consulta, gestión) son estrictamente iguales a la participación real⁸⁴, su diferencia está dada en la significación simbólica que los Portejadeños hicieron sobre el poder que contiene, pues desde las diversas reflexiones que los participantes hasta el momento han expuesto sobre el proceso, supone que los resultados fueron reales, y pareciera fue posible agenciar transformaciones en las estructuras sociales, cotidianas y simbólicas del Municipio: *“Así, la participación significativa⁸⁵ está intrincadamente unida*

⁸⁴ Capacidad de un colectivo para ejercer el poder e incidir en la configuración de un entorno, institución, localidad.

⁸⁵ Participación simbólica.



con otra dimensión, del modelo de empoderamiento crítico de la juventud, de la que jóvenes y adultos compartan el poder de manera equitativa” (Checkoway y Gutiérrez, 2009:59).

Para este caso, los hallazgos indican que lo sucedido en este municipio de Puerto Tejada en torno al presidente norteamericano, es un proceso de participación con características sociales, debido a que: *“se defienden intereses comunes e identidades sociales”* (Velásquez, 1996:144) a través de un proceso simbólico cuya finalidad otorgo la performance⁸⁶ de un territorio colectivo, *“uno de los mecanismos de participación instituidos a nivel local tiene necesariamente un referente territorial”* (Velásquez, 1996: 45):

“Acerco a la gente también, al proceso de visibilización [...] era el objetivo primordial de la réplica, dar a conocer a Puerto Tejada, al conocimiento nacional e internacional [...] el objetivo que nosotros nos planteamos simplemente era visibilizar al municipio de Puerto Tejada, no teníamos en mente otra cosa, no sabíamos que se venía de aquí para acá...” [Hombre Adulto Joven, Gestor elecciones simbólicas, líder comunitario, entrevista grupal: 1/10/ 2012]

Vemos entonces, cómo la participación en los eventos simbólicos marcaron una pauta decisoria en el plano colectivo, permitió el despliegue de recursos simbólicos de los participantes y aunque no se influyo directamente en la política pública y gestión institucional, si adquirieron un “tener” (poder simbólico).

El término participación alude a una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores que al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificar a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y con la capacidad de traducirlas en forma de actuación colectiva con una cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos (Gonzales, 1990:17).

Así pues, de un proceso como este, habría que decir, se identificó la influencia de un comportamiento colectivo, soportado en la movilización e intermediación de condiciones objetivas y subjetivas entre los participantes de este proceso: *“el objetivismo que toma los hechos sociales dentro de sus aspectos objetivos como cosas*

⁸⁶ Arte en vivo, técnica artística que ha permitido implementarse como instrumento metodológico en las protestas y acciones colectivas, por ser un espectáculo representado en directo ante un público, en el que se combinan diferentes formas de expresión, como la danza, el teatro, la música, el cine y las artes plásticas; se realiza con espontaneidad e improvisación, y provocación.



exteriores a los agentes, y el subjetivismo que interpreta los hechos sociales como realidades mentales que existen << dentro de la cabeza de los agentes>>” (Moreno y Ramírez, 2006:43). Por supuesto, estas condiciones propiciaron la aprobación de sus participantes a través de la vinculación étnico-afectiva frente al contenido de la idea o hacia los gestores de la misma, o por el contrario sectores que manifestaron una posición de desaprobación por esta iniciativa, al no lograr identificar en ella características seductoras, ni en la dimensión individual ni social:

“Me contacté con unos amigos corteros de caña, una profesora, la cual nos dio un apoyo bastante importante, algunos sectores no nos apoyaron con la actividad y dijeron que ellos no querían participar en una actividad tan improvisada, pero, sin embargo, eso no nos diezmó, no nos mermó, el deseo que nosotros teníamos, de hacer esta actividad, pues que realmente no nos esperábamos que llegara a las dimensiones, a tener los resultados que tenía hasta ahora...” [Hombre adulto joven, líder comunitario, entrevista semiestructurada, junio 06 del 2011].

Sin embargo, para concretar la participación de los Portejadeños en el proceso simbólico de Barack Obama, se debió contar con unas fases o momentos claves; vemos entonces, la importancia que cobró el componente estratégico de información o divulgación de los eventos, pues fue allí donde los participantes se enteraron y reflexionaron sobre la posibilidad de adherirse o no a esta intención.

“...y en la práctica había como un pequeño comité de coordinación aunque no era muy formal y estructurado...sino que se creó luego un ambiente tenía un poco la elección simbólica, luego ya los comentarios, la venta de las camisetas, se creó todo un ambiente previo a la celebración entonces creo que nosotros hicimos básicamente una propaganda fue un perifoneo, de eso de las elecciones, pero si como te digo había una gente trabajando desde casi un mes antes alrededor de todo esto de lo que significaba la elección...” [Hombre adulto mayor, escritor, entrevista semiestructurada, 06/ 06/2011].

Entonces en el transcurso de este proceso simbólico se evidenciaron relaciones de poder, mediadas por la diversidad de actores que se movieron en torno al proceso como tal, sujetos con diferentes roles como: organizadores, votantes, periodistas, observadores, artistas y muchos otros. Al igual que la participación dentro del proceso varió, de acuerdo al grado de interés e interpretación que le otorgaban a las



propuestas y dinámicas de trabajo, justamente, lo anterior les brindó la posibilidad de compartir una situación determinada, porque:

Un proceso social que genera la interacción o relacionamiento de diferentes actores (individuales o colectivos) en la definición de su destino colectivo. Esa interacción involucra por tanto relaciones de poder, que se presentan en todos los espacios donde se despliegan relaciones humanas. (Gonzales, 1995:17)

Indudablemente en torno a un símbolo como Barack Obama, se construyó una actuación colectiva, que permitió fomentar e incrementar la capacidad de involucramiento en los procesos de toma de decisiones y que para el agudo momento coyuntural por el cual atravesaba su Municipio, apareció como un bálsamo anhelado, pues fueron capaces de ejecutar consciente o inconscientemente (refiriéndonos a aquellos participantes que no tenían claro los objetivos del proceso) una forma de intervención para problemáticas como la violencia e inseguridad, desde la participación en todo este proceso simbólico de Barack Obama como presidente de U.S.A.

“La gente que se sumó, personas que desinteresadamente participaron de esa actividad, fue importante como reubicando ese sentido de pertenencia en torno a una dinámica totalmente ajena, que era lo de un representante de la comunidad afroamericana estaba participando en este momento histórico para U.S.A., el objetivo era claro, era en un momento en que el municipio de Puerto Tejada atravesaba una crisis de violencia, de antivalores, de políticamente no era la mejor presentación del municipio, la gente se presentó a esta actividad, por ejemplo, cuando veíamos en internet la mayoría de noticias negativas y ver que hasta en Japón llegó la noticia positiva...”
[Hombre adulto joven, líder comunitario, entrevista semiestructurada, junio 06 del 2011].

La implicación con el proceso simbólico de Barack Obama en Puerto Tejada tiene que ver con una satisfacción generalizada de los participantes al percibir el triunfo político de un afrodescendiente como una posible acción afirmativa de carácter simbólica, de connotaciones globales, y que se mostraba como un logro mayúsculo (aproximadamente 2000 mil votos⁸⁷) en la intención de derrumbar aquellos procesos discriminatorios estructurales que siguen afectando a las comunidades

⁸⁷ Op.cit. pp.14-16



afrocolombianas; en palabras del autor Velásquez: *“la acción convergente de individuos y grupos adquiere sentido en tanto tiende a mantener o a modificar las coordenadas de la vida social, más allá de la simple realización de los intereses particulares y de los proyectos de corte más utilitario”* (1996:143).

Se evidencia entonces cómo un colectivo identificado étnica y políticamente logró activar a través de la figura de Barack Obama procesos de reivindicación, pero además el involucrarse en la realidad de su comunidad, con un evento simbólico que representó la emancipación de solidaridades “por un hermano afro”, y la reconfiguración de acciones colectivas en este municipio.

A manera de conclusión, Barack Obama es validado por los Portejadeños como un símbolo que permitió la promoción de valores de dignidad, igualdad y lucha, siendo así cómo los habitantes de este municipio se reconocen como un colectivo estigmatizado por sus coterráneos, de manera que, este evento, fue la oportunidad para una transformación de esa realidad de su comunidad, como también de ese reconocimiento como actores políticos (colectivo étnico, histórico y cultural) ello manifiesto a través de estos eventos simbólicos en torno a presidente norteamericano.

Se reitera al municipio de Puerto Tejada como un espacio abanderado de acciones colectivas de carácter étnico-territorial, la continuidad del proceso simbólico es una muestra de ello, reflejada en dos recientes eventos vividos: durante la VI Cumbre de la Américas⁸⁸, llevada a cabo en Cartagena, se activó de nuevo la estrategia simbólica en torno Barack Obama, pues se contó con la presencia del Presidente Norteamericano en nuestro país; fue así como emergió de nuevo la fiesta simbólica con tintes étnico-políticos en el municipio:

“El presidente de EE.UU., llegó este viernes a Cartagena para participar en la VI Cumbre de las Américas, después de una breve visita a Florida, en la que subrayó la importancia de las relaciones comerciales con América Latina” (El país, 13/04/2012).

⁸⁸ Esta cumbre empresarial de la Américas, se realizó en el mes de abril del 2012, cuyas temáticas tratadas fueron: Globalización y desarrollo (éxitos y fracasos), infraestructura inteligente para el desarrollo sostenible, papel de la mujer en la política y las empresas, crecimiento económico y recursos naturales, y desarrollo social y sector privado.



“Lo qué pasó aquí⁸⁹, con la cumbre de las Américas, se hicieron algunas representaciones, en el parque un acto central, también caravanas por todo el municipio y estas caravanas cada una iban montada en una carretilla o en un tractor o en un carro, representaciones de algunos países de los que asistieron, precisamente a la cumbre de las Américas, en Cartagena [...] estaba la representación de B.O., y bueno, finalmente, todo llegó acá, hasta el parque central y allí se hizo como si la cumbre y montaron una tarima donde se representaron los diferentes presidentes que vinieron acá, se hizo una réplica, fue iniciativa de la Instituto Cultural en cabeza de Wilson.” [Hombre adulto, camarógrafo, entrevista grupal, 1/10/2012]

Luego, en la reelección de Barack Obama en el año del 2012, en el Parque de las Iguanas, se realizó la segunda réplica de la posesión de presidente norteamericano, dando continuidad al proceso iniciado en el 2008, y ratificando que este tipo de manifestaciones colectivas se muestran como un verdadero rasgo identitario de esta población:

“A las 11:00 a.m. juramentó en la Casa Blanca, ante las cámaras de los principales medios del planeta, donde prometió mayor control sobre las armas y el fortalecimiento de su economía. Y después, a las 12:52 p.m. 'estuvo' en Puerto Tejada, donde pidió por el bienestar de la comunidad afro descendiente” (Márquez, 22/01/2012, El tiempo)

Lo anterior ratifica a esta ciudad como un espacio urbano , en el cual los Portejadeños tienen la oportunidad de vivir colectivamente, siendo espacios públicos donde se hizo posible una participación social de cualidades simbólicas, hecho que permitió convertir en realidad aquella tan anhelada imagen, de un Puerto Tejada, como territorio afro y de acciones colectivas.

Es casi que innegable de acuerdo a los datos, que el hecho que Barack Obama fuese “afro”, alineó las razones de realización y participación en este proceso simbólico, siendo lo étnico un elemento de representación social relevante para este colectivo.

Otro elemento a tener en cuenta, es que este proceso simbólico en Puerto Tejada, los identificó colectivamente e instó para alcanzar esos objetivos comunes planteados desde los organizadores, y les permitió descubrir que una acción colectiva puede

⁸⁹ Refiere al municipio de Puerto Tejada



generar resultados positivos, como lo sucedido con las elecciones simbólicas, más aún cuando los resultados y efectos de las mismas sobrepasaron todas las expectativas del proyecto inicial de donde nacieron. Este tipo de acción demuestra cómo sí es posible desarrollar proyectos valiosos para el colectivo afro, y que con base en la perseverancia y el compromiso, los objetivos comunes que algún día se sueñan se pueden concretar en realidades.

Finalmente se encontró la existencia de una profunda reflexión sobre la realidad social de este municipio por parte de sus habitantes, donde a través de la participación en el proceso de Barack Obama se incitó a la gente a organizarse y repensarse sobre su posición en la dinámica social, donde transversalmente incluyeron todos aquellos elementos históricos que los habían posicionado como una comunidad con una alta vulnerabilidad social y un marcado olvido estatal, por ello lo que supone todo esta intención de movilización étnico-política es la puesta en escena de una renovada identidad colectiva de Puerto Tejada, que les posibilita redescubrirse como sujetos activos y dinamizadores de su propia realidad.



3.2. IDENTIDAD ÉTNICO-POLÍTICA Y TERRITORIAL.

¡Nosotros Sí Podemos!

La primera limitación como reducción conceptual: es tender a homologar la identidad étnica con lealtad al origen. Claudia Mosquera.

Se evidenció cómo los habitantes de Puerto Tejada asumieron una postura reflexiva sobre su posición en la dinámica social y contextual de su municipio, derivada de su participación en el proceso simbólico de Barack Obama; de esta manera, “reactivaron” una conexión con aquel elemento étnico, que los ha caracterizado históricamente:

“Este es un llamado de atención a lo que Puerto Tejada ha significado históricamente para este país, los personajes y líderes que han sido consecuentes con esta, en su tiempo, no tuvieron la etnoeducación, pero si tenían ese cimarrón dentro, para defender su territorio y a su gente, entonces es como ese llamado a la identidad de nuestra gente, ese sentido de pertenencia, como despertar en la comunidad que si se pueden hacer cosas grandes, si se trabaja colectivamente” [Hombre, Adulto joven, líder comunitario, entrevista grupal: 1/10/2012].

Así pues, los elementos étnicos y políticos emancipados⁹⁰ en los Portejadeños empezaron a fusionarse, erigiéndose como patrimonios movilizadores de aquella reconstrucción identitaria del municipio, pues de manera sentida describen como no toleraban, ni compartían más el estado de adormecimiento social en el que se habían sumergido, estado que se mostraba como un oprobio directo a la memoria territorial de Puerto Tejada:

Una identidad es un punto de sutura, de articulación, en un momento concreto entre: (1) discursos y las prácticas que lo constituyen las posiciones (mujer, joven, negro, indígena) y (2) los procesos de producción de subjetividades que conducen a aceptar modificar o rechazar estas posiciones de sujeto (Restrepo, 2009:68).

De esta manera, lo étnico se convirtió en uno de los referentes para la identificación de una población que se reconoce como un territorio de negros; precisamente, el

⁹⁰ En el sentido más extenso, el término refiere toda aquella acción que permite a una persona o a un colectivo acceder a un estado de autonomía por cese de la sujeción, sin embargo, con Sousa Santos (1940), pensamos que esta emancipación social, tiene que ver con un concepto de la modernidad occidental, siendo la consecuencia de la tensión entre la regulación, el orden y el progreso, en una sociedad con muchos problemas y bajas expectativas. Estas experiencias y expectativas están invertidas, pues las expectativas para la gran mayoría de la población mundial, son más negativas.



significado que para los afrodescendientes tuvo la elección del primer presidente afroamericano en U.S.A., en el año 2008, permitió en Puerto Tejada, el inicio de una reconfiguración de su identidad, que a su vez estuvo amarrada a un proceso de renovación del sentimiento afro, evocando en la conciencia de los Potejadeños, aquella marca indeleble de haber sido un territorio de luchas constantes, y que apoyados en la valoración otorgada al suceso de Obama, se veían instados a desempolvar esa herencia beligerante:

“Bueno yo creo que por historia Puerto Tejada, tiene una tradición de lucha, de fuerza, de libertad, de reafirmación de valores, yo pienso, que aquí, pudo haber, habido una interiorización como sentimiento de negritudes, entonces eso permitió generar niveles de valoración, muy significativos respecto a la elección del primer Presidente afro, entonces interiorizan ahora un sentimiento de negritud, de defensa, de buscar posibilidades de un mejor estar, por ejemplo para las comunidades” [Hombre Adulto mayor, poeta y escritor, entrevista grupal: 1/10/ 2012].

Es decir, que este proceso simbólico de Obama, generó una acción colectiva étnica, que no sólo representaba una expresión de protesta frente al orden social, también, incluía la visibilidad de un territorio en el cual se han tejido y persisten colectivos identitarios resistentes con memoria histórica⁹¹, que reconocen de sus ancestros africanos, a luchadores y guerreros, más no a esclavos libres; precisamente a través del símbolo de Barack Obama, se retomó lo afro o negro, como el desencadenante de organización social⁹², no sólo para estos eventos simbólicos, sino para posibles transformaciones de orden social, económico, cultural y político:

El sujeto social es núcleo colectivo que, compartiendo una experiencia e identidades colectivas, despliega prácticas aglutinadoras (organizadas o no) en torno a un proyecto, se convierte en fuerza capaz de incidir en las decisiones sobre su propio destino y el de la sociedad [...] puede ser entendido como el colectivo que potencia las posibilidades de la historia desde su práctica (Torres, 2006:97).

⁹¹ Memoria histórica en este sentido va más allá de la reconstrucción de los hechos como datos, o de la recopilación de testimonios que verifiquen una cierta versión, puesto que se ocupa de los significados, es decir, de cómo un evento es vivido y recordado, de las maneras en que los individuos a través del tiempo revisten de sentido y valoran ciertas experiencias y las maneras como estas se preservan y transmiten en la memoria social. (Área Memoria Histórica, CNNR, 2009:55).

⁹² Reiteramos de igual modo que el autor Alejo Vargas (2000) la participación como proceso social puede formar parte de una organización y/o movilización en las cuales se busca ser protagonista o sujeto de su propio desarrollo. Como acción colectiva se referencia desde la interacción social a través del cual el actor social busca incidencia en el proceso vivido por actividad pública.



A lo simbólico del proceso en torno a Barack Obama, se suma la promoción y discriminación positiva de este municipio, reflejado en la posición de los actores al reconocerse como sujetos de derechos y colectivo étnico, lo cual permitió, la consolidación de una iniciativa de transformación para las comunidades étnicas afrodescendientes del Norte del Cauca:

“que nosotros, nos organicemos como negros, y a la vez organizarnos, en la parte de liderazgo, poder organizar nuestras comunidades, y brindarle a nuestra gente unas mejores condiciones, a nuestras comunidades, porque de verdad, vuelvo lo digo, el gobierno central, no le da oportunidades a los negros del Norte del Cauca” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, 5/12/2012].

Es preciso anotar, que los Portejadeños, a partir de este proceso, construyeron lecturas reflexivas y críticas de actores sociales con conciencia transformadora de su historicidad, pues los sujetos no están inmersos en su entorno, tal cual, como seres inanimados ni enajenados, por el contrario, son sujetos⁹³ en apropiación y movimiento de su historia, en relación con otros actores y su cotidianidad, es decir, sujetos que se construyen con y desde su historicidad en palabras de Zemelman citado por Torres: *“Toda práctica social conecta pasado y futuro en su concreción presente, ya que siempre se mostrará una doble subjetividad: como reconstrucción del pasado (memoria) y apropiación del futuro, dependiendo la constitución del sujeto articulado de ambas”* (2006:94).

Aquella posición identitaria tan marcada por el componente étnico, no resultó ser, una mera casualidad, pues históricamente esta población se edificó en el espíritu de la resistencia afrodescendiente. Por ello, las formas ancestrales de organización traídas de la esencia africana fueron mutando en los pueblos del Norte del Cauca, para convertirse en un factor que hoy los identifica con un proceso extranjero como el de Barack Obama, evidenciando cómo los genes que el continente africano ha dejado en cada uno de estos sujetos políticos, se transforman día a día, consolidando el renacimiento de una conciencia reivindicatoria en todos los pueblos que se autoreconocen como descendientes de África, tal cual como lo recrea la informante:

⁹³ Cabe anotar que no referimos al sujeto colectivo poseedor de conocimiento, con voluntad de transformación y reflexión, sujetos que son actores sociales. Válido en el resto del informe.



“Los genes y la rebeldía, la resistencia, es que aquí se dio, en esa orilla de este río, las Dos Aguas, donde me estas entrevistando, aquí desembalsaban a los negros, existió un Palenque [...] y esos negros que eran rebeldes que se lanzaron de ese río, y se escondieron, porque este pueblo se llamó anteriormente Monte Oscuro, [...] y en ese Monte Oscuro se refugiaron ellos, de los españoles, entonces, creo que la genética, ahí está latente, el negro que todavía sigue heredando la inconformidad y lastimosamente la situación del sistema no nos deja a nosotros de verdad, en ocasiones expresar tanta inconformidad” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, 5/12/2012].

Por consiguiente, este autoreconocimiento étnico y territorial como herederos africanos despertado con Obama, junto con su memoria histórica, en la cual reconocen un legado de espíritu guerrero y resistente, que hizo frente a los españoles, son elementos anclados en la dermis⁹⁴ y fusionados en una identidad colectiva de resistencia, donde a los actores sociales y sus particularidades les permiten definirse como únicos y al mismo tiempo diferentes, evidenciando una identidad étnico-territorial, y de sujetos políticos, que a través de acciones colectivas expresan inconformidad por las condiciones de su territorio y comunidad, como lo expresa anteriormente la profesora:

La identidad étnica, es el universo simbólico de normas y valores que organiza y da coherencia a las instituciones sociales que devienen normativas entre estos grupos. La conformación de su identidad, la transformación de sus instituciones, sus normas y valores, reflejan cómo a partir de una historia específica, dichas comunidades se han adaptado a las condiciones que delimitan su existencia social (León, S.F:87).

Este autoreconocimiento étnico y la apropiación territorial: *“apropiación significativa del espacio físico que garantiza una especificidad y valores patrimoniales que reafirman el sentido de pertenencia”* (Nates; Jaramillo; Hernández, 2004:19) no sólo activo valores fraternales y étnicos entre los Portejadeños, fue más allá, reconfiguró su identidad étnico-política a través de una acción colectiva:

⁹⁴ Aludiendo al concepto de los autores: Nates; Jaramillo; Hernández, (2004:20-21) La piel social es el atavío con que nos enfrentamos en la relación social, es el encuentro (reconocimiento o negación) de las identidades, es la materialización que el individuo saca a flote y pone en evidencia cada vez que manifiesta [...] tiene una fuerte carga de memoria, la materialización en los hábitos corporales (gesticular, reír, abrazar, saludar) que transmiten mensajes en situaciones de interacción que se van sedimentando en el cuerpo [...].



“Debemos apersonarnos, mirar a Obama como un líder, como un pionero, y querer construir procesos en donde los negros nos apersonemos, nos involucremos en los procesos políticos, porque, cabe decir, que nos sentimos muy discriminados en la parte política, tenemos el caso a nivel de Popayán, votamos por el gobierno central, y nos no dan oportunidades, no nos tienen en cuenta para mejorar las condiciones de vida de las comunidades nuestras” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, 5/12/2012].

Desde luego, la posición relacional de los Portejadeños con lo institucional/estatal se mostraba antagónica, derivada de ciertos procesos de carácter clientelista y/o proselitismo político, que habían sucedido en espacios de participación ciudadana⁹⁵, señalados por ellos mismos, que dan cuenta de la postura crítica adquirida con este proceso simbólico, sobre el cual, el sello imprescindible como colectivo étnico-político y territorial, fue la alternativa en la cual se redescubrió el potencial socio-cultural y político como motor para la organización de su población:

Es necesario considerar en la construcción de un proyecto el lugar de lo olvidado, de lo no dicho e incorporarlo como otro elemento en la búsqueda de sentido del discurso colectivo, porque el olvido también produce efectos en la dinámica del poder. El pensar lo nuevo es impedir que el orden, legitimado por los aparatos de dominación, se ritualice y obstaculice la emergencia de nuevos proyectos (Zemelman, 1997:101).

Por eso decimos que esta subjetividad de los Portejadeños activó un proceso de resistencia, que clarificó su mirada, sentimiento y reflexión de su entorno y su identidad étnico-territorial, pues este reconocimiento colectivo de su historia y la intención de transformar la realidad de su territorio, les permitió reconocer un poder simbólico, para confrontar ese orden instituido y repensarse su posición en este territorio-étnico:

“La imagen que se veía de Puerto Tejada, era un pueblo peligroso, donde había mucha violencia, y llegó la idea de Néstor y del Médico y otros líderes, de sentarse, a decir bueno vamos hacer eso en torno a Barack Obama, creo que Colombia entera y el mundo cambio esa imagen de que Puerto Tejada, como un pueblo entre comillas “malo”. Aquí hay liderazgo y propuestas positivas como la de Obama, que cambio totalmente la ideología que se

⁹⁵ Relacionada cuando una persona, calidad de ciudadano de manera individual, ejerce los mecanismos de participación para la elección de entes gubernamentales y estatales, tales como el voto, plebiscito, el referéndum, la consulta popular, cabildo abierto (Vargas, 2000:50).



llevaba hasta el momento, pienso y sigo pensando que se pueden hacer más proyectos tan grandes como este, así cada día vamos fortaleciendo a Puerto en cosas positivas y no cosas negativas” [Hombre Joven, estudiante, entrevista grupal: 1/10/ 2012].

No en vano, estos pobladores reconocen en su espacio geográfico, aquellos elementos que demuestran cómo un territorio colectivo puede convertir aquellos prejuicios en fortalezas, cómo son capaces de “dar la cara” por Puerto Tejada, debido a ese lazo tejido con un espacio que los identifica tanto étnica como geográficamente, “*lazo social*” entendido desde Martucceli, 2010:137 como: “*el ser-conjunto que hace de la relación con los otros el fundamento mismo de la continuidad de la vida social*”; haciendo de este un espacio territorializado, donde los actores sociales asumieron la tarea colectiva de procurar por el reconocimiento y la apropiación de su municipio de manera significativa, sustentados en la imperiosa necesidad de igualdad y horizontalidad que reclaman casi todas las sociedades Latinoamericanas, lo cual se concreta en: “*un universo organizado masivamente alrededor de la ficción de la igualdad, el problema cardinal es cómo conciliar este imperativo interactivo utópico con la realidad de las desigualdades sociales o de las jerarquías funcionales*”(Ibíd., 148):

“Bueno Puerto Tejada, diría que tiene una historia muy rica que lamentablemente la comunidad desconoce, esa patria chica, el sentido de pertenecía, considero que hemos tratado siempre de ser embajadores del pueblo a pesar de las noticias negativas y mientras Dios permita las posibilidades, vamos generar espacios para que la gente se empodere más de lo que significa Puerto Tejada, y creo hasta que Dios permita vamos a estar acá, y siempre vamos a hacer lo mejor para nuestro Municipio salga adelante, pues consideramos que se puede hacer” [Hombre Adulto Joven, líder comunitario, entrevista grupal: 1/10/ 2012].

Así el municipio de Puerto Tejada, es declarado simbólicamente por sus habitantes, como un territorio-étnico, logrando combatir esa imagen preconcebida de un espacio con características de una *identidad proscrita*⁹⁶, que lo encasillaba como un territorio lleno solo de debilidades y amenazas, categorías con las cuales, se opacaban todas aquellas características positivas de la identidad Portejadeña:

⁹⁶ Identidades que se asocian con colectividades estigmatizadas desde los imaginarios dominantes o hegemónicos, por lo general son asignadas pero sin llegar a serlo en su totalidad, para no ser convertidos en estereotipos, además son identidades marcadas, suponen una serie de diacríticos corporales y explícitos que permiten determinar la pertenencia o no a esta identidad proscrita (Restrepo,2009:67).



Tiene la presencia en el discurso del conocimiento una ampliación de la subjetividad, en forma de conjugar la capacidad de construcción teórica con el desarrollo de la voluntad para construir realidades: transformar posibilidades en realidades tangibles [...] se pretende estimular en el sujeto la necesidad de realidad y su voluntad de conocer (Zemelman, 2005:10).

Precisamente, Puerto Tejada era percibido de manera estereotipada en aquella época⁹⁷ por el resto de poblaciones de la región, lo cual no representaba ni un poco, esa riqueza simbólica, cultural y social que sus habitantes conocían y portaban con orgullo, pues ese territorio fue construido por esta población en relación con un espacio geográfico, que iba más allá, del simple poblamiento, su configuración era una relación entre la forma de organización como colectivo étnico y su memoria histórica:

“Nos ven⁹⁸ como un municipio, de gente buena, trabajadora honesta, esa ideología que se estaba generando en muchas personas que no conocen a Puerto Tejada, dicen que en Puerto Tejada hay mucha violencia y cuando llegan aquí, es totalmente diferente, lo que se llevan, en ese aspecto, creo que Puerto Tejada, es un municipio agradable, pues prácticamente aquí tenemos todo lo que otros municipios y ciudades, nos miren con otra cara diferente” [Hombre Joven, Estudiante, Entrevista grupal: 1/10/ 2012].

De esto modo, la manifestación simbólica en torno a Obama se insertó en el campo de la sutura, mediando entre esa mirada insubordinada y la realidad homogenizante que se le había impuesto al municipio. Es así como, este proceso simbólico desencadenó un fuerte reconocimiento y una convicción transformadora de lo que significaba ser Portejadeño, tanto como proceso de construcción de una identidad étnica, como la pertenencia y al mismo tiempo diferenciación frente a los afros de otras regiones, como la del Pacífico o Antioquia:

“Ocurre en todos los colores de piel, cierto, porqué cada uno no es, lo que aprende, sí nació aquí, aprendo lo que hay aquí, y por ejemplo, el negro de Antioquia tiene unas características de vivir muy diferentes a las del negro de aquí, y/o las del negro del Pacífico, y eso no es malo, es que así es el medio donde viven, ahora, de pronto que porque todos somos negros entonces no

⁹⁷ Se reitera que durante el año 2007 hasta la 2009, según datos de medios de comunicación, la imagen de este municipio era concebida como un espacio violento por delincuencia juvenil, grupos armados y ausencia estatal.

⁹⁸ Medios masivos de información, resto de la población a nivel local y nacional.



nos pueden echar en el mismo costal...” [Hombre Adulto, camarógrafo y editor, entrevista grupal: 1/10/ 2012].

Vemos como esta postura de los Portejadeños impulsó un fuerte autoreconocimiento como “negros” y “Nortecaucanos”, precisamente, esta reafirmación de la identidad étnico-política, estaría influenciada por el sentido que le otorgaron a lo étnico, referente que envolvió este proceso simbólico, debido a que apareció como un elemento movilizador y diferenciador para Puerto Tejada, ubicándolo como el municipio que dentro de la diversidad de territorios étnicos, fue el lugar que realizó una manifestación de tal magnitud, en torno a Obama: *“En términos sencillos, las identidades organizan el sentido [...] defino sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción”* (Castells, 2004:29).

Así en medio de las subjetividades, ese “nosotros” que cobró fuerza en este proceso, definió una acentuación identitaria⁹⁹ que iniciaba en la concepción de una identidad como afrodescendientes globales, hasta llegar al reconocimiento de una identidad como afroportejadeños, *“Comunidades que se enfrentan a severos problemas de reestructuración económica, [...] responden a esta descripción, principalmente distritos centrales de grandes ciudades y ciudades no metropolitanas dependientes de un monocultivo industrial* (Precedo, 2004:98).

Hablamos de una “depuración” identitaria, que se daba gracias a esa postura política que se dio en los Portejadeños a raíz del proceso simbólico del Presidente Norteamericano, reflexión que trascendió el orden de un sujeto local, bajo el espectro de los procesos de lucha en contra de la estigmatización en los afrodescendientes, lograron identificarse como un colectivo sin fronteras geográficas, con las mismas raíces históricas afro del mundo, y que ahora con la internacionalización del significado de Obama, terminaban compartiendo un mismo sentimiento reivindicatorio hacia lo étnico.

“Bueno yo creo que nosotros donde estemos, en el pacífico o por acá en esta zona somos negros, creo que lo importante allí es interiorizar el sentimiento

⁹⁹ Refiriéndonos a proceso minucioso de distinción de “un nosotros y unos otros” del mismo modo que explica Gascón (2004), la identidad se construye por semejanzas y diferencias, se fundamenta en un proceso de comparación que supone la existencia de al menos dos. Implica tanto el yo, como el nosotros, de una parte; y el otro y los otros, de la otra” (p: 47).



de negritud, todos tenemos la misma historia de hermanos y devenimos del mismo tronco, los mismos estigmas que se han tejido sobre nosotros aquí, son los que se han tejido sobre los negros en Buenaventura y en otra parte, entonces en ese sentido, la lucha es igual donde estemos luchamos de la misma manera” [Entrevistado 4 LM de entrevista grupal: octubre 1 de 2012].

Luego, esta identificación con la condición afrodescendiente, pasó de esa primera concepción macro, a desembocar en la reconfiguración de aquella identidad étnico-política Portejadeña, a través de este proceso simbólico en torno a Obama, con el cual se pretendió contrarrestar como ya se había mencionado, esa recurrente homogenización que se da para con los territorios afrodescendientes, intentado evadir como dice Claudia Mosquera (citada) por Grueso:

El riesgo que corren las identidades negras, donde se tiende a escencializar la cultura heredada de las naciones de proveniencia de los esclavizados y de olvidar que, como toda identidad étnico-racial, la cultura negra, afrocolombiana o raizal es un campo de violencia simbólica interna, de luchas e interpretaciones que se enfrentan dentro de su aparente homogeneidad (2009: 296).

Así pues, esta construcción identitaria se dio también, con base en la comparación con “unos otros”, pero que para este caso, incluía “unos otros” históricos, refiriéndose a aquellos rasgos que caracterizaron a generaciones antecesoras en este municipio de Puerto Tejada, permitiéndole a los actores y al colectivo contemporáneo, identificar en aquellas semejanzas y diferencias, insumos susceptibles de replicar, que permitieran promover cambios sustanciales en la actitud de los habitantes del municipio:

“Como negros también ¡podemos y pudimos! y en este caso estamos mostrándole a la gente ¡que listo! somos iguales a los otros y perfectamente podemos desarrollar esas capacidades, y que las tenemos allí, que de pronto por alguna razón, hicieron que se nos durmieran, esa timidez, que a veces tenemos, y pensamos que no somos capaces de hacer ciertas cosas, más que todo para mí, ese era como el mensaje y se vio reflejado en la gente que asistió al evento” [Hombre adulto joven, camarógrafo, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].



Toda esta intención por reconfigurar la identidad de Puerto Tejada integraba posturas políticas, inconformismo y el autoreconocimiento, que al mismo tiempo respondían a la idea de consolidación de una identidad colectiva¹⁰⁰, gracias a la construcción relacional de pertenencia, etnicidad¹⁰¹ y territorialidad, que les permitiría identificarse plenamente como afroportejadeños.

De este modo, en la intención por reconfigurar esa identidad étnico-política, recapitularon la historia de su territorio, hallando la posibilidad latente en el presente, de efectuar con base en la capacidad y potenciación de su gente, un proyecto colectivo con resultados tan alentadores como el de Obama, “nosotros si podemos”:

“La propuesta nació aquí y se fortaleció aquí en Puerto Tejada, creo que en Puerto Tejada se pueden hacer cosas grandes, tiene un legado bastante importante, que lamentablemente los mismos habitantes desconocen, porque no hay los espacios ni los medios para reproducir y hacerle conocer a la gente este legado cultural e histórico que tiene para con el departamento y para Colombia y el mundo” [Hombre, adulto joven, líder comunitario, entrevista grupal: 1/10/2012].

También el proceso simbólico en torno a Obama mostró a Puerto Tejada como un territorio socio-cultural con “marca registrada”, con repertorios tradicionales que exaltan la riqueza étnica propia del municipio, producciones culturales, como la música y los bailes tradicionales de Puerto Tejada, representando el capital simbólico, alojado en la historia misma del Portejadeño, a través de “instrumentos territorializantes y socializantes”, en palabras de Di Meo citado por los autores Nates, Jaramillo y Hernández:

Serían producciones culturales que surgen de una praxis, de una <<experiencia construida por la sociedad>> a través del tiempo. En este sentido, son piedras angulares, fundamentos de la información de una sociedad como tal y que permite que esta se reconozca y se caracterice desde dentro (Nates; Jaramillo; Hernández, 2004: 84).

¹⁰⁰ Melucci define identidad colectiva como interactiva y compartida, producida por varios individuos (o grupos en el nivel más complejo) y concierne orientaciones de acción y el campo de oportunidades y constreñimientos en que la acción tiene lugar (Delgado y Erazo, 2009:106).

¹⁰¹ Según Moreno citado por Pardo (2001), se dice que existe etnicidad cuando un colectivo humano, por haber cristalizado como grupo étnico en el transcurso de un proceso histórico en el que sus miembros han participado de una experiencia colectiva básicamente común, poseen una serie de elementos culturales específicos que actúan como marcadores de su diferenciación objetiva respecto a otros grupos, es decir, como marcadores de su específica identidad.



“vale la pena decir que nosotros tenemos, somos muy ricos culturalmente, hoy estamos retomando, hemos tenido grandes logros en violines, con el cununo, participamos en eventos grandes a nivel nacional e internacional, nosotros somos muy ricos en cultura, en fugas en bailes típicos de la región, en comidas típicas, pero desde que llegó la industrialización, de verdad se ha perdido mucho la parte cultural” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

Así pues, sin duda todo aquel intento de construcción o reconstrucción identitaria, estuvo relacionado con un componente territorial, y que en ultimas, les otorgaba esa posición diferenciadora frente “a otros” grupos étnicos; todo en base al significado que le concedían a su espacio como territorializado, siendo este un determinante del sentido, la lógica y el orden de las relaciones sociales que tejen los Portejadeños como sujetos¹⁰² políticos y transformadores de su propia realidad:

La territorialidad no es solamente una cuestión de apropiación de un espacio por un estado o por cualquier grupo de poder, sino también de pertenencia a un territorio a través de un proceso de identificación y de representación, bien sea colectivo o individual, que muchas veces desconoce las fronteras políticas o administrativas clásicas (Valbuena, 2010:6).

Vemos entonces, la existencia de un factor muy fuerte que legitima a este municipio como patrimonio etnográfico, pues a la posibilidad de reavivar sus patrones culturales tradicionales “añoranzas” de aquellas dinámicas sociales históricas, especialmente aquellas relacionadas con ese casi que desaparecido espacio rural, algunos valores como la solidaridad, fraternidad y vivencia comunitaria que se daban en esta forma de vida; le significan a estos participantes la impronta identitaria de su territorio.

Esa concordancia pobladores-territorio en la constitución de región pasa por representaciones del espacio a partir de una profunda relación con la historia del lugar, lo que permite una mirada prospectiva y retrospectiva sobre la cual se construye la tradición [...] cuando hablamos de región estamos hablando también de rutas y las raíces que la configuran [...] que dotan de sentido y significado los territorios por que transitan cotidianamente los actores sociales” (Velásquez, 2006:22).

¹⁰² Explicado en capítulo, p., 45.



Por eso, vemos como en los relatos sobre lo vivido en el proceso de Obama, comparten esta retrospectivas de vida, en especial, de la modalidad de sociedad y modelo comunitario “de la finca”, que significaba para los Portejadeños una forma de organización garante de una buena relación entre lo comunitario, lo individual y económico.

“El gran problema de Puerto Tejada, pues desde niño tuve la oportunidad de ver todavía, yo diría, esa abundancia, era una forma de vivir más digna del negro de Puerto Tejada [...] porque venimos de la finca [...] yo creo que el gran problema es pasar de ser productor a ser asalariado, es decir, hay un negro que en la finca podía vivir y reuniones de vida comunitaria se daban era alrededor de la finca [...] aparece la caña, el negro pasa de ser propietario a un cortero de caña, allí se rompe como una dimensión humana, espiritual, a todo nivel casi, es la secuela de pobreza en el norte del cauca” [Hombre, Adulto mayor, poeta y escritor, entrevista grupal: 1/10/2012].

En consecuencia, ese giro de “180 grados” en el modelo de producción agrícola desencadenado por las condiciones geográficas idóneas para implementar este nuevo tipo de producción, monocultivo de caña de azúcar¹⁰³, conllevó cambios definitivos en las formas de organización, de vida e identificación de los pobladores de este Municipio:

“Puerto Tejada cambio del cielo a la tierra porque, por ejemplo, aquí los ríos se acabaron, los ríos eran utilizados como medios de transporte, llegaron a entrar inclusive barcos pequeños a Puerto Tejada, por eso el nombre de Puerto, la gente vivía, tenía una relación más directa con el río, con el medio ambiente [...] la relación del afro con el río era cien por ciento, hoy en día ya vario tanto que inclusive las mujeres en Puerto Tejada eran esbeltas, tenían una figura atlética, por lo que la gente estaba con interacción diaria con el río, eso se perdió, inclusive ha variado en Puerto Tejada el tema de las fincas, el pan coger, la gente vivía árboles frutales, se veía en la misma comunidad eso ya no se ve, ahorita hay muchos griles, todas eso vario” [Hombre, Adulto joven, líder comunitario, entrevista grupal: 1/10/2012].

Se distingue entonces, en las voces de estos Portejadeños, como afirma Bonnemaïson citado por Hoffmann esa relación del sujeto y el espacio, donde el territorio es fuente de identificación y condición de existencia de los individuos en la nación, por ello, se

¹⁰³ Op.cit, p., 19.



otorgan la autoridad para explicarse y confrontarse lo que pasa con ese espacio geográfico, estas miradas reflexivas se lo permiten porque: *“el territorio es ante todo un espacio de identidad, o si se prefiere, de identificación [...] es esta parcela de espacio que enraíza en una misma identidad y reúne los que comparten un mismo sentimiento [...] en este sentido, es un lazo antes que ser una frontera”* (2002:359).

Entonces para estos pobladores su municipio es un lugar de existencia de un colectivo étnico, como aquel lugar en el que no sólo nacieron, que los conecta e identifica con ese pasado lleno de luchas, por un lugar no sólo físico, sino político y social; vemos pues, como estos participantes del proceso simbólico en torno a Barack Obama, revivieron en su espacio geográfico una historia, que les permitió asumir una posición transformadora desde ella misma:

“Puerto Tejada es una población en donde hace cuarenta años, fue agrícola, entro el sector industrial y nos despojaron de las tierras, entro el maldito cultivo verde, la caña de azúcar, engañaron a los campesinos con la mano de obra, a cortar caña, pero al negro de Puerto Tejada nunca le gusto cortar caña [...] el negro vendió sus tierras, entro en un empobrecimiento total, como el negro de Puerto Tejada no le gusto nunca cortar caña vinieron personas de otras partes, de otras regiones, de Guapi, de Saija, de Timbiquí, de Lopez de Miquey, el pastuso, entonces ¿qué pasó? Llegó tanta gente a Puerto Tejada, llego muchísima gente, los primeros que llegan a hacer este trabajo, llegan con el deseo de laborar, de trabajar, pero los hijos de los que viene a suplir esa mano de obra, no entran a trabajar y se crea un problema social...”
[Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

Encontramos claramente como estos actores sociales comparten evocaciones históricas sobre modelos socioeconómicos de su territorio, en perspectiva reflexiva reconocen al Estado y a la agroindustria cañera como factores consecuentes de: *“La proletarización de Puerto Tejada acompañada hasta el presente, para las generaciones de cuarenta años y más por la fuerte imagen de pérdida de la independencia económica y política, y la subordinación como asalariados”* (Hurtado; Urrea, 1999: 314). En la actualidad la realidad laboral de los Portejadeños continua siendo dependiente en su gran mayoría de los grandes emporios cañeros de la región.

Las “añoranzas” que despertó el proceso de Obama, por retornar a un territorio con variedad de cultivos, bajo el modelo de la finca, pero sin alejarse de los procesos de



modernización contemporáneos, tienen que ver, con una intención por recobrar la identidad como territorio libre, formas raizales de vida, porque sin duda el empobrecimiento, la pérdida de la tierra, se muestran como una nueva forma de subordinación social, siendo esto un atentado más que directo contra aquel autoreconocimiento de los Portejadeños como hijos de luchadores y guerreros libres:

“Yo lo que estaba diciendo que la cultura nuestra, a partir de la introducción del monocultivo de la caña, fue cambiando rotundamente, no quiero decir que nosotros estemos negados al cambio, los cambios tienen que darse, pero fue un arrebato [...] la cultura que predominaba, era una cultura muy sana, porque todo lo que nosotros producíamos lo que comíamos, la finca, y todo estaba en relación a eso, la comunicación, nos comunicábamos a través de los caminos, caminos que no eran de tres cuatro metros, así nos comunicábamos, la situación social no estaba descompuesta, entonces a partir que entra, esa cosa, que yo le llamo así y que le tengo, no debiera ser, pero le tengo odio, de verdad, es la caña” [Hombre adulto joven, camarógrafo, entrevista semiestructurada: 06/06/2011].

En esta reconfiguración identitaria como sujetos históricos, que los participantes realizaron con su territorio, dejan entrever una profunda reflexión sobre las consecuencias que trajo consigo la transformación de un modelo de vida rural a uno urbano, donde paulatinamente se fueron desdibujando aquellos tejidos sociales, culturales y comunitarios (territorialidades) heredados de los pobladores Nortecaucanos:

“El clima ha cambiado en el tiempo, un señor me decía, vea cuando yo era niño, aquí en Puerto Tejada llovía todo los días, cuando eso era “monte oscuro”, me decía [...] donde usted ve el parque, eso era una laguna inmensa, que cabían hasta hipopótamos, imagínate y ahora usted ve gente enamorándose, para que se formen una idea de cómo se ha transformado el municipio, entonces, las transformaciones que han habido desde el punto de vista ecológico y desde la ruptura de vida comunitaria” [Hombre, Adulto mayor, poeta y escritor, entrevista grupal: 1/10/2012].

En consecuencia, esta apropiación de una identidad territorial y étnica encontrada en los valores de orgullo y emocionalidad que diferencian a los Portejadeños del resto de los municipios del Cauca, les otorga un reconocimiento como campesinos, luchadores



y “pujantes”, iconos que permiten su vigencia como actores sociales en este espacio territorial:

La constitución de rutas y raíces va configurando posicionamientos colectivos. Así el territorio adquiere representación del grupo y su mundo social, conjunción que proyecta un apego afectivo que anima procesos de identidad, desde donde se da una serie de distribuciones (ordenes) y diferenciaciones (jerarquizaciones-escalas) y apropiaciones” (Velásquez, 2006:23).

Sin embargo, Puerto Tejada con “el progreso” agroindustrial adquirió una imagen de ciudad-progreso, con características particulares como su ubicación espacial, contar con parque de industrial¹⁰⁴, la calidad sus tierras, elementos que lograron atrapar la mirada de muchos forasteros, y la distingue como municipio con identidad local¹⁰⁵, y como espacio de desarrollo económico:

“El negro nativo de Puerto Tejada, somos personas de bien, porque tenemos genes, de nuestras familias, que fueron familias campesinas, yo vengo de familia campesina, no venimos de gente rica, fuimos agricultores, gente pujante con deseo de trabajar, pero el problema social de Puerto Tejada, también equivale a que como estamos en un sitio estratégico, cerca de Cali, a 15 minutos, entonces la gente mira a Puerto Tejada, como el sitio donde de que se les va a solucionar el problema económico a la gente, es un pueblo incluso donde su extensión en la parte del territorio, es muy pequeña, a su vez es el pueblo donde hay mayor hacinamiento, todos los días llega inmigrantes” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

Encadenado a este proceso de cambio se sumó el mestizaje paulatino que aconteció en este municipio, gracias a la inclusión cultural que trajeron consigo personas que se han alojado en el territorio con la intención de adherirse a la unidad productiva basada en el cultivo de la caña de azúcar. Así pues se percibe la influencia que tiene este territorio en la postura crítica de muchos de sus pobladores, los cuales entrecruzan elementos históricos y contemporáneos en la configuración de una identidad colectiva actual, sin embargo, para muchos de los pobladores nativos esta reconfiguración de su identidad no representa la idiosincrasia emblemática de su

¹⁰⁴ Dentro de la transformación de urbe de este municipio, se destaca como la localización física de las industrias de la caña de azúcar, ocuparon geográficamente la parte central de esta región, lo cual otorgo la distinción de que Puerto Tejada cuente con una plaza o corredor industrial.

¹⁰⁵ Un valor de lo local que va desde la reafirmación de la identidad territorial de los lugares como antídoto al desarraigo y homogenización de los procesos derivados de la globalización, pero también como factor de compensación a los procesos de concentración espacial [...] sistema de convivencia de habitabilidad y convivencia más humanista. (Precedo, 2004:14)



pueblo añorado, lo cual se convirtió en uno de los detonantes de procesos como aquel originado en torno a Barack Obama en esta población: *“Ciertos elementos instaurados como valores patrimoniales contribuyen a fundar o a reafirmar el sentimiento de identidad colectiva de los hombres que lo ocupan”* (Nates; Jaramillo; Hernández, 2004:17).

Resulta entonces imposible, no quedarse atrapado en las imágenes que estos actores sociales recrean de su territorio, narraciones que describen a un espacio histórico, cultural y político, como patrimonio invaluable para sus pobladores, escenario para visibilizarse ante el resto (los otros), donde raíces afros persisten y permanecen como icono de orgullo, donde se tejen lazos de apropiación simbólica, emocional y física con la tierra, desbordándose en repertorios de pertenencia, identidad con su localidad, y por supuesto la significación de un pasado y un presente:

“Puerto Tejada, se tiene sus amigos, tiene sus familiares, la gente nos conoce a nosotros mismos, el pueblo de verdad, a nosotros nos ha dado ese calor humano inmenso, que nosotros no tenemos como pagarle a este municipio, mi concepto es vivir y quedarme viviendo en Puerto, si hago una comparación entre por ejemplo, Cali y Puerto Tejada, prefiero Puerto Tejada, porque acá, para mi concepto la gente nos valora mucho y ese afecto que sentimos en un pueblo, yo personalmente yo llevo más de 23 años viviendo, aquí en este municipio y yo no lo cambiaría” [Hombre, joven, estudiante, entrevista grupal: 1/10/2012].

Cierto es que Puerto Tejada ha sido declarado como epicentro étnico de la región; claramente se muestra como un espacio emblemático que los identifica, articulando su ocupación geográfica y social, con los procesos de reivindicación del poder, saber y organización que se han dado históricamente y han dejado una huella imborrable en la cultura y la mente de sus habitantes.

“Resulta de que el ingenio tomó ese terreno y borró con esa casa y osea borro con mi historia desde pequeño, a mí me da rabia eso, porque está borrando con todo mis recuerdos, entonces cuando acaba con una mata un “mate guadal” como decimos nosotros está borrando con todo eso, cierto, y todo mis amores desde pequeño” [Hombre, Adulto, camarógrafo y editor canal comunitario, Entrevista grupal: 1/10/2012].

Se reitera que por medio de este proceso en torno a Barack Obama, bajo una estrategia simbólica, se logró la activación en la población de dispositivos



identitarios, que desentrañaron la esencia étnica de este territorio, permitiendo también alimentar de forma colectiva una postura crítica y emancipadora de las condiciones actuales de vida, y sobre todo visibilizar a Puerto Tejada como un municipio fuente de orgullo y apego para sus habitantes.

El análisis de los lugares en el trabajo de memoria reconoce la capacidad de estos y sus marcas (el árbol, el monumento, la esquina, el río), para desatar los recuerdos individuales y colectivos y para conectar a las personas –sus sentidos del olfato, táctiles y visuales y sus emociones– con un sentido de la historia local y con sus huellas de identidad (Área Memoria Histórica, CNNR, 2009:98).

Pensar entonces en el proceso simbólico de Obama en Puerto Tejada, como un proceso incidente en la configuración de identidad étnico-política y territorial de sus habitantes, es comprender que en este municipio existen sujetos territoriales, que asumen una posición decisoria frente a su espacio territorial, relacionando sus formas de organización, su postura ideológica y política frente a las condiciones del espacio geográfico.

Hecho que va más allá de simplemente ocupar colectivamente el lugar, pues estamos hablando de la carga afectiva y simbólica construida por sus habitantes frente al significado, valor simbólico y patrimonial de este espacio: *“El territorio pertenece al orden de las representaciones sociales, él se manifiesta a través a través de las formas materiales, de naturaleza a menudo simbólica o emblemática” (Maurice Halbwachs citado por Nates; Jaramillo; Hernández: 2004:17).*

De este modo, las lecturas reflexivas sobre Puerto Tejada, representan el lugar que ocupa a nivel emocional, no sólo en el simple reconocimiento como lugar de nacimiento y socialización, territorio que va más allá de lo establecido jurídicamente o por curaduría, pues significa ese patrimonio único y duradero para este colectivo étnico, de tal modo, se puede comprender como la identidad étnico-política y territorial, es posible, si se cuenta con actores sociales con memoria histórica y crítica de su entorno, quienes en su vida cotidiana perpetúan este icono de vida y socialización, un territorio de repertorios magníficos y únicos.



Son estas particularidades económicas, culturales y sociales que poseía Puerto Tejada, otrora tiempos, las que se asumen hoy como posibilidades claras de desarrollo para el municipio; el sentido de pertenencia hacia la tierra y las formas productivas de esta región según sus habitantes, hacían de este, un territorio históricamente próspero y representativo de una identidad étnica bastante arraigada, que lamentablemente desde hace unas cuantas décadas viene padeciendo una sentida crisis y que para el 2008 encontró en Obama un aliciente para emprender la recuperación identitaria tanto étnica como política de este territorio.

Queda claro, que en este proceso una interacción simbólica se convirtió en una acción colectiva, que en principio, no se pensaron, tampoco calcularon su expansión a nivel local, nacional e internacional, demostrando cómo un colectivo identitario y territorial, a través de su capital simbólico, social y cultural, puede transformar su entorno generando una conversión real de su municipio, y son este tipo de iconos, en un futuro, los que permiten la generación de proyectos colectivos, señalando tal vez un sentimiento de recelo, por parte de la población, debido a que sus potencialidades étnico-políticas se conviertan en una modalidad de publicidad o proselitismo.



3.3. IDENTIDAD URBANA Y DE RESISTENCIA

Soy Nativa y Me Siento Orgullosa de Ser Hija de Puerto Tejada

La ciudad es una para el que pasa sin entrar y otra para el que está preso en ella y no se atreve a salir. Fernando Vidal.

Puerto Tejada reunió a muchos de sus habitantes en torno a un sentimiento reivindicatorio de características étnico-políticas y territoriales, donde a través de la realización de un proceso simbólico en torno a Barack Obama, fue posible promover una idea transformadora, basada en un sueño colectivo que intentó pasar de una posición subordinada a una totalmente protagónica. De tal manera, en esta acción colectiva se percibe la emergencia de una identidad urbana, expresada en las voces particulares, expectativas y necesidades colectivas de este municipio.

La identidad urbana es una construcción social donde los actores vivencian su pertenencia a la urbe: “[...] y se construye necesariamente a partir de una forma de mirar al mundo (es decir una cosmovisión particular) y de experimentarlo” (Portal, 1993:59) esta posibilidad de explicarse el entorno, en la medida que articulan el pasado significativo (memoria colectiva) con el presente, precisamente, Castells, define lo urbano como una “producción social de formas espaciales” (1974:26) no en vano, para los Portejadeños, esta ciudad es un entramado de significaciones emocionales, físicas y simbólicas habitadas por un colectivo que ha tejido historias de vida con este espacio urbano.

“Tengo muchas razones, primero cuando salí del tetillo [sic], que es donde nací, llegue a vivir a Puerto Tejada, y Puerto Tejada tiene un imán, que hace que todo mundo se enamore de Puerto Tejada cuando se empieza a vivir acá, y pues aquí he desarrollado parte de mi juventud hasta hora que soy adulto, ya casi mayor, [risas] y he aprendido a vivir aquí en Puerto Tejada, aquí me conocen, en otra parte no me conocen, entonces aquí es muy bueno vivir, es demasiado bueno, no cambio” [Hombre adulto joven, camarógrafo, entrevista grupal: 1/10/ 2012].

Por lo tanto como explica Portal: “la manera específica en que cada grupo social construye ese pasado, y la especificidad del <<lugar desde donde>> crea sus referentes, generan puntos significativos a partir de los cuales se distinguen los diversos grupos



urbanos”(1993:59). Será en la urbe donde estos actores sociales se empoderan simbólicamente con su territorio, haciendo de este municipio verbo y no sustantivo, es decir, Puerto Tejada convertida en protagonista de su propia historia de vida:

“El mundo se dio cuenta que: Puerto Tejada es un pueblo de renacimiento, de obras y proyectos, puede ver en su gente, la sencillez, la humildad, el carisma [...] se pudo ver algo positivo de mí ciudad, osea de nosotros” [Hombre joven, estudiante, entrevista semiestructurada, 1/10/2013]

Entonces los procesos desarrollados por estos actores sociales afros en Puerto Tejada, hacen parte de un fenómeno de corte global, el cual sugiere una racionalización de esta realidad, desde una perspectiva universal, pues la globalización exaspera y alucina aquellas identidades básicas y tradicionales, (Barbero,2004) enfrentándolas a una sociedad mundial de flujos, redes e información, líquida y frágil, sin arraigos históricos, pues tecnología e historia se fusionan haciendo de lo histórico algo afásico, logrando en ocasiones, que se desdibuje en lo cotidiano, esta memoria colectiva, tal cual como afirma Escobar (2005:24):

Esta reinterpretación visibiliza el lado oculto de la modernidad, esto es, aquellos conocimientos subalternos y prácticas culturales en el mundo que la modernidad misma ha suprimido, eliminado, invisibilizado y descalificado¹⁰⁶ entendiendo como colonialidad ese otro lado que ha coexistido con la modernidad desde la conquista de América:

“En Puerto Tejada son las cosas más positivas que tenemos, porque yo soy nativa, mi bisabuela era africana, y soy de los Minas de Puerto Tejada, tengo para decirle, que me siento orgullosa de ser hija de Puerto Tejada [...] lo que pasa que tiene una explicación, Puerto Tejada es una población que hace cuarenta años fue agrícola, entro el sector industrial y nos despojaron de las tierras, entro el maldito cultivo verde, la caña de azúcar, engañaron a los campesinos a cortar caña, pero al negro de Puerto Tejada nunca le gusto cortar caña, porque traían dentro de su historia campesina, la finca tradicional” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, 5/12/2012].

¹⁰⁶ La colonialidad que se afirma en los bordes del sistema mundo moderno/colonial, y desde el cual los grupos subalternos intentan reconstituir los imaginarios basados-en-lugar y mundos locales [...] Hoy hay una nueva articulación global de la colonialidad, que está haciendo obsoleto el Tercer Mundo, nuevas clasificaciones han sido acuñadas para emerger en un mundo nunca más predicado en la existencia de tres mundo. Escobar, 2005: 24.



Desde luego se evidencia como esta sensibilidad de los habitantes de Puerto Tejada, nace del corazón mismo de su municipio, donde a través de la conformación de una red de sentimientos compartidos se hace visible, la forma particular como vivencian lo local y como otorgan sentido a lo que representa la cuestión étnica en términos reflexivos y transformadores:

Un valor de lo local que va desde la reafirmación de la identidad territorial de los lugares, como antídoto al desarraigo y homogenización de los procesos culturales, sociales y psicológicos derivados de la globalización, pero también como factor de compensación a los procesos de concentración espacial, haciendo que en las nuevas tecnologías los lugares -que al principio parecían haber perdido su papel- hayan encontrado nuevas oportunidades para construir una geografía mundial más equilibrada espacialmente y un sistema de habitabilidad y convivencia más humanista (Precedo, 2004:14).

Se resalta así, como en el municipio de Puerto Tejada, existe una identidad territorial cuya memoria colectiva ha vivido una fuerte transformación local, marcada por el paso de lo rural a lo urbano, lo cual se evidenció en las diferentes formas de narrar la ciudad; para algunos (adultos) la historia no es tan rápida, ni líquida, como para los jóvenes, sin embargo, todas estas narraciones contienen un elemento común en la conceptualización de ese espacio; la ciudad-símbolo de una identidad étnico-política y territorial, ciudad significada por cada uno a su manera:

“Produjo alegría, [...] cambio un poco el aspecto que se tenía en el municipio, produjo también, nostalgia para algunos, sobre todo que en esas horas, en minutos, el mundo se dio cuenta de que existe Puerto Tejada...” [Hombre Joven, estudiante, 1/10/2012]

“Empieza la industrialización y no estábamos preparados, por que veníamos de la zona agrícola, y el negro no estaba capacitado, como mano de obra, para afrontarse a la tecnología de punta, sólo lo veíamos pasar los carros con los blancos que traían de otras partes, y el negro aquí sacando arena del río o sembrando con lo poco que les quedo y requisándole el sobrante de la caña, empieza desde allí el proceso del problema social, cuando el negro de Puerto Tejada le despojan de sus tierras” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, 5/12/ 2012].

Es así, como la ciudad es reconocida con una identidad propia e interiorizada por los habitantes como suya, a través de esta apropiación del espacio se permiten narrar a



Puerto Tejada, con la autoridad de reconstruir fidedignamente la realidad que gira en torno a su municipio, y a su manera reflejan un proceso histórico de pugna entre inconformidades y reivindicación. Nos encontramos pues, con identificaciones urbanas de una ciudad altamente significativa y construida colectivamente, una extensión de identidad, como afirma Gómez, 1994:85, ciudad simulada:

Sus espacios y lugares signan multiplicidad de sus referencias reinscribiendo la mayoría de veces sobre las huellas de su propio devenir, las historias de su presente. Y así, entre un pasado que insiste en pervivir y un presente que quiere re-signar sus lugares, la ciudad como materialización espacio-temporal de las lógicas estéticas que configuran el tejido de las relaciones entre el ahora.

Desde luego, el interés de los Portejadeños con el proceso de Obama, no sólo estaba enfocado en recuperar elementos del espacio geográfico, pues iba más allá, lo cual implicaba sobreponerse al duelo ocasionado por una pérdida simbólica (identidad local), pues en el ambiente se percibía como socioculturalmente, la conciencia étnica de las nuevas generaciones se diluía en la diversidad, de tal manera que se podría llegar a pensar que definitivamente se había perdido:

“Entonces el legado histórico que hay en Puerto Tejada como el profesor Sandoval, personas que conocen de esa tradición, tan rica, es decir, yo me atrevo a decir, que culturalmente en Puerto Tejada se perdió, con el dolor en el alma decirlo, se perdió, municipalidades como Guachene, Padilla y Villarica, nos tomaron ventaja porque Puerto Tejada era pionera, era el epicentro de toda la región” [Entrevistado, Hombre Adulto-joven, líder y gestor proceso electoral, entrevista grupal, 1/10/2012].

En esta medida, vemos cómo los Portejadeños narran la pérdida de aquella prestigiosa ciudad, pero del mismo modo, describen un territorio con un sello indeleble Nortecaucano, así, relatan un espacio territorial hecho ciudad, como dice Silva, 2006:57: *“nombrado física y mentalmente con operaciones lingüísticas y visuales”*. Por ello, esa imagen que en el pasado tenían de Puerto Tejada, como una ciudad sobresaliente frente a los demás municipios de la región, constata como en estos espacio rurales ahora urbanizados, pareciese que: *“lo urbano hubiese excedido de la ciudad y entonces saliera de la ciudad y, por tanto, no se necesita vivir en una ciudad para ser urbano”* (Silva, 2006:83). Pensarse a Puerto Tejada como urbe en el proceso



simbólico, conllevó a sus pobladores a la resignificación de su identidad local, reforzando lo tradicional, lo estético, el ritual, la fiesta, todo ello encaminado a la renegociación y reinención de aquellos lazos umbilicales y colectivos con este territorio urbano:

Interesa la ciudad como marca de narración, del disfrute estético, de múltiples movimientos y de red que junta en sentimientos. La ciudad como puesta en escena. Tal vez queremos una ciudad que responda a los imperativos leves de esta época [...] Hay tantas ciudades cuantos deseos la habitan” (Rincón, 2006:127).

Cabe anotar que dentro del proceso de urbanización de este espacio territorial, los medios masivos de comunicación han cumplido un papel importante en la producción de imágenes de ciudad, son estos medios una vitrina para mostrarse “acordes” a los procesos posmodernistas y de la globalización, en palabras de Rincón: *“los medios producen la ciudad, la ciudad-espectáculo que explica la espectacularización de la experiencia urbana” (Idem).*

“Lo que pasa es que los medios de comunicación venden en ocasiones, aclaro situaciones que les ofrecen a ellos más garantía que la población las mire, pero no nos miran las fortalezas que tenemos, de los pueblos del Norte del Cauca afrodescendientes, que tiene más profesionales es Puerto Tejada, y hoy tenemos el mayor número de industria” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

En consecuencia, esta posmodernización tiene una influencia marcada en la configuración de una identidad urbana, pues trae consigo procesos de aceleración de la historia, la forma como se percibe el tiempo y la periodización de la experiencia social en la actualidad, se comparte al igual que Augé citado por la autora Portal, 1993:60: *“los acontecimientos se suceden a tal velocidad y nuestra información sobre ellos - no sólo a términos locales sino mundiales- posibilitada por la tecnología, es tan ampliada, que algo que acaba de acontecer se convierte rápidamente en historia”.*

“Ver acá en Puerto Tejada cadenas internacionales eso no se había visto nunca en Puerto Tejada y creo que tiene que suceder algo impresionante para volver a tener más de 15 , 16 medios de comunicación a nivel mundial, eso no ha sucedido aquí, enviando información al instante eso es bastante significativo, entonces creo que ha sido en los últimos tiempos una de la



noticias más relevantes y positiva, ese era uno de los objetivos cuando se planteó toda esta iniciativa, entonces creo que fue positivo y la gente se sintió muy amena, se solidarizó con un hermano de etnia se podría decir” [Hombre adulto, líder, entrevista grupal: octubre 1 de 2012]

Desde luego, los medios masivos de información fueron uno de los elementos de construcción, transmisión y percepción para estas identidades urbanas; en el caso de Puerto Tejada, hicieron posible la visibilización de ese espacio simbólico y territorializado; paradójicamente estos mismos medios de comunicación habían producido imágenes fragmentadas de su realidad:

“Pues a veces nos ven como algunos medios de comunicación quieren que nos veamos [...] si yo como comunicador, sé que matan a la señora de la mazamorra¹⁰⁷ y voy allá y hago las imágenes y hago la noticia, el mundo lo sabe, pero yo también, puedo hacer cosas muy positivas que están sucediendo allí mismo en donde mataron a la señora de la mazamorra, pero no me intereso de pronto por ir a sacar eso [...] ahora se desconocen mucho, una gran parte de esta región, específicamente Puerto Tejada éramos ricos [...] teníamos la tierra, la finca, pero en la medida que entra la cultura de la caña aquí, en toda esta región, pues nos empobrecimos, en todo sentido, [...] entonces yo creo que tenemos que hacer un énfasis en cómo fortalecer nuestro mismos medios de comunicación” [Hombre adulto, camarógrafo, entrevista grupal: octubre 1 de 2012].

Entonces, estos mismos medios de comunicación fueron atributos por los cuales este colectivo se permitió dar inicio a la transformación de aquellas identidades proscritas, empezando por reconocerse como un identitario étnico-político y territorial en medio de esa urbe, en esta medida como lo menciona Barbero, 2009:88:

lo urbano no se identifica ya hoy únicamente con lo que atañe a la ciudad sino que permea con mayor o menor intensidad el mundo campesino pues lo urbano es el movimiento que inserto lo local en lo global, ya sea por acción de la economía o de los medios masivos de comunicación.

Por otra parte, en aquellos días, en que Barack Obama fue elegido como presidente de U.S.A., los Portejadeños vivenciaban un municipio altamente estigmatizado tal como ya se dijo, violento y peligroso, precisamente esta era una imagen que lo mediático fue construyendo y promoviendo como casi el único distintivo de Puerto Tejada, “ la

¹⁰⁷ Noticia sobre caso de homicidio de señora que vendía mazamorra, le pidieron dos mil pesos, no tenía, los jóvenes cometieron este hecho, en el municipio de Puerto Tejada. Ampliación en El Tiempo, Redacción, 08/08/2012.



interiorización de ese discurso ha sido también al poder de los medios masivos de comunicación [...] tiene una gran capacidad de definir la matriz de símbolos y representaciones en la cual se enmarca la vida de los ciudadanos” (Velásquez,1996:174); de ahí que, el proceso simbólico de Barack Obama, pretendió derrocar de la mente de los pobladores, la idea que esta realidad, representara la identidad de su municipio, desde una forma de participación alternativa, que despertara la fibra movilizadora de la comunidad:

“Fue un evento bien organizado, lo que sucedió de Barack Obama, y también sentí que se pueden hacer muchas cosas buenas, y que cambiara un poco el aspecto que tienen los canales privados de Puerto Tejada que es un pueblo de mucha violencia, y que ese día se pudo ver algo diferente, positivo de Barak Obama” [Adulto joven, estudiante, entrevista grupal: octubre 1 2012].

Entonces estos medios masivos de información señalados por los Portojadeños como antagonistas en el proceso de reconstrucción de la desfigurada identidad de su territorio; durante el proceso simbólico en torno a Obama, terminaron siendo los protagonistas, consolidándose como los compañeros de fórmula, permitiendo así, la difusión ágil de esta renovada Puerto Tejada, ciudad-territorio donde las dicotomías entre lo tradicional-moderno, rural-urbano se conjugaron en un hecho concreto y real, conseguido por un colectivo identificado con su territorio desde una perspectiva más hermenéutica:

“Los medios de comunicación jugaron un papel importante, porque en un comienzo, vino un medio comunicación, Telepacífico, el impacto del proceso fue tanto, nosotros no lo esperamos que iba a tener una repercusión a nivel del mundo entero, porque esa fue una noticia que impacto tanto que se fue al mundo entero, después vinieron los otros medios de comunicación, tan importante como RCN, Caracol, CNN, vinieron el país, vino el Quiubo, siguieron viniendo a buscarnos a informar a recopilar el por qué hicieron ese proceso [...] los medios de comunicación hicieron que se divulgara que en Puerto Tejada llegase a ver organizado tanta gente y haber tomado tanto impacto la elección de Obama, eso si hay que reconocerse de ellos¹⁰⁸” [Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

¹⁰⁸ Refiriéndose a los medios masivos de comunicación.



Es así, como estos actores sociales urbanos en Puerto Tejada, se cuestionaron sobre la imagen que los medios de comunicación habían construido y transmitido de su municipio; así uno de los ejes movilizados de este proceso, sería el darle un giro retórico a esa estigmatización que cargaba a costas este municipio y con él, sus habitantes, pues las noticias que circulaban por los medios masivos sobre Puerto Tejada, estaban ocasionando gran malestar e inconformidad, pues desdibujaban muchos sus rasgos identitarios: *“Dependiendo de su adscripción a dichas comunidades la lectura (interpretación) puede ser de asimilación, de negociación o de oposición y rechazo”* (Lozano, 2007:207). Lo cierto fue, cómo en este colectivo no se identificaron, ni aceptaron las imágenes rotuladas por los medio masivos, por ello, reinterpretaron esta realidad, y se hizo posible, porque existió un colectivo identificado socioculturalmente, que interpretó aquellos símbolos significantes que contenía, en el caso de Puerto Tejada, el hecho de la elección del primer presidente negro en los U.S.A., y surgió así la necesidad de confrontar esas realidades que se les querían imponer; luego de manera particular agruparon y adaptaron todas aquellas reflexiones de carácter étnico a su contexto y repertorio sociocultural, mediante la puesta en marcha de todo un proceso de carácter simbólico.

“Claro porque se cumplió lo que queríamos, visibilizar, y lo hemos visto, me he quedado ahora aterrado de ver tantos medios comunicación a nivel internacional, puestos allí en el parque [risas] registrando lo que sucedía y enviando noticias básicamente al instante al mundo, a través del internet y fue un impacto positivista (sic)” [Hombre adulto joven, camarógrafo, 1/10/2012].

La connotación de triunfo que se vio reflejada en los participantes del proceso simbólico en torno al Presidente Norteamericano, por el hecho de contar con la presencia de medios internacionales en los diversos eventos, manifiesta cómo la masificación y hegemonía de las cadenas televisivas internacionales, son fundamentales en procesos de identificación étnica y territorial, es decir, para estos participantes de Puerto Tejada, verse en noticieros internacionales, les otorgó una posición privilegiada y diferenciadora, pues no todos los días se ve, que un municipio con muy poca participación en la esfera mediática, logre atraer la atención de medios de comunicación de países que son potencia del mundo. No obstante, la



consolidación de aquella identidad urbana, no sólo enfrentaba la influencia de una corriente mediática local bastante controversial, pues amarrado a esta circulación de la información, aparecía en escena un factor de bastante peso, que se convirtió en una afrenta directa frente a las representaciones identitarias de las nuevas generaciones de Portejadeños.

Hablamos de la influencia histórico-cultural Norteamericana, donde algunos modelos de tejido social Estadounidense, habían venido siendo adaptados paulatinamente a la realidad Portejadeña, ocasionando una hibridación cultural que dispersaba aquellas tradiciones étnicas que debían hacer las veces de anclajes de una identidad colectiva añorada y reclamada a través del proceso simbólico de Obama, sin embargo, esta influencia, no fue una característica exclusiva de Puerto Tejada, pues como asegura Ritzer: *“la americanización es simplemente un término que describe la influencia de Estados Unidos y sus normas, valores, estructuras e instituciones en el resto del mundo”* (2002:536).

“Cuando empiezan a entrar los medios de comunicación y la T.V. a las familias, entonces, los muchachos empiezan a mirar, ese tipo de negro, americano, influye tanto que en sus aspectos y sus comportamiento, la forma de vestirse, la forma de interactuar e incluso el problema de la pandillas en Puerto Tejada es un modelo americano, cabe reconocer, su vestuario, su música rap, he que nos afectó mucho a nivel cultural y el problema de las pandillas en Puerto Tejada los muchachos imitaron mucho ese modelo americano.”[Mujer, Profesora y Líder, entrevista semiestructurada, diciembre 5 del 2012].

Pareciera que esta configuración identitaria que emergía en Puerto Tejada, tuviese una lógica “contradictoria”, donde los referentes reivindicatorios (movimiento afroamericano) del proceso simbólico de Obama tenían sus bases en la misma cultura, que había aportado diversos elementos a una de las problemáticas sociales que aquejaba el municipio. Pero, según la forma como los jóvenes experimentaban su municipio, se podría pensar que aunque existieran elementos socializadores extraídos de la industria Hollywoodense¹⁰⁹, esto no terminaba siendo más que la fluctuación o

¹⁰⁹ Término para referirse al estilo del Hollywood, muy promovido por la industria del cine.



si se permite, la configuración de una identidad urbana sui generis¹¹⁰, que para muchos (los adultos), aparecía como un fenómeno que representaba la degradación de aquella idiosincrasia del afroportejadeño; donde tales adaptaciones culturales terminaban no siendo más, que el reflejo de una identificación con un fuerte vínculo étnico-político, pues los jóvenes de Puerto Tejada copiaron rasgos afroamericanos:

“El Portejadeño hoy en día tiene mucho temor, mucho miedo [...] un problema que se está viviendo hoy en día es que los jóvenes no quieren apropiarse mucho de lo afro por esos mismos elementos, hoy en día se habla de una reunión afro y la gente ya le tiene miedo por todas las experiencias negativas que se ha vivido, [...] a la gente del proceso no quiere participar”
[Adulto joven, líder, No.3 entrevista grupal, Octubre 1 del 2012]-

Indudablemente este tipo de fenómeno identitario se podría traducir en la dinámica social de esta localidad: *“Somos universales pero adquirimos valor en lo local, en lo próximo, en lo cercano, en lo táctil, en los rituales que llenan de sentido nuestro mundo. No al folklor, si no lo cercano-vivido como lugar de sentido”* (Rincón, 2006:126). De tal manera, los procesos como el que se dio en torno a Barack Obama, se convierten en estrategias precisas para movilizar a la comunidad como sujetos políticos, que les permite integrar en un proyecto común los aspectos positivos de su patrimonio histórico con las nuevas lógicas de producción y vida en sociedad.

“Se trata por el contrario, de un ámbito territorial basado en la memoria histórica del territorio, combinación de variados factores socioeconómicos, geográficos o funcionales. Una memoria histórica asumida por la colectividad y, precisamente por ello dotado de permanencia, ése es al territorio al que me refiero, a un territorio definido como una comunidad territorial dotado de sentido local de pertenencia, es decir, constituido en base a su propia identidad local” (Precedo, 2004:96-97).

Así como paulatinamente se habían venido adoptando rasgos culturales afroamericanos en el tejido social del municipio, se hacía también necesario poder traducir al lenguaje Nortecaucano el contenido étnico-político que tenía el proyecto de Obama, y hacer posible, tangible y digerible todo ese acumulado simbólico que circulaba alrededor de su condición afrodescendiente, permitiendo establecer una

¹¹⁰ Género o especie muy singular y excepcional (único, sin igual e inclasificable).



conexión real entre la experiencia Norteamericana con el patrimonio cultural y social que había distinguido a PuertoTejada:

“Yo creo que la imagen positiva de Puerto que salió fue una cosa no prevista pero buena, de todas maneras aquí los negros siempre van a pelear lo negro, así sea la elección de Obama, sea un negro que se lanza para la gobernación entiende, ese es un sentimiento” [Hombre adulto mayor, escritor, entrevista semiestructurada: 6/6/2011]

Para los Portejadeños, su ciudad es un símbolo, digno representante de aquella territorialidad donde: *“la memoria urbana de una ciudad, pasa, por decirlo de este modo, por el entendimiento de ciertos sentidos de urbanización. La comprensión del símbolo urbano, entendido como la construcción social de un imaginario”* (Silva, 2006:326). De este modo, en Puerto Tejada se evidenció una puesta en escena de aquella ciudad imaginada por estos actores sociales a través de los eventos simbólicos que giraron en entorno a Barack Obama. Puerto Tejada, se convirtió en símbolo y en ritual urbano, según Silva: *“una acción colectiva que hace que otros hagan, que va accediendo a formas ceremoniales pero a su vez representa el metacomentario¹¹¹ y una actualización de la memoria ciudadana”* (2006: 329) tal como lo describe este Poeta Portejadeño:

“Yo conozco una tierra que alimentó mi abuelo. Yo conozco una tierra adentro que tuvo trajes de café, de cacao y de plátano. Yo conozco una tierra histórica, trajinada y fría, parida de la patria de las luces, envuelta en la espesura de la caña y trozada por la tal geografía. Yo conozco sus gentes, los tambores que se oyen a distancia y la algarabía que se siente al latir. Yo conozco muchachos con semblante de tigre y hombres viejos de ritual pasar danzando un baile ancestral, Yo conozco mujeres de cuerpo rabioso de sangre revuelta, de ojos profundos y mirada de mar. Yo conozco mujeres de piel negra, con muslos sudados al sol, que saludan esta tierra de tambor¹¹²”
[Hombre, Adulto Mayor, Poeta y escritor, entrevista Grupal, 1/19/2012]

De esta manera, en Puerto Tejada, se escenificaron unas identidades urbanas que viven y sufren la ciudad, donde fue posible mostrar a *“la ciudad como representación, un ejemplo de ese domino de lo escénico, también en el caso de las etnicidades urbanas en la ciudad-y a veces como el único que de hecho las sostiene-, lo constituyen los usos festivos del*

¹¹¹ En esta línea de estudio antropología urbana, la ciudad es una metáfora de aquellas identidades urbanas, por tanto sus descripciones son comentarios metafóricos de aquel territorio urbano.

¹¹² Fragmento de la poesía: Tierra de tambor, por la cual realizó una descripción sobre Puerto Tejada y sus transformaciones.



espacio urbano” (Delgado, 2002:192). Lo sucedido en el municipio de Puerto Tejada, fue posible porque existieron unos actores sociales identificados con una ciudad, símbolo del “*patrimonio etnográfico territorial*”¹¹³ (Nates; Jaramillo; Hernández, 2004), que motivados por la elección del primer presidente afro en los U.S.A., se lanzaron a la aventura de una fiesta simbólica, que para algunos no pasaba de ser más que un hecho anecdótico, pero que sin duda demostraba una simbolización de un entorno territorializado, desde las palabras de estos Portejadeños, narran un lugar apasionante y diferenciador, *una ciudad puesta en escena*”:

“Hay gente que está aquí, en este municipio, o sea tiene un sentido de propiedad con esta parte étnica, con el hecho de que los negros, salgamos de ese escondite donde estábamos, entonces hay gente que se movió para que esto se pudiera darse, de pronto en Santander no hubo ese interés, pero aquí si hubo ese interés, entonces, por ejemplo, yo sé que Néstor Nola¹¹⁴, se movió para eso y estas personas, fue uno de los que más se movió buscando los medios de comunicación para que llegaran aquí a presenciar ese hecho” [Hombre adulto joven, camarógrafo, entrevista grupal: 1/10/ 2012].

Se comprueba a través de este proceso simbólico de Obama, que en Puerto Tejada existe una identidad de resistencia hacia un territorio que se ha caracterizado por ser epicentro de muchas acciones reivindicatorias de la región¹¹⁵; históricamente este municipio ha dado frutos de revolución encarnados en pobladores con un vasto historial de movilización, y es allí donde emerge y se percibe la resistencia, pues este proceso simbólico intentó promover un remezón de memoria y conciencia, donde los habitantes del municipio retomaran y reavivaran el fuego de un legado comunitario activo, interesado en defender su territorio y su gente.

Identidad de resistencia: generada por aquellos actores que en posiciones/condiciones devaluadas o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo que construyen trincheras de resistencia y supervivencia basándose en principios diferentes u opuestos a los que impregnan las instituciones de la sociedad [...] Construye formas de resistencia colectiva contra la opresión, de otro modo insoportable, por lo común atendiendo a

¹¹³ Es la relación existencia y subjetiva del colectivo con su territorio, testimonia una apropiación histórica, ideológica, económica y política del espacio.

¹¹⁴ Seudónimo de uno de los gestores del proceso simbólico.

¹¹⁵ Pardo (2001), señala la región Norte caucana como eje alrededor del cual se dinamizan los movimientos sociales de la comarca particularmente el movimiento étnico; esta es una función y particularidad que la población y algunos autores (Urrea, Hurtado, Taussing, entre otros,) le otorgan a este poblado.



identidades que, aparentemente, estuvieron bien definidas por la historia, la geografía o la biología, facilitando así que se expresen como esencia las fronteras de la resistencia (Castells, 2004: 30-31).

Sin embargo, ese legado de resistencia, en algunos momentos se vio invisibilidad y en muchas ocasiones totalmente transgiversado gracias a acciones malintencionadas de algunos líderes políticos de la localidad; que en últimas no representaban de ninguna manera lo que históricamente caracterizó a los líderes de este municipio; promoviendo una representación y significación nociva de los Portejadeños para con su historia:

“Yo creo que surge de lo que en realidad significa Puerto Tejada para el proceso afro aquí en Colombia, que ha estado muy olvidada este tema, los grupos históricos, aquí en Puerto Tejada han dado hasta el momento tres alcaldes¹¹⁶ que no han representado realmente lo que es, la vivencia de lo que es aquí Puerto Tejada” [Adulto joven, líder, No.3 entrevista grupal, Octubre 1 del 2012].

Entonces la tensión que se dio entre la presunción de las características de la población por parte del Estado y las verdaderas vivencias y dificultades de los habitantes de Puerto Tejada, era un aspecto álgido en la construcción social de esta comunidad, y fueron aquellos procesos identitarios de corte resistente como el de Obama, los que empezaron a reclamar reflexión e interpretación de los elementos étnicos, para enfrentar de manera efectiva la influencia de los grandes poderes en la forma como se construía y se vivía la realidad del municipio: *“La voz dominante del estatismo ahoga las voces de unos protagonistas que hablan en vos baja y nos incapacitan para escuchar otras voces, que por su complejidad, son incompatibles con los modos simplificadores del estatismo”* (Bidaseca, 2010:99).

“Yo creo que nosotros estamos ante un gran poder, que es el poder de las multinacionales, grandes consorcios económicos, participan de una manera en la elección de los candidatos, incluso yo pienso que participan en la definición de la política de los demás países, entonces en ese sentido yo creo que lo de Barack Obama no está sólo y obedece a ese movimiento de apoyo de los grandes consorcios económicos, pero lo importante desde el punto de vista étnico, es un negro que puede tener capacidad para estar en esos

¹¹⁶ En el informe Vernaza (2011) destaca un período 2003 a 2007 de ingobernabilidad en la alcaldía municipal de Puerto Tejada, cuyos alcaldes fueron destituidos por causas relacionadas con corrupción.



cargos, pero lo otro que hay por detrás de la mesa, pienso, que hay grandes grupos allí, que son los que definen el capital” [Hombre Adulto mayor, poeta y escritor, Entrevista grupal: 1/10/2012].

Sin más, en el municipio de Puerto Tejada, floreció una identidad de resistencia, donde el significado que contenía y le otorgaban al proceso de Barack Obama, se convirtió en un aliciente para que los actores asumieran una posición políticamente crítica sobre la realidad de su municipio, este proceso simbólico se convirtió en un escenario idóneo para sacar a la luz todas aquellas inconformidades que se generaban en las entrañas de Puerto Tejada. Inconformidades que se reconocían en dos sentidos, unas como las palpables, las que adolecían y padecían en la cotidianidad, por ser problemáticas que afectaban la dinámica social y económica de su territorio, y otras, eran aquellas simbólicas o intangibles, que tenían que ver con la transmisión de una imagen errónea del municipio y su gente; y es aquí donde se evidencio la resistencia claramente, porque esta impronta negativa que se vendió de su ciudad, por parte de los monopolios mediáticos de Colombia, provocó en los Portejadeños un remezón sustancial de esa lógica pasiva donde se había instaurado la conciencia de muchos durante algún tiempo, en concordancia con Rincón: *“Desde el sentir-ciudad se puede construir una ciudad atractiva que crea pertenencia aún a través de emociones como el miedo o actitudes como el disgusto”* (2006:130).

Yo creo que a nosotros nos han estigmatizado con el tiempo, los medios de comunicación siempre han pasado imágenes negativas de Puerto Tejada, nos ven como un pueblo agresivo, ingobernable, violento con algunas dificultades que se nos presentan, entonces lo que está pasando es eso, las demás regiones y el país nos ven así, donde uno no puede hablar allá, cuando eso no es verdad, porque es un sector muy mínimo de la población que está implementando este tipo de agresividad de violencia, entonces por algo muy particular lo generalizan, yo creo que esa imagen no la han ido empañando en el tiempo, pero no se han mostrado la tradición del municipio de Puerto Tejada, sus grandes líderes que ha tenido, el brillo que han dado a nivel nacional, Alejandro Peña, Natanael Díaz, Gustavo Lerma¹¹⁷, toda esta gente que ha estado en el departamento, y que dejaron huella de ser personas rectas y correctas, trabajadores por su región, entonces se trata de

¹¹⁷ Representantes políticos Portejadeños quienes ocuparon curules en la cámara de representantes durante la década de los 40's y 70's. *Alejandro Peña*, 1935-1937 y 1941-1943. *Natanael Díaz*, 1945-1947, ejerciendo hasta 1960. *Gustavo Gonzales Lerma*, 1970-1974. Para su ampliación en: <http://historiapersonajesafro.blogspot.com/2011/07/gustavo-gonzalez-lerma.html>.



incorporar nuevos valores al concierto de la vida nacional, porque Puerto Tejada no solamente, es violencia y pandilla” [Hombre adulto mayor, poeta y escritor, entrevista grupal: 1/10/2012].

Las voces de estos Portejadeños, versan la historia de un territorio mágico, con una identidad étnico-política y territorial única, que les permite la significación de su espacio-lugar, más allá de categorías teórico-conceptuales, pues este territorio, es la significación de una memoria colectiva, metáforas de convivencia en la urbe y por supuesto, la entereza palpable de un colectivo que se mueve entre lo tradicional y lo contemporáneo, rasgo primordial de una identidad de resistencia, como lo evidencian estos Portejadeños:

“Por eso este texto¹¹⁸ para decirle a la gente lo que hemos sido ¡liberal y negros! por ejemplo, aquí nunca ha ganado Uribe ¡nunca! nunca han ganado los conservadores en Colombia y en el Cauca la derecha no ha tenido y si tienen presencia, pero escasa, sólo en dos pueblos si acaso Popayán” [Hombre adulto mayor, escritor, entrevista semiestructurada 6/6/2011].

“...yo pienso que en el lugar en donde nosotros nos hallamos, nosotros como afrocolombianos, tenemos esa hermandad entre diferentes ciudades o diferentes pueblos, y pueda que aquí en Puerto Tejada se pueda ver esa unión, que en otras ciudades no.” [Hombre joven, estudiante, entrevista grupal: 1/10/2012].

En suma, en el territorio de Puerto Tejada existe una identidad urbana, visibilizada a través de un símbolo étnico, que además fue un suceso a nivel mundial en los colectivos afros, la elección primer presidente negro en U.S.A, por lo tanto, este proceso simbólico en torno al Presidente Norteamericano, no sólo significó una acción colectiva para los Portejadeños, también encierra una construcción de su pasado-presente, su cosmovisión que los hace diferente frente a otros afros del país; esto fue posible, porque se han constituido como sujetos políticos, dotados de una identidad colectiva étnico-política con su territorio, y bajo una ciudad-significada en la cual se iza la bandera de su identidad Portejadeña desde sus voces:

“todavía hay un algo que es pegajoso, enamora; “mi concepto es vivir, quedarme viviendo en Puerto”; “tiene un imán, que hace que todo mundo se enamore de Puerto Tejada es demasiado bueno, no lo cambio”.

¹¹⁸ Para el 2011 este escritor había publicado el libro Enciclopedia de la afrocolombiana.





4. CONSIDERACIONES FINALES

El proceso de Barack Obama llevado a cabo en Puerto Tejada se convirtió en un espacio simbólico donde a través de la participación social, los Portejadeños se asumieron nuevamente como actores sociales, lo cual permitió la construcción de lecturas reflexivas y críticas de su realidad, siendo posible la reactivación de un trabajo colectivo que desempolvo la memoria histórica de este territorio.

La participación social y simbólica en este proceso permitió la integración de intereses y expectativas de la población Portejadeña entorno al nuevo sentido que se le otorgó al componente étnico-político de esta localidad. La motivación de esta participación estuvo fundada en: la identificación con el territorio, el autoreconocimiento como afrodescendientes, su conexión con el pasado y su herencia de rebeldía y resistencia.

Cuando los Portejadeños asumieron “como suyo” el triunfo de Obama, el proceso simbólico emergió como el instrumento más idóneo para la activación de dispositivos identitarios resistentes, que permitieron el involucramiento de la población en la realidad del municipio desde una perspectiva crítica, desencadenando una acción colectiva, que transformó a Puerto Tejada en patrimonio etnográfico para sus participantes, generando así sentimientos de orgullo y reconocimiento con su territorio.

La identidad del Portejadeño se caracterizó hasta los años 50's por una autonomía política y económica, sin embargo, la proletarización que ocasionó el cultivo de caña en esta región produjo que estos pobladores se ubicaran en una posición subordinada, por ello, este proceso simbólico de Barack Obama fue una afrenta directa de carácter étnico-político contra las corrientes dominantes y hegemónicas, convirtiéndose en el resurgimiento de la identidad colectiva resistente que siempre ha caracterizado a esta comunidad junto con el reconocimiento del cordón umbilical de los Portejadeños con África, logrando el fortalecimiento de unos lazos de hermandad con Obama, así en este proceso simbólico legitimaron a su municipio como un espacio histórico, lo que permitió el redescubrimiento de unas acciones reivindicatorias de carácter étnico-



político, convertido en iconos identitarios y parte constitutiva de su conciencia territorial.

Este proceso simbólico se convirtió en un momento de gloria para este territorio, desdibujando así, las imágenes mediáticas y las percepciones de los pobladores, que lo ubicaban como un municipio violento y corrupto, difundiendo un mensaje positivo en el resto de pobladores de la región, esto se logró en parte, porque a través de Barack Obama símbolo de esperanza, se retoma lo negro o afro como un factor determinante para la organización social e identificación étnica, permitiendo a los Portejadeños reconocerse como negros y Nortecaucanos, diferenciándose de otros territorios afros, en base al significado otorgado al espacio como determinante del sentido, la lógica y el orden de sus relaciones sociales.

La recapitulación histórica de Puerto Tejada en este proceso simbólico activó una reconfiguración de esa identidad étnico-política y territorial de sus pobladores, hallando la posibilidad en el presente, de poner en marcha un proyecto colectivo con resultados tan alentadores como el de Obama, visibilizando la capacidad y potencialidad de su población: Puerto Tejada se ratificó con el proceso de Obama como un territorio en el cual se han tejido y persisten colectivos identitarios resistentes con memoria histórica, que reconocen de sus ancestros africanos, a luchadores y guerreros, más no a esclavos libres, por ello, el reconocimiento de población como afroportejadeños.

Los Portejadeños asumieron a Puerto Tejada como una ciudad simbolizada, espacio mágico, distintivo, donde se versa un lugar de añoranzas, reflejando así las posibilidades de una convivencia de lo rural y lo urbano, sin apartarse de las posibilidades del desarrollo que trae consigo la modernización, por ello, fortaleciendo lo local, se reconocieron, respetaron y valoraron todos esos repertorios culturales, históricos y étnicos de su territorio, es decir, comunidad territorial urbana.

Los medios masivos de información fueron uno de los elementos más influyentes en la reconstrucción de esa identidad urbana en Puerto Tejada, pues hicieron posible la visibilización de ese espacio simbólico y territorializado; paradójicamente estos



mismos medios de comunicación habían producido imágenes fragmentadas de su realidad.

Resignificando su ciudad, los Portejadeños se permitieron la conversión y apropiación de su realidad, desvinculándose de aquel encasillamiento mediático al que se había sujetado tanto identitaria como territorialmente, mostrándose al mundo como una comunidad territorial que experimenta la ciudad desde su propia cosmovisión. La postura política obtenida en los Portejadeños a raíz del proceso simbólico de Obama generó una acentuación identitaria con su ciudad, haciendo posible narraciones de lo urbano con un sentido tan autentico que sólo lo es comprensible para el que nació y vive en estas tierras.

De acuerdo con los hallazgos encontrados, la palabra negro en la semántica de los Portejadeños no significa connotaciones discriminatorias, por el contrario es un elemento que reafirma de su identidad étnico-política y territorial, entonces el asumir esta flexibilidad lingüística en la intervención desde Trabajo Social permitirá deconstruir la condición del negro *persé* vulnerable, dando lugar a reflexiones sobre el rol de investigador social en la construcción de Trabajo Social cómo Disciplina.

Finalmente a junio del año 2013, el proceso simbólico de Obama en Puerto Tejada, pretende desplegar su mensaje a nivel internacional, por ello, se han contactado con personajes afros influyentes en los U.S.A., así los organizadores y líderes locales le apuestan a mantener vigente este proceso simbólico afro, intentando trasladar aquel despertar étnico-político a los demás afros de nuestro país y el mundo, así el proceso de Obama en Puerto Tejada, sigue generando eco, construyendo participación social y política entre sus habitantes.



5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros

Aguado, María Teresa Coord. Ballesteros, Belén; Gil Inés; Jiménez Rosario; Malik Beatriz, Mata Patricia. (2010) Diversidad e igualdad en educación. Librería UNED, Madrid.

Aprile-Ginset, Jacques (1994). Los Pueblos Negros Caucanos y la Fundación de Puerto Tejada, Gobernación del Valle, Gerencia para el desarrollo Cultural. Cali

Barbay, Oliver; Urrea Giraldo (2004). Gente Negra en Colombia: Dinámicas sociopolíticas en Cali y el pacífico, CIDSE, Universidad del Valle, Cali.

Bourdieu, Pierre (1997). Razones prácticas sobre la teoría de la acción, Anagrama, Barcelona.

Blumer, Herbert (1982). Interaccionismo simbólico perspectiva y método, Editorial Hora, España.

Camacho Juana, Restrepo Eduardo (1999). De montes Ríos y Ciudades, Bogotá, Fundación Natura.

Carvajal, Arizaldo (2005). Elementos de investigación aplicada, Cuaderno Escuela Latino Americana de Cooperación y Desarrollo, Cartagena.

Castells, Manuel (2004) . El poder de la identidad vol II en: La era de la información: Economía, sociedad y cultura, Siglo XXI, Argentina.

Castillo, Luis Carlos; Guzmán, Álvaro; Hernández, Jorge; Luna, Mario; Urrea, Fernando (2010). Etnicidad, acción colectiva y resistencia: El norte del Cauca y sur del Valle a comienzos del siglo XXI, Universidad del Valle, Cali.

Delgado, Manuel (2002). Disoluciones Urbanas, Universidad Nacional de Antioquia, Facultad de Ciencias Humana y Económicas de la Universidad Nacional, Medellín.



Escobar, Arturo (2005). Más Allá del Tercer Mundo, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.

_____ Pedrosa Álvarez (1996). Pacífico ¿Desarrollo o Diversidad? Grupo Editorial CEREC, Bogotá

Gallardo, Yolanda; Moreno, Adonay (1999). Aprender a Investigar. Recolección de la Información, ARFO EDITORES, Bogotá.

García, Soledad; Lukes, Steven (1999). Ciudadanía: Justicia Social, Identidad y Participación, España, Siglo XXI.

Henao, Hernán; Villegas, Lucely (1997). Estudios de localidades, ASCUN, Bogotá.

Hernández Sampieri, Roberto, et al (2007). Fundamentos de la Metodología de la Investigación, España, McGraw-Hill.

Lozano J, Carlos (2007). Teoría e investigación de la comunicación de las masas. Pretice Hall, México.

Lechini, Gladys (2008). Los Estudios Afroamericanos y Africano en América Latina. Herencia, Presencia y Visiones del Otro, Buenos Aires, Clacso Coediciones.

Mina, Mateo¹¹⁹ (1975). Esclavitud y Libertad en el Valle del Río Cauca, Fundación Rosca de Investigación y Acción Social, Bogotá.

Moreno, Álvaro; Ramírez, José (2006). Pierre Bourdieu Introducción elemental, Panamericana Formas e impresos, Bogotá.

Nates, Beatriz; Jaramillo, Pablo; Hernández, Pulgarín (2004). Más Allá de la Historia Sentidos de pertenencia, socialización y economía de pueblo en los Andes, Universidad de Caldas, Grupo de investigación Territorialidades, Manizales.

¹¹⁹ Autor Australiano: Michael Taussig primera edición (1957) segunda edición (2011) Universidad de los Andes



Oslender, Ulrich; Escobar, Arturo (2008). Comunidades negras y espacio en el Pacífico colombiano, un giro en el estudio geográfico de los movimientos sociales, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Bogotá.

Pardo, Mauricio (2001). Acción colectiva, estado y etnicidad en el pacífico colombiano, Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

Precedo, Andrés (2004). Nuevas Realidades Territoriales para el siglo XXI Desarrollo local, identidad territorial y ciudad confusa, Síntesis, España.

Reyes, María (1991). Un Estudio Sociológico sobre Movimientos Sociales en el Norte del Cauca, Licenciatura en Ciencias Sociales, Universidad del Valle, Cali.

Ritzer, George (2002). Teoría Sociológica Moderna, McGraw-Hill, España.

Sandoval, Carlos (1996). Investigación cualitativa, CORCAS, Bogotá.

Silva, Armando (2006). Imaginarios Urbanos, Arango Editores, Bogotá.

Tezanos, Araceli (2000). Una Etnografía de la Etnografía: Aproximaciones metodológicas para la enseñanza del enfoque cualitativo-interpretativo para la investigación social, Bogotá, Antropos Ltda.

Touraine, Alain, Autor; Pons, Horacio, Traductor (1997). ¿Podremos vivir juntos? Fondo de cultura Económica, México.

Vargas, Alejo (2000). Participación Social, una mirada crítica, Almudena Editores, Bogotá.

Velásquez, Fabio (1996). Ciudad y Participación, Facultad de Ciencias Sociales y Económicas, Universidad del Valle, Cali.

Wade, Peter (1997). Gente Negra Nación Mestiza, Dinámicas de la identidades raciales en Colombia. Universidad Antioquia, Medellín.

Zemelman, Hugo (1997). Subjetividad: Umbrales del pensamiento social, Anthropos, Barcelona.



_____ (2005) Voluntad de Conocer, Anthropos, Barcelona.

Capítulos de Libros

Barbero, Martín (2004). Identidades Tradicionales y nuevas comunidades en tiempos globales, en: Castellanos Gabriela; Grueso Delfín; Rodríguez Mariángela, Identidad, Cultura y Política, Perspectivas conceptuales, miradas empíricas, Universidad del Valle, Cali. Pp.76-101.

_____ (1994). Mediaciones Urbanas y Nuevos escenarios de comunicación, en: Ocampo Gloria (Presidencia) Ciudad y cultura Memoria, identidad y comunicación, Simposio llevado a cabo en el VII Congreso de Antropología en Colombia, Medellín. Pp.47-65.

Bidaseca, Karina (2010). Perturbando el texto colonial, Los Estudios (pos) coloniales en América Latina. Capítulo 4 en: Narrativas contemporáneas de la modernidad/colonialidad en los estudios latinoamericanos y asiáticos. Editorial SB. Buenos Aires. Pp.89-126.

Bogdan, Robert; Taylor, Steve (1994). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Capítulo 6: El trabajo con los datos, análisis de los datos en la investigación cualitativa, Paidós, Barcelona. Pp.159-173.

Carabalí ,Alex (2007). Los afronortecaucanos: de la autonomía a la miseria ¿Un caso de doble reparación? En: Mosquera Claudia; Barcelos Luiz (Editores) Claudio, Afro-reparaciones: Memorias de la Esclavitud y Justicia Reparativa para negros, afrocolombianos y raizales, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Centro de Estudios Sociales (CES). Pp.155-182.

Castillo, Luis (2010). Acción Colectiva y Resistencia Negra en el Norte del Cauca y Sur del Valle en: Castillo Luis Carlos, Guzman Álvaro; Jorge Hernández; Luna Mario; Urrea Fernando (Autores) Etnicidad, acción colectiva y resistencia: El norte del Cauca y ser del Valle a comienzos del siglo XXI, Universidad del Valle, Cali. Pp.125-192.



Delgado, Alexandra; Erazo, David (2009). Identidad colectiva: proceso y producto social en: Rodríguez Alba Nubia Compiladora et al (2009) Sujetos Sociales, Acciones Colectivas, Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle, Cali. Pp.103-119.

Gascón, Patricia (2004). Globalización e identidad en: Sandoval Eduardo; Baeza Manuel, Cuestión étnica, culturas, construcción de identidades, Universidad Autónoma Indígena de México. Pp.41-54

González, Esperanza (1995). La Participación Ciudadana en la Gestión Local, capítulo I en: Manual sobre La participación y Organización para la Gestión Local, Foro Nacional por Colombia, Bogotá. Pp.14-20.

Grueso, Delfín (2009). Identidades étnicas, justicia y política transformativa, en: Castellanos Gabriela; Grueso Delfín; Rodríguez Mariángela (2009) Identidad, cultura y política: Perspectivas conceptuales, mirada empíricas, Universidad del Valle, Cali. Pp.283-307.

Hoffmann, Odile (1999). Territorialidades y alianzas construcción y activación y espacios locales en el pacífico, en: Camacho Juana; Eduardo Restrepo (Editores) De montes Ríos y Ciudades: Territorios e identidad de la gente negra en Colombia, Bogotá, Fundación Natura. Pp.75-93.

_____ (2002). Conflictos territoriales y territorialidad negra, el caso de las comunidades afrocolombianas, en: Mosquera Claudia; Pardo Mauricio; Hoffmann, Odile, (Editores) Afrodescendientes en las Américas. Trayectorias sociales e identitarias a 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia, UN-ICANH-IRD-ILSA, Bogotá. Pp.351-420.

Losonczy, Anne-Marie (1999). Memorias e identidad: los negros-colombianos del Chocó, en: Camacho Juana; Eduardo Restrepo (Editores) De montes Ríos y Ciudades: Territorios e identidad de la gente negra en Colombia, Bogotá, Fundación Natura. Pp.13-24.



Martucceli ,Danilo (2010). El genio latinoamericano o la especificidad del lazo social en Existen Individuos en el Sur, en: Las Sociologías del Individuo ¿Existen individuos en el sur? Lom Ediciones, Chile. Pp.137-151.

Oslender, Ulrich (1999). Espacios e identidad en el Pacífico Colombiano en: Camacho Juana; Eduardo Restrepo (Editores) De montes Ríos y Ciudades: Territorios e identidad de la gente negra en Colombia, Bogotá, Fundación Natura. Pp.25-45.

Polanco, Geerylee (2006). Cruzando calles...Sobre modos de habitar la ciudad desde la periferia en: Ayala Alberto, Compilador, Memorias para pensar la ciudad, Facultad Artes Escénica, Bellas Artes. Pp.280-289.

Restrepo, Eduardo (2009). Identidades: apuntes teóricos y metodológicos, en: Castellanos Gabriela; Grueso Delfín; Rodríguez Mariángela (2009) Identidad, cultura y política: Perspectivas conceptuales, miradas empíricas, Universidad del Valle, Cali. Pp.61-101.

Rincón, Omar (2006). La ciudad: perderse en la diferencia para encontrarse como ciudadanos en: Ayala Alberto, Compilador (2006) Memorias para pensar la ciudad, en: La ciudad perderse en las diferencias para encontrarse como ciudadanos. Facultad Artes Escénica, Bellas Artes., Pp. 116-131.

Rodríguez, Alba, Compiladora et al, (2009). Acción Colectiva, movimientos sociales e interseccionalidad con la perspectiva de género en: Rodríguez Alba Nubia Compiladora et al (2009) Sujetos Sociales, Acciones Colectivas, Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle, Cali. Pp.25-62.

Silva, Armando (2006). Culturas juveniles urbanas en: Ayala Alberto, Compilador, Memorias para pensar la ciudad, Facultad Artes Escénica, Bellas Artes. Pp.80-99.

Torres, Liliana (2009). Disolución identitaria o recomposición de la identidad en: Rodríguez Alba Nubia Compiladora et al (2009) Sujetos Sociales, Acciones



Colectivas, Trabajo Social, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle, Cali. Pp.63-76.

Velásquez, Paula (2006). Nociones clasificatorias y explicativas del concepto de región en: Nates Beatriz Coordinadora, (2006) Evocaciones míticas e identidades actualizadas. Región y dinámica territorial en la construcción del país paísa en: cuadernos de investigación No 19, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Universidad de Caldas, Manizales. Pp.17-28.

Vidal, Fernando (2006). Imaginarios del habitar la ciudad en: Ayala Alberto, Compilador, Memorias para pensar la ciudad, Facultad Artes Escénica, Bellas Artes. Pp.2-8.

Urrea, Fernando; Teodora, Hurtado (1999). Imágenes sobre las transformaciones sociales en un “pueblo de negros”: el caso de Puerto Tejada, en: Camacho Juana, Restrepo Eduardo (1999) De montes Ríos y Ciudades, Bogotá, Fundación Natura. Pp.297-334.

Wade, Peter (1996). Identidad y Etnicidad, en: Escobar Arturo; Álvaro Pedroza; (Compiladores) Pacífico ¿Desarrollo o diversidad? Grupo Editorial 87, Bogotá.

Revistas- Artículos

Betancourt, Darío (1999). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo en: Revista Hojas Universitarias No.47 1999. Universidad Central, Bogotá. Pp.17-23.

González, Esperanza, Duque Fernando (1990). La elección de Juntas Administradoras Locales de Cali en: Revista Foro, No12, Bogotá. Pp.52-80.

Torres, Alfonso (2006). Subjetividad y Sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo en Revista Colombiana de Educación No.50, pp. 86-103. Universidad Pedagógica Nacional CIUP, Bogotá. Pp.86-1103.



Tesis y/o Documentos sin publicación

Belálcazar, Martha (1996). Monte Oscuro Hoy Puerto Tejada, Tesis Pregrado, Universidad del Valle, Cali.

Mina, María del Rosario (1990). Concepto de identidad étnico-cultural del negro nortecaucano, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad de Valle, Cali.

Rodríguez, Alba (2004). Categorías de Análisis (Documento de trabajo), Universidad del Valle, Cali.

Valderrama Carlos (2008) Construyendo Identidad Étnica Afro-urbana: Etnografía de las Dinámicas Organizativas en los Procesos de Construcción de Identidad Étnica Afrocolombiana, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Universidad de Valle, Cali.

Seminarios, Conferencias y Ponencias

Hoffmann, Odile (2001). Del Territorio étnico a la ciudad: las expresiones de identidad negra en Colombia a principios del siglo XXI, conferencia llevada a cabo en el II Seminario Internacional sobre Territorio y cultura, Territorios de conflicto y cambio socio cultural, Octubre 23-27 del 2001, Universidad de Caldas, Manizales.

5.1. WEBGRAFÍA

Libros Virtuales

Checkoway, Barry; Gutiérrez, Loraine Eds. (2009). Teoría y práctica de la participación juvenil y el cambio comunitario, [Versión electrónica], Grao, Barcelona.

Recuperado en

http://books.google.com.co/books?id=kb4NcC_y_UAC&pg=PA59&dq=participaci%C3%B3n+simb%C3%B3lica&hl=es&sa=X&ei=naaVUayqH42C9QTpr4HoAQ&ved=0CFwQ6AEwCQ#v=onepage&q=participaci%C3%B3n%20simb%C3%B3lica&f=false

Accedido:

25/04/2013.

De los Ríos, Patricia (1998). Los movimientos sociales de los años sesentas en Estados Unidos: un legado contradictorio, en Revista Sociológica, [versión



electrónica] año 1 No. 38. Septiembre-diciembre de 1998. Recuperado en:
<http://www.revistasociologica.com.mx/default.htm> Accedido: 12/02/13

De Sousa, Boaventura (2003). Democracia y participación, el ejemplo del presupuesto participativo [Versión electrónica], Ediciones de intervención cultural: el viejo topo, Barcelona. Recuperado en:
<http://www.upf.edu/materials/fhuma/etfipo/eticaa/docs/29.pdf> Accedido 25/04/2013

_____ (SF) Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social [Encuentros en Buenos Aires] Clacso Libros, Buenos Aires Recuperado en:
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/edicion/santos/santos.html> Accedido 25/04/2013

Di Marco, Graciela (2002). Democratización social y ciudadana en: Frigerio Graciela, Compiladora, Educación, ciudadanía y participación Transformar las prácticas. El Enfoque de la Resiliencia, Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires. Recuperado en:
<http://books.google.com.co/books?id=6keG1eWnki8C&pg=PT23&dq=participaci%C3%B3n+simb%C3%B3lica&hl=es&sa=X&ei=3laeUcnjCJSI9gStgYGQCw&ved=0CFMQ6AEwBw> Accedido: 25/04/2013

Gaitán, Claudia (2008). Monografía Electoral del Cauca 1997 a 2007 [Versión electrónica] Bogotá, Nuevo Arco Iris, Consultado 06/04/2011.
http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/cauca.pdf.

Sánchez, Gonzalo (Coord.), Área Memoria Histórica, CNNR (2009). Recordar, narrar el conflicto, Recuperado en:
<http://admin.banrepcultural.org/sites/default/files/81449/presentacion.pdf> Accedido: 09/05/2013.

Sirvent, María Teresa (1998). Poder, Participación y Múltiples Pobrezas: La Formación del ciudadano en un contexto de neoconservadurismo, políticas de ajuste y pobreza, [Versión electrónica], Argentina. Recuperado en:
[http://www.conviven.org.ar/bibliotecaspublicaciones/Sirvent Poder y Participaci n.doc](http://www.conviven.org.ar/bibliotecaspublicaciones/Sirvent_Poder_y_Participaci_n.doc) Accedido: 25/04/2013.



Vernaza, Felipe, Coordinador (2011). La Dinámica electoral en el Norte del Cauca, Análisis de 11 municipios, [Versión electrónica] –MOE- Misión de Observación electoral y Semillero de investigación, Universidad del Cauca, Torre Blanca Agencia Gráfica, Bogotá, Recuperado en: http://moe.org.co/home/doc/moe_mre/2012/CAUCAWEB.pdf Accedido: 23/05/2013.

Artículos de Revistas Electrónicas

Arocha, Jaime (2009). Invisibilidad y espejos para las ciudadanías afrocolombianas en debate, en Revista contra corriente Vol. 6, Winter 2009 pp, 191-211 Universidad Nacional, Colombia. Recuperado en: http://www.ncsu.edu/acontracorriente/winter_09/Arocha_debate.pdf Accedido: 06/04/2012.

Bermúdez, Claudia (2011). La intervención social: un campo de fuerzas en pugna. En revista Prospectiva N.16 Octubre 2011, Universidad del Valle, Facultad Humanidades, Cali. Recuperado en: <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/issue/view/137> Accedido: 25/04/2013

Estrada, Víctor Mario (2011). Trabajo Social, intervención en lo social y nuevos contextos en Revista Prospectiva No. 16 Octubre 2011, Universidad del Valle, Facultad de Humanidades, Cali. Recuperado en: <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/issue/view/137> Accedido: 25/04/2013.

Melucci, Alberto (1991). La acción colectiva como construcción social [Versión electrónica] en: Estudios Sociológicos IX: 26, 1991, Universidad de Trento, Italia. http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/QN8E42KG65DDCNTYB MHG3RQREVEXVS.pdf

Portal, María (1993). La cuestión de la identidad urbana: una reflexión teórica, en: Boletín de Antropología Americana No.27 (julio 1993) Pan American Institute of Geography and History, Recuperado en: <http://www.jstor.org/discover/10.2307/40978013?uid=2134&uid=378419183&uid=2&uid=70&uid=3&uid=378419173&uid=60&sid=21101900735137> Accedido: 28/2/2013.



Rivas, Nelly (1999). Prácticas espaciales y construcción territorial en el pacífico nariñense: Río Mejicano Municipio Túmaco, [versión electrónica] en: Cuadernos CIDSE-IRD. N°41, 1999, Universidad del Valle. Recuperado en: <http://socioeconomia.univalle.edu.co/index.php/documentos-de-trabajo> Accedido: 30/04/2013

Valbuena, Danilo (2010). Territorio y Territorialidad Nueva categoría de análisis y desarrollo didáctico de la Geografía, en Revista Unipluri/versidad [versión electrónica] Vol.10 No.3, 2010, Facultad de Educación Universidad de Antioquia. Medellín. Recuperado en: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/article/view/9582/8822> Accedido en: 07/05/2013

Artículos periodísticos

Alcaldía Municipal Puerto Tejada-Cauca, (S.F.). Plan de desarrollo 2008-2011, Recuperado en: http://puertotejada-cauca.gov.co/apc-aa-files/64346134623862316432346466613935/PLAN_DE_DESARROLLO_2008.pdf Accedido: 25/04/2013.

Buitrago Sair, (25/04/2007). Capturados Ex alcalde y ex Tesorero de Puerto Tejada Cauca, en: Radio Santafé. 1070 a.m. Bogotá, <http://www.radiosantafe.com/2007/04/25/capturados-ex-alcalde-y-ex-tesorero-de-puerto-tejada-cauca258-pm/> Accedido: 31/03/2013

Caracol Radio (20/01/2009). Turbaco y Puerto Tejada, de carnaval por la posesión de Barack Obama, Recuperado en: <http://www.caracol.com.co/noticias/actualidad/turbaco-y-puerto-tejada-de-carnaval-por-la-posesion-de-barack-obama/20090120/nota/749638.aspx> Accedido: 25/04/2013

Caracol Radio (25/04/2013). Pandillas causan desplazamiento urbano en Puerto Tejada, Cauca, recuperado en: <http://www.caracol.com.co/noticias/judicial/pandillas-causa-desplazamiento-urbano-en-puerto-tejada-cauca/20130130/nota/1833286.aspx> Accedido: 25/04/2013.

Caputo Marc (04/24/13). Propuestas de reforma migratoria de Obama y Rubio tienen puntos en común, en: El Nuevo Herald [Versión electrónica] Recuperado en: <http://www.elnuevoherald.com/2013/02/19/1411402/propuestas-de-reforma-migratoria.html> Accedido: 21/04/2013.



Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE(2005) Censo de Municipio Puerto Tejada, fuente electrónica, [en línea] http://www.dane.gov.co/daneweb_V09/ Consultado 04/03/2011.

El País, Día Cívico en Puerto Tejada; Alcalde desde Cali saluda llegada al poder de Obama. Recuperado: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Enero202009/puertotejadadiacivico.html> Accedido: 30/05/2013.

Excelsior Especiales; Reuters, AP, AFP y Notimex (26/03/2013) Preside Obama nacionalización de inmigrantes; apremia reforma en: Periódico Excelsior Especiales [Versión electrónica], Recuperado en: <http://www.excelsior.com.mx/global/2013/03/26/890721> Accedido (21/04/2013).

Márquez Juan Felipe (22/01/2013). Así fue la posesión del Barack Obama de Puerto Tejada, Cauca, en periódico El Tiempo [versión electrónica] recuperado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12537229> Accedido: 31/03/2013.

Monge Yolanda; Rosa Parks, la legendaria activista que se negó a ceder el asiento a un blanco en: El País [versión electrónica] 26 de octubre del 2005, Archivo, consultado: http://elpais.com/diario/2005/10/26/agenda/1130277608_850215.html Accedido: 26/03/2013.

Periódico El país (16/05/20013) Día cívico en Puerto Tejada; Alcalde Saluda llegada al poder Obama, en El País.Com [Versión electrónica] Recuperado en: <http://historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Enero202009/puertotejadadiacivico.html> Accedido: 16/05/2013

Periódico El Tiempo.Com. (20/01/2009). Pobladores de Puerto Tejada celebraron la posesión del nuevo presidente de Estados Unidos, en periódico El tiempo [versión electrónica] recuperado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4764741> Accedido: 31/03/2013.

_____ (4/11/2008) Barack Obama gana las elecciones en Puerto Tejada (Cauca), en periódico El tiempo [versión electrónica] recuperado en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4644734> Accedido: 31/03/2013.



Radio Santafé, Capturado ex alcalde de Puerto Tejada. Deberá responder por homicidio, En: Radio Santafé, 25/04/2009 Recuperado en:

<http://www.radiosantafe.com/2009/04/25/capturado-ex-alcalde-de-puerto-tejada-debera-responder-por-homicidio/> Accedido en: 20/05/2013.

RCN Radio (08/08/2012) . Asesinan en los límites del Valle y Cauca una mujer por no tener dos mil pesos, Recuperado en: <http://www.rcnradio.com/noticias/asesinan-en-los-limites-del-valle-y-cauca-una-mujer-por-no-tener-dos-mil-pesos-14578> Accedido: 20/05/2013.

Univisión Noticias (02/26/2013). Obama, McCain y Graham hablan de reforma migratoria, en Portal de Univisión, recuperada en: <http://noticias.univision.com/inmigracion/reforma-migratoria/article/2013-02-26/obama-macain-graham-hablan-de-reforma#ixzz2ROZEQ6uf> Accedido: 31/03/2013.

Varona Frank, (13/09/2013). Los padres Obama, El verdadero Obama, en Liberta U.S.A., recuperado en: <http://libertadusa.com/?p=1466&lang=es> Accedido: 22/04/2013.

Blogs

León Osvaldo (1995). El mito de la “democracia racial” en: América Latina en movimiento, [Web log post] ALAI, Recuperado en: http://alainet.org/active/show_text.php3?key=1002 Accedido: 23/05/2013

Publicaciones

León ,Delia (SF). Identidad étnica y de familia, análisis antropológico en un estudio de caso, Recuperado en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/5/2106/7.pdf> Accedido: 06/04/2012.

Monet, Jerome(1999). Globalización y territorializaciones “areolar y reticular”: los casos de los Ángeles y la Ciudad de México, [Web log post] Hal Ciencias de I Hemme et de la société, Memorias del V seminario Internacional de la Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio, Toluca México, 22/09/1999, Recuperado en: <http://halshs.archives-ouvertes.fr/docs/00/05/46/82/PDF/99toluca-monnet.pdf>



ANEXOS

1. Relato Informante

ROSTRO DE UNA PORTEJADEÑA

En una tierra de tambores como lo describe el poeta León, en la majestuosidad del río Las Dos Aguas, que en el pasado le significó a este territorio su nombre Puerto Tejada, sobre un espacio, donde una mujer, vibra entre sus convicciones étnicas, de una guerrera, ella de profesión Docente, con sus grandes caderas, rostro fino y cabello afro, voz tenue y ojos vivaces cuando describe la historia de su territorio y sus pobladores, esta mujer, nos sumerge en las diásporas identitarias de un territorio de negros, remembranzas y reflexiones, que nos permitimos compartir en un corto relato la síntesis de su riqueza intelectual ofrecida por esta orgullosa nativa y palenquera Portejadeña sobre el tema de lo étnico-político en el municipio de Puerto Tejada: *“Me dije, sí en U.S.A., se logra que un negro haya liderado este proceso, entonces nosotros lo vamos apoyar también, formemos nuestra sede, que esto llegará a todas partes del mundo, siendo que somos tan discriminados, en una población como es Puerto Tejada que somos el 99% afrocolombianos, una población donde existieron palenques, saber que Obama sus ancestros están allá en África y en Puerto Tejada tenemos estas raíces, entonces a nuestro hermano Obama, vamos aportarle y a solidarizarnos, es cuando nos organizamos y empezamos a liderar también acá el proceso de elecciones, convocamos a una elecciones, que eran un simulacro, pero diciendo, desde acá estamos contigo, y mirando que se podía hacer mucho, ver pues como al negro en los U.S.A le dan sus puestos, uno va a mirar acá en Colombia, como el negro no tiene la oportunidad de estar en espacios tan importantes como en U.S.A, pero la raíz está, en cómo se organizan”.*

Esta idea para algunos alocada o signo de burla, contenía una historia de arraigos étnicos de un municipio desconocido para resto del mundo, precisamente estos momentos vividos durante los años 2008, 2009 y 2012, convirtieron en un atractivo municipio a Puerto Tejada, captando la miradas de foráneos y propios en esta tierra mágica: *“Es así como llegan los medios de comunicación a mirar este proceso, que de verdad, fue un logro, a partir de allí, iniciamos nosotros otros trabajos, mirar a ver cómo nos organizamos, no dejar suelto este proceso, la gente de verdad con el proceso de Obama cuando salió electo, le dio mucha alegría, al saber de qué un negro y aún más en U.S.A., quedará como Presidente, celebramos mucho. Los medios de comunicación hicieron que se*



divulgará que en Puerto Tejada, un pueblo tan pequeño, llegase a ver organizado tanta gente y haber tomado tanto impacto la elección de Obama en Puerto Tejada, los medios de comunicación tuvieron una trascendencia importantísima”. Cómo todo proceso colectivo, se juegan, no sólo intereses comunes, también los propios, por ejemplo el anhelado brillo y momento de fama, a quien no tienta y le gustaría vivenciar, también se filtró de manera ligera en este proceso, refiriéndonos a los derechos de autor de la idea: “El señor “Willi”¹²⁰” se apodero del proceso, pero hay que reconocer quienes somos los pioneros en ese proceso de Obama a la presidencia de U.S.A. somos Nestor Cambindo y Lesdy Mancilla, esta idea nace por que ante el proceso de Obama, nosotros nos organicemos como negros, y que a la vez organizarnos en la parte de liderazgo, poder organizar nuestras comunidades y brindarle a nuestra gente unas mejores condiciones a nuestras comunidades”.

Los aprendizajes, fueron muchos en el momento del proceso y ahora con las remembranzas del mismo se han reconfigurado en esta mujer y en el resto de los participantes, actores sociales críticos y reflexivos: “Hay que reconocer que Puerto Tejada es pionero en estos procesos, porque hay muchas personas capaces, críticas y analíticas, que no se nos dé, es porque no nos dejan avanzar, los blancos de ciertas regiones, en el caso directo con Popayán, pero aquí en Puerto Tejada hay un potencial, somos muy ricos culturalmente, hoy estamos retomando y hemos tenido grandes logros en violines, tocando el cununo, participamos en eventos grandes a nivel nacional e internacional. Pero tenemos una situación con el gobierno central, no, nos miran a nosotros como con unos ojos, de decir, vamos a ver que hacemos por Puerto Tejada, tenemos muchas dificultades, sin embargo, la gente aquí está organizada”. Evocando del pasado aquellas herencias de los guerreros y palenqueros condesada en la historia del Portejadeño, allí se encontró una razón para aquella situación actual de este municipio en la temática socioeconómica: “al negro de Puerto Tejada, nunca le gusto cortar caña, porque traían dentro de su historia campesina, cosechar, manejar su propios productos, la finca tradicional, el negro vendió sus tierras, entro en un empobrecimiento total, como el negro no le gusto nunca cortar caña, ni sembrarla, vinieron personas de otras partes, de otras regiones. Como estamos en un sitio estratégico, cerca de Cali, a 15 minutos, entonces la gente mira a Puerto Tejada, como el sitio donde se les va a solucionar el problema

¹²⁰ Se refiere al Médico y actual Director de la Casa de la Cultural, quien lideró el evento de réplica de posesión de Obama, posteriormente las réplicas de la Cumbre de las Américas, y la elección de Obama.



económico a la gente. Los negros nativos hemos sido personas de bien, porque tenemos genes, nuestras familias, fueron campesinos, yo vengo de familia campesina, no venimos de gente rica, fuimos agricultores, gente pujante con deseo de trabajar, mi bisabuelo Sinnencio Mina, era un líder, que hay que reconocer, capacitaba a los negros y les hacía ver la importancia de la tierra, porque el negro siempre fue apoderado y amador de su tierras, entonces los genes, la rebeldía y la resistencia, se dieron en esta orilla de este río Las Dos Aguas, existió un palenque con negros que eran rebeldes, se lanzaron de este río, se escondieron, porque este pueblo se llamó anteriormente Monte Oscuro, y se refugiaron, entonces, creo que la genética, está latente, el negro que todavía sigue heredando la inconformidad, lastimosamente la situación del sistema, no nos deja a nosotros de verdad, en ocasiones expresar tanta inconformidad. Fuimos el primer productor de cacao a nivel nacional, existe en Bogotá una estatua en honor al pueblo, en oro. Hace 30 años, se vivió un fenómeno muy triste, porque cuando empezamos a perder las tierras, empezó el empobrecimiento de Puerto Tejada, los negros quisieron irse, no sólo para U.S.A., para otros países. Así cuando empiezan a entrar los medios de comunicación y la T.V., a las familias, entonces, los muchachos empiezan como a mirar, ese tipo de negro americano, influye tanto que en sus aspectos y sus comportamiento, la forma de vestirse, de interactuar e incluso el problema de la pandillas en Puerto Tejada es una modelo americano”.

Fue así como inrrumpimos en la cotidianidad Portejadeña dos jóvenes universitarios de la ciudad de Cali, con una propuesta de participación para una investigación académica, acerca de lo sucedido con Barack Obama en su municipio, gustosamente esta grandiosa profesora accedió, pues le generaba no sólo un aporte académico sino personal, pues como líder cada granito de arena por su territorio, significa enorme ganancia a los Portejadeños. “te comento que en Puerto Tejada son las cosas más positivas que tenemos, porque yo soy nativa, yo soy de los Minas, mi bisabuela era africana, y yo soy de los Minas de Puerto Tejada, tengo para decirle, que yo me siento orgullosa de ser hija de Puerto Tejada, de los pueblos del Norte del Cauca, que tienen más profesionales es Puerto Tejada, y hoy tenemos el mayor número de industrias. Como docente, le digo a mis alumnos, que no necesita ser rico para uno llegar a estar en el nivel educativo, como el caso de la “profe” que les habla, me toco llegar a requisar, vender en la galería, lavar en río, colocar mi platón en la cabeza y hoy soy docente, porque de verdad nuestras comunidades están en un grado no de pobreza sino de empobrecimiento total.



2. Guías técnicas recolección de datos, entrevistas

2.1. Guía para entrevista grupal y semiestructurada

¡Qué es lo que somos!

Mirada Exploratoria-descriptiva sobre identidades étnico-políticas a partir de la elección simbólica de Barack Obama en el Municipio de Puerto Tejada, Cauca.

Responsables:

Carlos Andrés Mezú Cerón

Paola Andrea Ocampo Rengifo

Presentación:

Bienvenida y agradecimiento por la participación

Objetivo

Explorar en la dinámica grupal la configuración de identidades étnico-políticas y territoriales del Municipio de Puerto Tejada.

Instrucciones

Se darán tópicos y/o preguntas para que cada uno participe, la finalidad es conocer las opiniones y respuestas acerca del tema a tratar. Se señala la importancia de hablar y discutir abiertamente dentro del desarrollo de la entrevista.

Aclaraciones

Instrumentos audiovisuales, la confidencialidad de la información y destino de la misma

Categoría identidad étnico-política

Subcategoría

- Los significados que para los habitantes del Municipio Puerto Tejada Cauca, tuvo la participación en el proceso simbólico (elección, posesión y celebración) que giró en torno al presidente de Estados Unidos de América Barack Obama.

Preguntas introductorias:

1. A partir de la Cumbre de las Américas en Cartagena de Indias (durante el 9 al 15 abril del 2012) ¿Qué pasó en el municipio de Puerto Tejada Cauca, cuando el Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama estuvo en Colombia?
2. Existieron eventos similares a lo que sucedió en Noviembre del 2008 Proceso simbólico (elección, posesión y caravana de celebración) que giraron en torno al Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama.
3. ¿Qué sentido tuvo para ustedes la visita del Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama para la Cumbre de las Américas en Cartagena?



Preguntas Nucleares

4. Describa los sentimientos, sensaciones y deseos que resultaron de la visita del Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama en la Cumbre de las América en Cartagena.
5. Se imaginaron que el Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama viajaría al Municipio de Puerto Tejada. ¿Por qué?
- 6.Cuál de los procesos simbólico que giraron en torno al Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama (elecciones simbólicas, replica de la posesión y caravana de celebración) que ustedes participaron ¿Le gusto más y por qué?
7. Qué sentimientos les produce a ustedes que el Municipio de Puerto Tejada fue uno de los dos escenarios (junto con Turbaco¹²¹) que promovieron procesos simbólicos que giraron en torno al Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama.
8. Para ustedes en la actualidad ¿qué significado tiene este proceso simbólico en torno al Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama, vivido en el municipio de Puerto Tejada?
9. Ustedes piensan qué lo sucedido en Noviembre del 2008 (elecciones simbólicas, replica de posesión y caravana de celebración en torno al Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama) que tuvo lugar en Puerto Tejada, se consolidó, ¿por qué los participantes tiene una conciencia histórica de su etnia o por efecto de la publicidad? (boom de los medios masivos de comunicación).
10. Ustedes ¿cómo se identifican o no con la figura del Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama?

Subcategoría:

- Sentidos que tuvo el proceso simbólico (elección simbólica, posesión y celebración) que giró en torno al presidente de Estados Unidos de América Barack Obama para los participantes del Municipio Puerto Tejada Cauca.

Preguntas Nucleares

11. Creen ustedes qué existió un impacto de este proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama en los habitantes del municipio de Puerto Tejada.

¹²¹ Corregimiento ubicado en el Atlántico.



12. Cómo se puede diferenciar y/o parecer (en cuanto al sentido) las manifestaciones que se dieron durante el proceso simbólico (elección simbólica, posesión y celebración) del Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama en el municipio Puerto Tejada y lo que sucedió en Estados Unidos de América.
13. Piensan ustedes que este tipo de proceso simbólico (elección simbólica, posesión y celebración que giraron en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama) puede aportar o no, en la imagen que se tiene del Municipio de Puerto Tejada en el resto del país ¿Por qué?
14. Ustedes creen que este proceso simbólico (elección simbólica, posesión y celebración) que giraron en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama los identifica de forma diferente al resto de los “afro” (región pacífica) ¿Cómo los diferencia?

Subcategoría:

Percepciones de los participantes en el proceso simbólico (elección simbólica, posesión y celebración) que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama.

15. Creen ustedes que el componente étnico fue la única causa, para qué los habitantes del municipio de Puerto Tejada, participaran en este proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama.
16. Pueden distinguir diferentes motivaciones de los participantes en el proceso simbólico (elección simbólica, posesión y celebración) que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama. Describa las diferencias y similitudes. Creen que en la actualidad permanezcan estas motivaciones en los habitantes del municipio.

Preguntas cierre Categoría Identidad étnico-política

17. Ustedes se identifican o no con la definición de “afrocolombiano” que estableció con la ley 70/93.
18. A partir de lo escuchado en esta entrevista ¿Cómo creen ustedes que se identifica a los habitantes del municipio de Puerto Tejada?

Categoría Territorial:

Preguntas introductorias

19. Conocen ustedes sobre las extensiones geográficas del municipio de Puerto Tejada (hasta dónde llegan, sus límites).
20. Describan los cambios geográficos sociales, culturales que reconocen desde hace 20 años hasta la actualidad.



- 21.Cuál es el fuerte (en lo económico y/o productivo) característico que identifica a este municipio.

Preguntas Nucleares

22. ¿Cuál es la influencia de este municipio de Puerto Tejada (en la forma de actuar y pensar) en sus habitantes?
23. ¿Qué tiene este municipio que lo distingue de otro municipio del departamento del Cauca? ¿Qué percepción tienen ustedes de su municipio frente al Departamento del Cauca?
24. Describa lo más representativo qué creen ustedes tiene Puerto Tejada del resto de Colombia
25. ¿Cómo creen ustedes que ven a Puerto Tejada en el mundo entero (Estados unidos de América) después del proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama en noviembre del 2008?
26. Qué elementos propios de la cultura de Puerto Tejada emergen durante el desarrollo de este proceso simbólico (elección, replica de posesión y caravana) que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América Barak Obama. ¿Por qué creen ustedes que estuvieron presentes?
27. Describa lo positivo y lo negativo que generó este proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama en el municipio de Puerto Tejada.
28. Cómo son las formas de vida del Puerto Tejada Rural y la Puerto Tejada Urbana. (añoranzas y visualizaciones)
29. Qué distingue a un “afro” que vive en Puerto Tejada frente a un “afro” que vive en el pacifico colombiano.
30. Qué razones exponen ustedes para vivir en este Municipio y no en la Capital (Popayán) o en Cali.
31. Estas razones (anteriores) fueron la característica que posee este municipio de Puerto Tejada para que se diera el proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama.
32. Ustedes piensan que este municipio influye o influyó en la construcción de movimientos sociales y luchas políticas ¿Por qué?
33. De lo anterior, creen ustedes que influyo en la realización del proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América, Barack Obama en el municipio de Puerto Tejada. ¿Por qué?



34. Lo anterior (el proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América) puede pensarse como patrimonio histórico del municipio.

Preguntas de cierre:

35. ¿Por qué creen ustedes que se dio este proceso simbólico (elecciones, replica posesión y caravana) que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América en Puerto Tejada y no en otro municipio?
36. ¿Cómo desearían que fuera el Municipio de Puerto Tejada?
37. Qué imaginario tienen ustedes sobre su municipio después de lo sucedido (proceso simbólico que giró en torno al Presidente de Estados Unidos de América).

2.2. Guía de entrevista semiestructurada

Responsables:

Fecha:

Datos Personales

Nombre

Ocupación

Edad aproximada

Objetivos:

*Describir las actividades que giraron en torno a las elecciones simbólicas del presidente Barack Obama en el Municipio de Puerto Tejada en el año 2009.

*Indagar el significado que le otorgan los participantes a elección simbólica del presidente Barack Obama en el Municipio de Puerto Tejada.

*Comprender la (s) razón (es) de los habitantes del Municipio de Puerto Tejada, que motivaron la realización de la elección simbólica del presidente Barack Obama.

Presentación

Introducción

Desarrollo de la Entrevista

1. Categoría

Las actividades que giraron en torno a las elecciones simbólicas del presidente Barack Obama en el Municipio de Puerto Tejada en el año 2008.

Punteo:

- Narración del acontecimiento que sucedió hace dos años en el municipio. Elecciones simbólicas del presidente Barack Obama.

Pregunta: ¿Cuál fue el lema de la campaña publicitaria del evento?

Punteo:

-Aproximación numérica de los votantes y participantes.

-Relate como se enteró del evento y la descripción de las votaciones simbólicas presidenciales para U.S.A



Pregunta: ¿Cuáles fueron los principales acontecimientos que se dieron en el evento simbólico de Noviembre de 2008?

Punteo:

-Podría narrar lo que conoció acerca del proceso de planeación, organización, desarrollo, y el evento como tal. Conocimiento de los organizadores y promotores del evento. ¿Cómo es su relación con ellos?

-Describa los participantes del evento de elección simbólica de B.O. (votantes, promotores, organizadores, periodistas, observadores, autoridad, entes `públicos, alcalde y demás funcionarios, políticos, entre otros.)

Punteo: Nombrar fortalezas y dificultades en la organización del evento.

Pregunta: ¿Cuál (es) fueron las actividades que más le llamaron la atención? ¿Por qué?

Pregunta: ¿Quiénes participaron como patrocinadores apoyando el evento?

Pregunta: ¿Cómo se realizó el contacto con medios de comunicación nacional e internacional? ¿Quién lo hizo?

2. Categoría: La (s) razón (es) de los habitantes del Municipio de Puerto Tejada, que motivaron la realización de la elección simbólica del presidente Barack Obama.

Pregunta: ¿Por qué decide participar en la elección simbólica de B.O?

Punteo: Hable acerca de los motivos que lo llevaron participar en el evento.

(Mirar la relación con lo que se hizo propaganda al evento. Qué se vendió con la publicidad, su influencia en el participante.)

Punteo: Describir que conoce del desempeño político de Barack Obama, y en el momento de difundir la publicidad sobre el evento de elección simbólica ¿se brindó informaciones sobre el tema?

Pregunta: Dentro de la programación propuesta para el día de la elección simbólica de B.O. ¿Cuál fue el evento que más lo cautivó? ¿Por qué?

Punteo: Expectativas que generó la publicidad del evento. ¿Se cumplieron? ¿Qué paso?

Punteo: Hablar sobre la influencia de terceros para participar en el evento.

Pregunta: ¿Qué tan pertinente piensa usted que fue este evento para el municipio de P.T? ¿Por qué?

3. Categorías: Significado que le otorgan los participantes a elección simbólica del presidente Barack Obama en el Municipio de Puerto Tejada.

*Sentidos que le otorgan los participantes a elección simbólica del presidente Barack Obama en el Municipio de Puerto Tejada.

Punteo: Comentar sobre la importancia que le otorga al evento como tal, a nivel individual y colectivo (al municipio P.T.)

Punteo: Hablar sobre lo aprendizajes y reflexiones que le dejaron la participación del evento.

Pregunta: ¿Qué cuestionamiento le generó participar en el evento a usted y sobre los demás participantes?

Punteo: Sentimientos generados por la participación del evento.

Pregunta: ¿Qué le dejó esta participación en el evento?



Punteo: Destacar los acuerdos y desacuerdos frente a lo esperado y lo que se dio en ese evento.

Subcategoría: Valoración que le otorgan los participantes a elección simbólica del presidente Barack Obama en el Municipio de Puerto Tejada.

Punteo: Calificar el evento, que tan diferente fue, grado de importancia, en cuanto a organización comparados con otros eventos realizados.

Punteo: Señalar lo positivo y negativo que dejó el evento.

Pregunta: Piensa ¿qué existieron intereses particulares de los organizadores en el evento de elección simbólica de B.O?

4. Categoría: Representaciones de los habitantes del Municipio de Puerto Tejada acerca del evento de elección simbólica del presidente de U.S.A

Subcategoría: Percepciones de los habitantes del Municipio de Puerto Tejada acerca del evento de elección simbólica del presidente de U.S.A.

Pregunta: ¿Por qué cree que las personas del municipio se movilizaron a participar en este evento?

Punteo: Pensamientos de las demás regiones del país de lo que está pasando en el municipio P.T. (Hasta lo internacional por presencia periodística.)

Pregunta: ¿Qué le generó la presencia y participación de periodistas en el evento?

Punteo: Opinión sobre el número de personas participes del evento, cuestionamiento, sentimientos.

Punteo: Describa las actitudes de las personas que participaron y los que no (observadores) en el evento.

Pregunta: ¿Qué piensa que faltó por hacer en el evento?

Punteo: Hablar sobre lo que piensa acerca de que Barack Obama haya sido elegido presidente de U.S.A. Un “afro” presidente U.S.A. en ese momento del evento que se realizó en P.T.

Subcategoría: Imaginarios de los habitantes del Municipio de Puerto Tejada acerca del evento de elección simbólica del presidente de U.S.A

Punteo: Imagen que tenía sobre los gestores del evento. Sobre Barack Obama como figura de presidente.

Punteo: Comentar sobre las semejanzas que piensa hay entre lo que se hizo en Puerto y lo que se daba en U.S.A.

Pregunta: ¿Qué anhelos tenían puestos en B.O. como figura de presidente de U.S.A.?

Pregunta: ¿Se pensaba en que se obtendrían beneficios con B.O en la presidencia de U.S.A.?

Punteo: hablar sobre lo que simboliza B.O ser la máxima representación de una etnia “afro” en un país “potencia del mundo”.

Punteo: Se hizo o se identificó a B.O. Con otras figuras históricas líderes “afro” (Malcom X-Martin Luther King.)



5. Categoría: Factores condicionantes en la identidad colectiva de los participantes a partir de la elección simbólica de Barack Obama.

Punteo: Sobre ser B.O. “afro” y P.T. contar con una población en su mayoría “afro” tenga relación en cuanto a identificarse y determinar la participación masiva en el evento.

Pregunta: ¿Cuáles cree usted que son las características que los distinguen como población de P.T. de otras regiones del país?

Punteo: Descripciones de la identidad de los habitantes en lo cotidiano, (antes del evento) y cuándo sucedió el mismo.

Punteo: Conocer sobre formas de acción colectiva, pidiéndole que describa algunas manifestaciones que identifique como habitantes de P.T.

Punteo: Descripciones sobre el conocimiento de derechos, proceso de reivindicación de derechos, realizados en el municipio.

Punteo: Hablar sobre el desempeño de la alcaldía en ese momento del evento. Como han sido estos procesos ¿Bueno o malo? ¿Por qué?

Punteo: describir sobre el desempeño y relación con la corrupción de los líderes municipales, que acontecía en paralelo con el evento.

Pregunta: ¿Cómo calificaría la gestión política de los entes municipal en ese momento de las elecciones simbólicas?

6. Categoría: Formas de organización dadas en torno a las elecciones simbólicas de Barack Obama.

Punteo: Describa algunas organizaciones destacadas del municipio y que participaron en el evento. Fortalezas, debilidades.

Pregunta: ¿Qué tanto conoce de ella, está involucrado? ¿Si es afirmativa por qué?

Pregunta: ¿Cree usted que contribuyeron o aportaron al ejercicio de elección simbólica?

Punteo: Acerca de las fundaciones que participaron en el evento, cuales tienen relación con la reivindicación derechos y lo relacionado con el tema étnico.



